CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

Hoy día presenciamos la época más maravillosa de las comunicaciones. Sin embargo, contrastantemente, subsiste un problema que no es cuestión de antenas, circuitos ni Internet: no se trata de comunicar algo, sino de comunicarse. El gran reto que tenemos en los campos personal, comunitario, social y aún religioso, es comunicarnos; y no nos referimos a los medios de comunicación, sino a los comunicadores.

Jesús fue el gran comunicador, porque se comunicó a sí mismo, se expuso ante los demás y llegó a decir: ***"aprendan de mí":*** Sus palabras estaban de acuerdo con sus acciones, de allí dimanaban su autoridad y su superioridad con respecto a las enseñanzas de los fariseos. Jesús nunca se comunicó tanto como con las siete palabras desde el pulpito de la cruz, porque ellas estaban acordes con la actitud de vida que él había mantenido a lo largo de toda su vida. Dios, en su sabiduría y amor, decidió revelarse a los hombres mediante palabras y hechos íntimamente conexos entre sí. Desde entonces, la palabra y el acontecimiento son un binomio indisoluble. Cualquier divorcio causaría la devaluación de ambos.

Pues bien, la cima de la revelación de Dios en la plenitud de los tiempos se corona cuando la Palabra se hizo carne y puso su tienda en medio de nosotros. El culmen de la revelación a

través de los acontecimientos, fue la muerte y la resurrección de Cristo Jesús. Así, en una sola persona, el Hijo de Dios encarnado, se unen para siempre la palabra y el acontecimiento.

Aquí tenemos en síntesis el programa de la comunicación. La palabra explica el acontecimiento y el hecho manifiesta la eficacia de la palabra. Unir hechos a palabras y expresar una palabra que a su vez sea acontecimiento: que cuando anunciamos la Buena Noticia, acontezca realmente algo en la historia de los oyentes. Que lo sucedido se vuelva palabra en la historia.

Aprender a predicar no se limita a una técnica de oratoria, sino a seguir las huellas del Misterio de la Encarnación, en que palabra y acontecimiento se unen indivisiblemente. Se trata de imitar al más grande comunicador de la historia, que no sólo ha llegado a ser el tema de predicación de miles, sino que muchos mártires han dado su vida por él.

- En primer lugar; debemos ser conscientes del llamado a predicar que Jesús nos ha confiado (capítulo 1 y 2).

- Es necesario saber descubrir el mensaje de Dios en los diferentes modos en que se manifieste (capítulo 3).

- La Sagrada Escritura es la fuente principal de un predicador, pero el mar de la revelación es tan inmenso, que hay que encontrar las pistas donde reunamos la riqueza para nuestra predicación (capítulo 4).

- Una vez encontrado el mensaje, hay que saberlo desmenuzar y profundizar. Se trata de analizar el texto a través de varios métodos prácticos (capítulo 5).

- Antes de predicar es absolutamente necesario clasificar el mensaje, para saberlo dirigir de acuerdo a las necesidades de los oyentes (capítulo 6).

- Punto fundamental son las diferentes partes de una predicación (capítulo 7).

- Es igualmente necesaria, una pauta sobre los aspectos más prácticos de cómo hablar en público (capítulo 8).

- Por último, unos textos bíblicos delinean claramente la espiritualidad de un predicador (capítulo 9).

Después de alguna duda sobre la validez de enseñar a predicar mediante un libro, decidimos que era necesario; dada la ausencia de literatura del tema en la Iglesia Católica. Sólo tendríamos que aclarar que sin la práctica y sin experimentar lo que aquí se expone no sirve de nada. Sin este aspecto práctico de predicación, este libro se reduciría a una teoría que jamás transformará la predicación de ninguno. Sería como intentar aprender a nadar en un curso por correspondencia. Tomemos en cuenta el principio de: "a predicar se aprende predicando".

"La palabra de Dios no está encadenada"

(2Tim. 2, 9)

1

El predicador

Apolo

Un judío, llamado Apolo, originario de Alejandría, hombre elocuente, que dominaba las Escrituras, llegó a Efeso. Había sido Instruido en el Camino del Señor y con fervor de espíritu hablaba y enseñaba con todo esmero lo referente a Jesús, aunque solamente conocía el bautismo de Juan. Éste, pues, comenzó a hablar con valentía en la sinagoga. Al oírle Aquila y Priscila, le tomaron consigo y le expusieron más exactamente el Camino.

(Hech. 18, 24-26)

Apolo era un hombre elocuente, con gran capacidad de expresión y conocedor de las Escrituras, que predicaba con fervor y valentía. Quienes lo escuchaban quedaban embelesados por su facilidad de palabra, su elegante retórica y la riqueza de imágenes con que envolvía a todo público. Un

día, mientras predicaba, Aquila y Priscila, matrimonio que trabajaba en el equipo de Pablo, se dieron cuenta de que aunque hablaba muy bien, le faltaba cierta instrucción.

Entonces se le acercaron y le ofrecieron ayuda. Apolo no reclamó: "¿Quiénes se creen ustedes para enseñarme a mí, que tengo tan admirados a todos los que me escuchan? Yo ya sé todo". Por el contrario, accedió a la proposición y fue instruido por ese buen matrimonio.

Aunque predicaba maravillosamente, no era útil para el trabajo evangelizador de la comunidad. Pero gracias a su actitud abierta, pudo aprender lo que le faltaba y entonces fue de más provecho para la comunidad, al grado que tuvo un papel trascendente en la Iglesia primitiva.

Queriendo Apolo pasar a Acaya, los hermanos le animaron a ello y escribieron a los discípulos para que le recibieran. Una vez allí fue de gran provecho, con el auxilio de la gracia, a los que habían creído; pues refutaba vigorosamente en públicos los judíos, demostrando por las Escrituras que el Cristo era Jesús.

(Hech. 18, 27-28)

El caso de Apolo nos enseña que para ser predicador no bastan la buena voluntad, ni las dotes oratorias, ni el conocimiento de las Sagradas Escrituras, sino que se requieren la humildad y el deseo de aprender todo cuanto contribuya a mejorar el ministerio de la Palabra.

Posiblemente algún lector de estas páginas es un notable predicador, con buenas técnicas, conocedor de las Escrituras, pleno de fervor y con evidente celo por el Evangelio; pero si tiene actitud de aprender más, encontrará en estas páginas a su Aquila y Priscila que lo capacitarán para cumplir mejor su labor.

Primero receptor, luego trasmisor

Muchas veces y de muchos modos habló Dios en el pasado a nuestros padres por medio de los Profetas; en estos últimos tiempos nos ha hablado por medio de su Hijo, a quien Instituyó heredero de todo.

(Heb. 1, 1-2)

Todo predicador es una antena receptora que capta la voz del Señor. Pero se necesitan oídos especiales para escuchar este mensaje, que se trasmite de las formas más originales e inauditas.

- **Escuchar a Dios**

Generalmente se piensa que un buen predicador es un excelente orador. Pero se olvida lo más importante: el saber

escuchar al Señor. Saber descubrir el mensaje en el silencio, del corazón, en la oración y la contemplación. Ser sensible a la voz del Espíritu que sopla como quiere. Estar siempre abierto a las manifestaciones divinas, que se trasmiten por los medios menos pensados. Toda la creación, la historia y los signos de los tiempos le hablan de Dios.

María, ha sido la más grande evangelizadora, porque nos dio a Jesús, tan pronto escuchó la Palabra, la creyó y actuó conforme a su fe.
Salomón fue el sabio más connotado de la antigüedad. A él se atribuyen proverbios y máximas de sabiduría. Sin embargo, antes fue un hombre atento a escuchar al Señor. Cuando Dios le prometió concederle cualquier cosa que solicitara, el rey simplemente pidió:

"Dame, oh Dios, un corazón que escuche"

(I Re. 3, 9)

Je441'

Primero escuchó a su Padre y luego nos narró lo que había escuchado. (Jn. 12, 50)

Por esta razón el programa que Santo Domingo de Guzmán dejó a la Orden de Predicadores (Dominicos) fue:

"Comunicar a los demás lo que se ha contemplado primero".

Hablar con Dios, más que hablar de Dios

Había cierta vez una muchacha muy bonita que tenía dos pretendientes: uno de ellos era callado y modesto y el otro muy extrovertido y alegre, que presumía siempre ante los demás lo hermosa que ella era, cuánto la quería, etc. A sus papás les hablaba todo el día de ella, y hasta a los desconocidos les contaba quién era el objeto de todo su amor. Todo el pueblo estaba al tanto de ella, a través de todo lo que él contaba. Por fin, un día se casó la muchacha. Pero se casó con el tímido que nunca hablaba de ella. A la salida de la iglesia le preguntaron al presumido:

- ¿Que pasó? ¿No decías que...? Y reconociendo su error confesó: - Es que mientras yo hablaba con ustedes de ella, aquél sólo hablaba con ella, respondió.

Efectivamente, hay gente que habla mucho de Dios, pero pocos hablan con Dios. Sin duda que esto último da más resultado. Nadie va a hablar bien de Dios, si antes no ha hablado con El. La razón es muy simple: ¿Quién va a poder convencer del amor de Dios, si antes él mismo no está convencido?

La predicación no es como los comerciales de televisión, en que a través de la propaganda y la demagogia se trata de vender un producto. Es cuestión de comunicar un testimonio, una experiencia vivida.

Los discípulos de Emaús: Cleofás y su compañero, camino a casa anunciaban primero un triste mensaje de la muerte de Jesús, y como reporteros repetían lo que las mujeres afirmaban en cuanto a la resurrección. Eran testigos de su muerte, pero "reporteros" de su resurrección. Pero una vez incendiado su corazón con el fuego de la palabra de Jesús, regresaron a Jerusalén para dar testimonio poderoso de la resurrección del Señor.

Podemos preguntarnos cuál de estas dos actitudes tenemos. ¿Somos simples "reporteros" de lo que otros nos dieron o somos testigos que hemos experimentado y vivido lo que predicamos?

La voz de Dios

Juan Bautista definió así su misión evangelizadora: ***"la voz de uno que clama en el desierto"*** (Jn. 1, 23). No afirmó que fuera la Palabra, sino la voz. Jesús es la Palabra; nosotros, el vehículo que trasmite la Palabra. Lo que da vida no es el tono que usemos o las inflexiones que modulemos... sólo la Palabra produce vida. Pero al mismo tiempo, la Palabra necesita de una expresión sensible, y es allí donde entra nuestro trabajo. Así como sin la Palabra, la voz resulta estéril, la Palabra sin la voz permanece muda. Se necesita una voz que sea la expresión exterior del poder intrínseco de la Palabra.

"Dios quiso salvar a los creyentes mediante la necedad de la predicación."

(1Cor. 1, 21)

Nuestro papel es ser instrumentos; pero instrumentos necesarios, ya que Dios quiso salvar a la humanidad mediante la predicación, pues la fe entra por la escucha de la Palabra de Dios. Por lo tanto, es absolutamente necesario capacitar lo mejor posible esa voz, para que sea fiel vehículo de la Palabra que porta. Entre más capacitado esté el instrumento, mejor puede servir en los planes de Dios. De allí la necesidad de prepararnos lo mejor posible, para poder ser fieles instrumentos en el plan de salvación.

Mientras más adecuado sea el instrumento, mejor puede servir en los planes divinos. Un gran cirujano poco puede hacer, en su especialidad, si en vez de bisturí, tiene un hacha o un serrucho.

Jesús, el primero y más grande predicador

Jesús es el modelo de todo predicador, porque es al mismo tiempo evangelizador que anuncia un mensaje, y Evangelio, buena noticia para el mundo. Veamos su perfil pintado por los evangelistas. Las cuatro visiones no se oponen sino que se complementan. Son como los diversos colores del arco iris.

Marcos: Evangelizador taumaturgo que muestra el poder de Dios, sobre todo en la cruz. Para Marcos, Jesús siempre está unido en comunidad con sus discípulos y evangeliza más con los 18 milagros y prodigios que realiza, que con palabras y discursos.

Mateo: Maestro que enseña con la fuerza de la Palabra. Jesús, como nuevo Moisés, tiene una palabra sin igual que enseña y maravilla a las multitudes. Resume su enseñanza en cinco discursos y revela el misterio del Reino en una policromía de parábolas.

Lucas: Pobre y misericordioso. Jesús está lleno del Espíritu Santo y ora constantemente para anunciar la Buena Nueva a los pobres y llamar a los pecadores mediante su misericordia sin límites.

Juan: Palabra de Dios hecha carne. En Juan es Jesús mismo quien se autopresenta diciendo 7 veces "Yo soy: ...el pan de vida. ...la luz del mundo, ...la puerta de las ovejas. ...el buen pastor, ...la resurrección y la vida; ...el camino, la verdad y la vida; ...y la vid verdadera".

Las dos predicaciones más sublimes de Jesús fueron:
El sermón de la montaña: donde proclamó la carta magna a sus seguidores, mostrando la interiorización de la Ley. Este sermón muestra la fotografía de Jesús y en las bienaventuranzas tenemos la radiografía. Aquí no sólo se enseña a orar, perdonar y abandonarse a la Providencia, sino que de manera especial se insiste en la pureza de intención de todo cuanto se realiza.

La cruz: En el Calvario está la más excelsa fuente de la sabiduría y del amor de Dios. En ningún libro ni universidad podemos encontrar mejor pulpito para predicar que en aquella cruz desde la cual Cristo Jesús pronunció sus siete últimas palabras y dio la vida por los que amaba.

Un día Santo Tomás de Aquino visitó a San Buenaventura. -Quiero que me hagas un favor- le dijo -Necesito que me enseñes tu biblioteca; quiero ver qué libros lees, porque te oigo hablar tan bien. que quiero ver de qué fuente bebes-.

San Buenaventura lo llevó a su celda, corrió una cortina y tras ella estaba un reclinatorio frente a la imagen de Jesús crucificado. Mirándolo fijamente a los ojos, le reveló: -Aquí está la fuente de mi sabiduría. Esta es mi biblioteca, donde aprendo lo que enseño-. Santo Tomás sonrió y le contestó: Se parece a la mía...-.

Espíritu Santo:
protagonista de la evangelización

Jesús estaba pleno del Espíritu Santo y antes de enviar a los suyos por todo el mundo, les llenó del Espíritu Santo el día de Pentecostés. Sin el Espíritu Santo no hay evangelización. En el corazón de todo evangelizador está el Espíritu Santo como protagonista de la evangelización (Red. Mis. Cap.11l).

"Yo planté, Apolo regó, pero fue Dios quien dio el crecimiento."

(1Cor. 3, 6)

En un laboratorio inglés se logró producir una semilla con el color, el olor y hasta el sabor del trigo. Ni un experto era capaz de distinguirla de otra natural. Sin embargo, la sembraron y no dio fruto. Sólo Dios ha dado a las semillas la

capacidad de producir fruto. Sólo Dios da vida a través de nuestra predicación. Por eso afirmó el Papa Pablo VI que la evangelización no será posible sin la acción del Espíritu Santo (Ev. Nunt. 75).

Lidia: (Hech. 16, 14) Pablo, después de un año de viaje sin poder evangelizar llega a Filipos donde predica a unas cuantas mujeres junto al río, sin que nada suceda, hasta que el Señor le abrió el corazón a una vendedora de púrpura para que se adhiriese a las palabras de Pablo. Sólo el Espíritu Santo convierte a las personas.

El Espíritu Santo unge la palabra del evangelizador con "parresía" para que la Palabra sea proclamada con toda libertad y unción, al mismo tiempo que toca los corazones de las personas para que acepten el mensaje de salvación. La Iglesia, más que documentos y congresos, sínodos y técnicas de comunicación, necesita una nueva efusión de la "parresía" del Espíritu Santo para hacer eficaz la Palabra de 2 para transformar nuestro mundo.

Pescadores sí, agricultores no

Si Jesús comparó, ordinariamente el Reino de los Cielos con elementos de la agricultura, lo más lógico era que hubiera llamado a hombres del campo para este ministerio. Sin embargo, llamó a pescadores y a éstos les dijo que serían pescadores de hombres. ¿Por qué no les dijo que serían labradores? La razón puede ser que cada uno realiza su trabajo de manera muy distinta, y Jesús necesita personas con el carácter de pescador y no con la forma de ser de un

labrador. El agricultor, todas las mañanas, aún oscuro, se encamina por el sendero que lo lleva a su terreno. Incluso, su vereda está trillada por tanto ir y venir por el mismo lugar. Hasta sus animales van y regresan solos al campo. Su itinerario es rutinario. Recorre siempre el mismo camino de sus antepasados. Sus hijos y nietos usarán la misma senda.

El caso del pescador es muy distinto. En el mar no hay caminos, ni veredas. Siempre se va por nuevos derroteros. Nunca las olas son las mismas. Cada día el viento sopla distinto y hay que inventar un camino nuevo. Todas las mañanas el pescador se para frente al mar y pregunta: "Dios, y ahora, ¿por dónde?, ¿dónde están los peces hoy?".
El pescador repite cada día con el salmista:

"Muéstrame. Señor, tus caminos.
Haz que tu senda pueda encontrar"

(Sal. 25, 4)

El pescador depende cada día de una reflexión (oración, comunión con Dios) y un cuestionamiento. Sabe que no tiene el camino hecho. El pescador requiere ser creativo y original. El mar es un desafío continuo y diferente. El evangelizador, como el pescador, cada día pregunta a Jesús por el camino que debe recorrer. Depende diariamente de Dios y no de un camino prefabricado.

Muchos labradores del campo del Señor han convertido su labor apostólica en una vereda trillada. Predican lo mismo de siempre y anquilosan la Palabra de Dios. Una vez escucharon que la lámpara de las diez vírgenes simboliza la fe y eso es lo que repiten sin esforzarse en encontrar un

mensaje nuevo, de acuerdo a las circunstancias, ¿por qué no compararla con la Palabra de Dios, una promesa divina, la esperanza o hasta la dignidad de la persona que no se puede extinguir por ningún motivo?

Los predicadores campesinos han esquematizado al impredecible viento del Espíritu en un sistema y un programa. Han convertido el viento impetuoso de Pentecostés en aire acondicionado, que se puede regular de acuerdo a la comodidad del momento. Realizan su acción apostólica como recorriendo un proceso, donde no hay lugar para las sorpresas del Espíritu.

Una vez que han cosechado la semilla de la Palabra la almacenan y se cierran a la novedad del Espíritu que siempre tiene algo qué decir a las iglesias.

El colaborador del Señor ha de abrir sus velas al viento del Espíritu, para dejarse conducir por su misterioso soplo que nunca es igual. Así como el pescador tiene que renovar su rumbo cada mañana, el predicador cotidianamente se debe arriesgar hacia horizontes desconocidos, guiados sólo por el poder del Espíritu. Si se tiene que hacer un plan para el trabajo pastoral, el primer criterio que debe impregnar este programa debe ser: *"permanecer abierto a que el Espíritu cambie las cosas de acuerdo a su impredecible voluntad"*. La esencia de todo plan es que debe ser permeable al Espíritu.

Debemos trascender nuestros caminitos archiconocidos de pastoral y aventurarnos a incursionar nuevos derroteros en el mar de la evangelización. desplegando nuestras velas para adentramos en el mundo de la radio, la televisión o el cine. el

teatro, la música o una telenovela evangelizadora. Llevar el Evangelio a las plazas públicas y de puerta en puerta, con la creatividad de quien *"el celo de la casa del Señor lo consume"*. Debemos usar toda la astucia y el atrevimiento para propagar el Evangelio, aún por los medios hasta ahora imposibles. Por eso el Señor escogió valientes pescadores y no rutinarios labradores. Estamos llamados para ser pescadores.

Los campesinos almacenan su cosecha en sus graneros. El pescador no puede guardar su pescado para otro día. Siempre vende pescado fresco. El buen predicador no repite lo mismo de siempre ni se aprende las cosas de memoria, o lee lo que predicó en otra ocasión, sino que siempre se pregunta: ¿cómo diría esto de una manera fresca y novedosa? ¿Qué haría para llegar más allá de donde he llegado hasta hoy?

La mentalidad de pescador nos ayuda a encontrar formas nuevas y originales para comunicamos con los demás, como Dios, que ha usado los medios más ingeniosos para atraer a los hombres:

- A los **pastores** de Belén los llamó por medio de un ángel (Le. 2, 9-16).
- A los **magos** a través de una estrella (Mt. 2, 10).
- Jesús hablaba a la **gente** por medio de las comparaciones más ordinarias de la vida común (Me. 4, 2).
- Al **carcelero** de Filipos lo despertó con un terremoto (Hech. 16, 26).

Moisés: más allá del desierto

El Papa Juan Pablo **II,** desde la barca de Pedro, ha hablado muchas veces de una nueva evangelización. Nueva no en los contenidos sino en los métodos, sus formas y el ardor para llevar a los hombres a los pies de Jesucristo. Hemos de salir de nuestra costumbre y rutina para encontrar nuevos métodos que hagan más accesible el imperecedero mensaje del Evangelio. Aunque sea doloroso, hemos de aceptar que lo tradicional se ha envejecido y que el vino nuevo precisa odres nuevos.

La vida de Moisés, es muy iluminadora en este sentido:

> ***"Moisés era pastor del rebaño de Jet, su suegro,***
> ***...una vez llevó las ovejas más allá del desierto y***
> ***llegó hasta el Horeb, la montaña de Dios."***
>
> (Ex. 3, 1-2)

Todos los días sacaba las ovejas del redil a la misma hora. Siempre las llevaba a la misma región y bebían agua del mismo pozo. Cada tarde, antes de que el sol se ocultase, regresaba puntualmente, habiendo cumplido su rutinaria tarea. Esto duró cuarenta años.

Pero un buen día decidió correr el riesgo de la aventura. En vez de tomar el mismo camino de siempre, se internó en el árido desierto, donde no hay caminos ni veredas, ni existe ningún tipo' de seguridad. Cruzó fronteras y descubrió parajes a donde ninguna caravana había llegado. Rutas inexploradas y suelo virgen, esto es lo que el autor quiere decir cuando afirma que se internó *"más allá del desierto"*

(Biblia de Jerusalén). Cuando salió de la rutina y se atrevió a ir *"mas allá del desierto"*, se encontró con la zarza ardiente que no se consumía y con un Dios que él no conocía; fue cuando se encontró con un Dios nuevo: el Dios que escucha el clamor de su pueblo y está dispuesto a liberarlo a cualquier precio.

La novedad de Dios se descubre sólo cuando osamos ir más allá del desierto. Necesitamos llevar a las ovejas adelante, más allá de lo que la razón nos dice, más allá de los programas lógicos. Sólo estos pastores son capaces de llevar al pueblo a la Tierra Prometida. Las comunidades deben tener pastores nómadas, que puedan superar los límites de lo establecido; dispuestos a ir más allá del desierto, de las metas propuestas, de lo razonable, de lo que es lógico; que se atrevan a caminar sobre las aguas, aventurándose a lo que humanamente parece imposible. Sólo estos pastores son capaces de liberar, porque son libres de fronteras. Sólo ellos pueden internarse en el desierto, porque han perdido el miedo a extraviarse. Cuando Moisés traspasó el horizonte de lo cotidiano, Dios lo consideró apto para liberar a su pueblo y conducirlo por el desierto durante 40 años. Quien no ha cruzado los límites de lo convencional, no puede conducir al pueblo a la Alianza.

El celo por el Evangelio nos ha de impulsar a buscar singulares formas para cumplir la gran comisión de llevar la Buena Nueva a toda la creación. Hemos de encontrar nuevos vehículos y medios de comunicación para hacer llegar el mensaje a personas, ambientes y modelos de vida que no lo han recibido todavía.

¿Por qué el Evangelio no ha llegado hasta los confines de la tierra? ¿Por qué nuestros sermones no convencen ni convierten? ¿No será que han perdido fuerza y motivación? ¿No los habrá tornado intrascendentes la rutina?

Si un vendedor de jabón se da cuenta de que su producto ya no se vende, estudia la causa y trata de remediarla. Incluso es capaz de cambiarle nombre y presentación.

Entonces, si el Papa nos está hablando de emprender una "nueva evangelización": necesitamos humildad para morir a las antiguas formas e intrepidez para explorar nuevas rutas.

En verdad necesitamos la astucia, y aún más. la pasión por el Evangelio, para estar siempre pensando en recursos originales y eficaces para que la semilla dé más y mejor fruto. Si los comerciantes de la Edad Media exploraron con grandes dificultades en pos de acortar distancias, no podemos darnos por satisfechos con nuestras sempiternas veredas.

Si los empresarios de nuestra época usan los medios más rápidos y eficaces para comunicarse, nosotros, con mayor razón, debemos encontrar los más apropiados al regio mensaje que portamos.

Conclusión

Este manual de formación de predicadores, es eminentemente práctico, será nuestro Aquila y Priscila que ayudará en nuestro ministerio para anunciar de forma fascinante las

maravillas del Señor y ser testigos de la muerte y resurrección de Jesús.

Ya hemos aprendido que el predicador es ante todo el que sabe escuchar la Palabra de Dios y descubre su huella en las mil formas en que Dios se manifiesta en la vida y en la historia. Hemos subrayado que antes de hablar de Dios hay que hablar con Él.

Por otro lado, se ha subrayado nuestra actitud: reproducir la imagen de Jesús ha de ser la de un pescador abierto a las sorpresas del Espíritu, no la de un campesino que siempre recorre el mismo camino. Moisés, que fue más allá del desierto, nos motiva en esta tarea de dar el maná de la Palabra al pueblo que peregrina rumbo a la tierra prometida.

Es importante dejar muy claro que un buen predicador no es necesariamente el que habla bien, sino el que produce frutos. Mucha gente cree que sólo es cuestión de técnicas o retórica. Pero la verdadera sabiduría proviene del Espíritu y se obtiene de rodillas ante la majestad de Dios. o sentado a los pies del único Maestro que tiene las Palabras de vida eterna.

En el siglo XIX existía un famoso orador en Notre Dame de París. Los sabios y letrados de la Universidad de la Sorbona se daban cita en la catedral francesa para escuchar la elocuencia de Lacordaire. Un día el elocuente orador dejó su pulpito de la catedral para ir al pueblo de Ars y escuchar la predicación de un sencillo cura llamado Juan María Vianey, que no tenía títulos ni sabiduría. El pequeño templo estaba lleno. Al abandonar aquel recinto, el acompañante de Lacordaire le dijo: -Maestro, en Notre Dame la gente se sube

hasta las columnas para escucharte-. Pero el sabio predicador dominico añadió: -Sí, pero aquí, después de la predicación, la gente se baja de las columnas para reconciliarse con Dios...-.

La tarea principal de un predicador es hacer presente a Jesús, no solamente hablar de él. Lo más importante de la samaritana no fue cuando anunció a Jesús, sino cuando lo hizo llegar a su pueblo, para que él mismo manifestase su gloria. La meta de un evangelizador es recibir el elogio que los samaritanos hicieron a esta mujer:

> ***"Ya no creemos por tus palabras, sino porque nosotros mismos hemos oído y sabemos que éste es verdaderamente el salvador del mundo."***
>
> (Jn. 4, 42)

Así el predicador se convierte en evangelizador.

2

El llamado y el envío

¿Por qué queremos ser predicadores? ¿Por qué nos hemos involucrado en la misión de llevar a Cristo a los demás?

Existen varias respuestas que parecen muy válidas:

- Deseo llevar la luz de Cristo a los demás.
- Dada la escasez de viñadores, quiero colaborar con el Señor.
- Me gusta predicar y me siento con cualidades para hacerlo.
- El párroco me invitó a colaborar.
- Tengo el ministerio de la Palabra y debo predicar cada semana.

Pero la verdadera respuesta la encontramos en la Palabra de Dios donde se define perfectamente el llamado y la misión a la que fuimos enviados, así como la respuesta que Él espera de nosotros.

A. Llamados por iniciativa divina

Jesús tuvo confianza en nosotros y nos llamó porque quiso:

> ***"Subió al monte y llamó a los que él quiso; y vinieron donde él. Instituyó Doce para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar con poder de expulsar los demonios."***
>
> (Me. 3, 13-15)

Este texto subraya que él tomó la iniciativa y lo hizo simplemente porque quiso. No hemos sido escogidos por ser los mejores, ni los más santos o capaces, sino para que así se manifieste que es por gracia y no méritos propios.

Uno de los frailes le preguntaba a San Francisco: -Si no eres sabio ni culto, ¿por qué la gente te sigue?- El pobre de Asís respondía: -Porque Dios no ha encontrado pecador más grande en quien manifestar su gloria-.

> ***"Ustedes no me escogieron a misino que fui yo quien los elegí a ustedes."***
>
> (Jn. 15, 16)

Esta es la razón más poderosa y motivadora para predicar: fuimos elegidos por el amor de Dios que tuvo confianza en nosotros y no podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído, pues sobre nosotros pesa una grave responsabilidad que nos hace exclamar con San Pablo: ***¡Ay de mí si no evangelizara!*** (1Cor. 9, 16).

Esta vocación profética es como un fuego prendido en los huesos que no se puede extinguir, porque fuimos llamados gratuitamente.

La certeza de ser llamados es la roca firme sobre la que se edifica nuestro trabajo evangelizados Sin esto. Sería como edificar sobre arenas movedizas que se erosionan con las tormentas de las dificultades y la rutina del tiempo. El tener la certeza de que fuimos llamados por uno que nos ama, da una nueva dimensión a nuestro trabajo.

Los trapecistas del circo cruzan los espacios, dando peligrosas vueltas en las alturas, pero se protegen con una red debajo de ellos. Si por algún motivo les falla el equilibrio y caen. la red los sostiene y les evita romperse los huesos. Si no existiera esta red, no quedaría ningún trapecista ileso, ya que todos se caen alguna vez. De igual manera sucede en la vida apostólica. A veces nos caemos del ministerio, a veces hay quienes hasta nos quieren derribar. Vamos a enfrentar pruebas y dificultades, pero hay algo que es como esa red, que nos sostiene en medio de toda tribulación.

El Señor nos llamó a colaborar con él. Aunque nos fallen todas las demás razones, Jesús sigue firme para sostenemos. Aunque nos desanimemos. Jesús no se desanima. Aunque fracasemos en nuestro apostolado, Jesús sigue fiel a su llamado. Aunque se opongan los demás... Jesús está de nuestra parte. Ni siquiera nuestro pecado o infidelidad como la de Pedro, pueden lograr que el Señor aparte su mano de nosotros. El don de la llamada es permanente porque los dones de Dios son irrevocables (Rom. 11, 29).

B. Enviados por Jesús con una misión

Toda vocación lleva implícita una misión. Por tanto, necesitamos preguntarnos ¿para qué nos llamó el Señor? Precisamente para continuar en el tiempo y el espacio su misma misión:

"Como el Padre me envió a mí, así también yo los envío."

(Jn. 20, 21)

Dios nos ha enviado a implantar su Reino, anunciando las promesas y palabras, la muerte y resurrección, pero sobre todo la Persona misma de Jesús de Nazareth, el único salvador y mediador entre Dios y los hombres. Anunciamos la Buena Nueva de salvación, proclamando que Jesús es el Señor y nosotros sus servidores obedientes a su Palabra.

C. Enviados por la Iglesia

La Iglesia recibió la gran comisión y es ella la que al mismo tiempo anuncia y envía a los evangelizadores (Ev. Nunt. Cap. **I).**

El día de nuestro bautismo fuimos constituidos:

- **Sacerdotes** paraestar con Jesús y orar con poder.
- **Profetas** para hablar con él y predicar con poder.
- **Reyes** para actuar con poder en el Nombre de Jesús.

Con nuestra confirmación se nos constituyó en:

- **Testigos** con poder, que anuncian la muerte redentora y proclaman la resurrección del Señor.

Sacerdotes para estar con él

Primeramente nos llamó para estar con él; lo cual no es algo estático sino dinámico: estar con Jesús, para ser como Jesús. Nuestro primer llamado es reproducir la imagen de Jesús, hasta un día repetir con san Pablo: ***"No vivo* yo, *sino es Cristo quien vive en mí."*** (Gal. 2, 20).

Este punto es determinante, puesto que de él dependen los otros dos. Si no permanecemos con Jesús, jamás podremos hablar en su Nombre, ni actuar como Él. Para dar fruto, y un fruto abundante que permanezca, los sarmientos deben estar unidos a la vid.

Ciertos judíos estaban sorprendidos del poder de Pablo para reprender y expulsar a Satanás. Entonces quisieron imitarlo, pero les resultó contraproducente:

"Algunos exorcistas judíos Intentaron también Invocar el nombre del Señor Jesús sobre los hombres que tenían espíritus malos, y decían: -Les conjuramos por Jesús, a quien predica Pablo-, pero un espíritu malo les respondió: -A Jesús le conozco y sé quién es Pablo; pero ustedes, ¿quiénes son?- Y arrojándose sobre ellos, el hombre poseído del mal espíritu dominó a unos y a otros, y

pudo con ellos, de forma que tuvieron que huir de aquella casa desnudos y cubiertos de heridas."

(Hech. 19, 13-16)

Cuántos servidores y apóstoles abandonan el ministerio y vuelven a su casa llenos de heridas, porque quisieron actuar en el nombre de Jesús, sin antes haber estado con Él. No basta invocar el poderoso nombre de un conocido. Su poder se nos confiere no como un amuleto, sino en la medida en que estamos unidos a Él.

Profetas para hablar de Él con poder

La gran comisión dada por Jesús a todos los suyos, es ser portadores de la Buena Nueva hasta los confines :

"Vayan y anuncien la Buena Nueva hasta los confines de la tierra"

(Me. 16, 15)

La predicación es. por lo tanto, una necesidad en el plan de Dios. San Pablo pregunta cómo puede llegar la salvación, si no se predica el Evangelio (Rm. 10, 14). En otra ocasión afirma:

"Dios quiso salvar a los creyentes mediante la necedad de la predicación, pues la fe entra por la escucha de la Palabra."

(1Cor. 1, 21 y Rom. 10, 17)

Estamos frente a un misterio: Dios pudo haber salvado a la humanidad de mil formas. Pero en vez de escoger una que fuera gloriosa y deslumbrante, quiso hacerlo mediante el anuncio de la Palabra, hecho por seres humanos limitados.

Hablar de él, no de nosotros. Hay predicadores más interesados en hablar de sí y de justificar su autoridad, que en anunciar la persona, la vida y el mensaje de Jesucristo.

Les interesa más presumir sus éxitos y triunfos, que anunciar la resurrección de Jesucristo. Están más centrados en su comunidad que en el misterio de la salvación de la humanidad.

Jesús tenía autoridad porque hablaba, por lo que decía. Su forma de enseñar le hacía acreedor a autoridad. Otros hablan porque tienen autoridad, lo cual es muy diferente.

Cuando un hombre de Dios habla, se percibe que tiene una autoridad que no se basa en su elocuencia ni en sus habilidades oratorias, sino que está respaldado por el poder del Espíritu. La unción del Espíritu es característica indispensable de todo embajador de Cristo. Todos tenemos la llamada para evangelizar, pero cada quien de forma especial (Ev. Nunt. Cap. VI; Red. Mis. VI).

Un día Francisco de Asís invitó al hermano León a predicar. Salieron del convento, recorrieron la plaza pública y luego regresaron. Entonces, el fraile preguntó:

– ¿A que hora vamos a predicar?
– Ya lo hicimos, le respondió Francisco.
– Pero, si no hemos hablado...

- Si nos parecemos a Cristo, quienes nos vieron ya se quedaron pensando en él. Ya les predicamos con nuestro ejemplo, pues un hombre que está lleno de Dios lo comunica a todos...

El Señor nos ha convocado para ser sus mensajeros. El quiere que seamos sus heraldos, que anunciemos las Buenas Nuevas del Reino. Somos sus sembradores que esparcimos la semilla del Evangelio hasta los confines de la tierra. Somos pescadores que lanzamos la red de la Palabra. Somos sus embajadores que lo representamos en cualquier lugar. Hemos sido enlistados en la milicia del Reino como soldados y enviados como pastores para alimentar al rebaño.

Reyes para actuar en su Nombre

Nuestra misión no esotra que la de Jesús:

"Como el Padre me envió, así también yo los envío. Reciban el Espíritu Santo... "

(Jn. 20, 21-22)

Participamos de la misma misión que el Padre le encomendó al Hijo. Somos colaboradores de la misma viña, laboramos en el mismo campo. Para ello se nos ha dado el mismo Espíritu que animaba la actividad apostólica de Cristo Jesús. Además, se nos han confiado carismas para hacer lo mismo que hizo Jesús.

Actuar en Él significa llevar a cabo la misma obra que el Padre le encomendó: instaurar el Reino de Dios. Estamos

llamados a ser colaboradores de la obra más grande de la historia: la salvación de la humanidad. Pero debemos tener en cuenta dos cosas:

Primero: nosotros, por nosotros mismos, no tenemos ningún poder. Nuestra autoridad es delegada. El Padre se la confió al Hijo, Jesús a sus apóstoles, éstos a sus sucesores. Se trata de una cascada jerárquica que, quien se aparta de ella. pierde su conexión con la fuente que es Jesús y corre el peligrosísimo riesgo de laborar, no en nombre de Cristo, sino en nombre propio; no construir el Reino de Dios, sino el suyo propio y hasta sin quererlo, transformarse en enemigo de la cruz de Cristo (Fil. 3, 18).

Segundo: no se trata de una herencia a la que tengamos derecho, o que adquirimos de alguna forma. Ningún cargo o autoridad eclesiástica se transforma en talismán infalible que garantice la eficacia del ministerio.

El caso de **Eliseo** (2 Re. 2) es muy iluminador:

Su maestro Elías había sido un gran profeta, que realizó prodigios y milagros. Un día, Elías fue arrebatado al cielo y dejó caer su manto sobre su discípulo Elíseo. Éste creyó que así heredaba el poder y la misión de su maestro. Entonces golpeó las aguas del Jordán para que se abrieran, pero no logró hacerlo. Recapacitó y cayó en cuenta que no era por el manto de Elías, sino "por el Dios de Elías": Volvió a golpear las aguas, y el río Jordán se dividió en dos.

No es imitando a otra persona, por más grande y capaz que sea, que nuestra predicación va a obtener frutos. Ningún

manto (objeto, técnica u oratoria) puede suplir la acción del Espíritu Santo (Ev. Nunt. Num. 75).

A veces un buen predicador hace escuela y tiene muchos que lo imitan y hasta repiten sus frases, pero recordemos que no se trata de recoger el manto, sino de la unción que viene del Espíritu de Dios.

Testigos con poder

El día de nuestra confirmación recibimos la misión y la orden de anunciar el Evangelio, siendo testigos con poder. Pero es preciso tener cuidado que no nos suceda lo mismo que aconteció en el Antiguo Testamento:

Samuel servía a Dios en el Templo desde pequeño (1Sam. 3, 1). Pero más adelante dice que Samuel todavía no conocía al Señor (1Sam. 3, 7).

Es decir, se puede ser un servidor del Señor sin conocerlo. Es terrible y de nefastas consecuencias, pero suele suceder. Ni un título, ni una función y ni siquiera un ministerio dan la garantía de ser testigos, porque el testigo es el que ha experimentado lo que habla. Si no ha nacido de nuevo ¿cómo puede anunciar la nueva vida en Cristo Jesús? Si no tiene experimentado cómo la Palabra de Jesús hace arder el corazón. ¿Cómo pretende incendiar el corazón de otros con su predicación? Uno que repite lo que dijeron o lo que leyó, jamás tendrá la fuerza de un testigo.

Con razón afirma el Papa que: **"La Iglesia necesita más de testigos que de maestros."** (Ev. Nunt. Num. 41; Red. Mis. Num. 42). El predicador ha tenido contacto directo con Dios. Ha estado inmerso en el mar de su misericordia. Ha experimentado su perdón incondicional. Ha tenido un encuentro cara a cara con el Dios tres veces santo. Su corazón ha ardido al escuchar al maestro... y al final puede exclamar;

"No podemos nosotros dejar de hablar de lo que hemos visto y oído".

(Hech. 4, 20)

C. Nuestra respuesta

Si el llamado tiene su origen en la libertad e iniciativa divinas, la respuesta depende de nuestra libertad. Podemos o no responder a su llamado. Las semillas caen en la tierra, pero la cantidad y la calidad de la cosecha dependen de la tierra y no de la semilla. Así pues, Dios espera nuestra cooperación en el área que nos corresponde.

a. La obediencia para colaborar

Si él ha confiado en nosotros, nosotros hemos de confiar ilimitadamente en él. Esta confianza se muestra en la obediencia. Si él es el Señor que nos ha invitado a colaborar en su viña, nosotros somos los siervos que hacemos todo y sólo lo que Él quiere. Jesús mismo lo ordenó con toda solemnidad:

"Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra, vayan, pues, y hagan discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a guardar todo lo que yo les he mandado. Y he aquí que yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo."

(Mt. 28, 18-20)

En el texto anterior encontramos tres puntos fundamentales:

En primer lugar una **orden:** Se trata de un mandato expreso de Jesús: "Vayan".
En seguida **se** define la **misión:** "Hagan discípulos míos y enséñenles a guardar mis mandatos".
Y la **razón** de tal mandato: "Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra".

San Francisco mandaba a sus seguidores a sembrar coles con las raíces para afuera y las hojas para adentro. Sin embargo, no faltaba un "inteligente" que le refutara: - En mi tierra las coles se siembran con la raíz en la tierra, no afuera. No tiene sentido sembrar las hojas... - Entonces, el santo le contestaba: -Pues vaya entonces a sembrar coles a su tierra. Aquí no queremos especialistas en agronomía, sino en obediencia-. Dios mismo, muchas veces, mandó "sembrar coles al revés", para enseñar a sus siervos a obedecer, ya que sólo así podrían servirle adecuadamente, con sus criterios y no con los de los hombres:

- ***Abraham:*** Se le pidió que saliera de su tierra y de su patria cuando ya contaba 70 años (Gen 12,1).

- *Moisés:* Dios le ordenó que golpeara una roca para que brotara agua (Ex. 17, 4-6).
- *Pedro:* Se le ordenó caminar sobre las aguas, y sacar una moneda de un pez (Mt. 14, 28-29; 17, 27).

Los ejemplos son muchos y todos guardan la misma enseñanza: obedecer la Palabra de Dios. No se trata de una obediencia materialista, sino de la que brota de la confianza ¡ limitada en que Dios no se equivoca. Esta es la base del ministerio de predicación. Sin ella. tarde o temprano se pierde o desvirtúa el ministerio. La primera condición indispensable para llegar a ser buen predicador, es la disponibilidad para confiar y obedecer al Señor.

Cuesta mucho aceptar que las cosas no suceden como quisiéramos o las planeamos. Los caminos de Dios no son nuestros caminos. Definitivamente, Dios no piensa como nosotros. Pero se necesita conocer a Dios, manifestado en su Hijo, quien siempre actuaba en la forma menos esperada y rompía todo parámetro de conducta.

Lo más importante no es el buen resultado de lo que estamos haciendo, sino obedecer lo que se nos mandó, porque de otra manera el día que fallaran los resultados, dejaríamos de evangelizar.

No se trata de una obediencia sólo por obedecer, sino para cooperar dentro del plan de Dios. El hombre es un colaborador necesario en el plan de salvación. Dios escogió a un arameo como padre de su pueblo; hizo una alianza a través de Moisés; salvó a su pueblo de los opresores, mediante los jueces; habló a través de los profetas, y el

Salvador del mundo fue un Dios que se hizo hombre uniendo en sí mismo la naturaleza divina con la humana.

Desde entonces y para siempre, Dios y el hombre están indisolublemente unidos en el plan salvífico. Dios quiere salvar a la humanidad mediante la predicación, realizada por hombres concretos. Hemos sido, pues. asociados al plan salvífico.

El mandato de evangelizar no es optativo, sino imperativo, porque la Iglesia vive para evangelizar (Ev. Nunt. Num. 4). ***"La evangelización es una tarea de todos los miembros de la Iglesia"*** Juan Pablo II.

b. Prepararnos y capacitamos

Ahora bien, si nos envía a predicar, necesitamos hacer bien nuestro trabajo, usando los mejores medios para revestir dignamente el mensaje que portamos. No basta anunciar una verdad, sino que sea recibida y aceptada por el hombre de hoy. La diferencia entre el éxito de las telenovelas y el fracaso de muchos predicadores consiste en que en las primeras se dicen grandes mentiras como si fueran verdades y quienes predican suelen proclamar grandes verdades como si fueran mentiras. La forma de trasmitir el mensaje ya es parte del mensaje mismo.

"Yo planté, Apolo regó, pero fue Dios quien dio el crecimiento."

(1Cor. 3, 6)

Por un lado Pablo deja muy claro que la conversión de los corazones le corresponde a Dios, pero con el mismo énfasis subraya que nosotros necesitamos aprender a plantar (que no es lo mismo que sembrar) y a regar a tiempo. Si esta labor no se realiza adecuadamente, se aborta la vida de la semilla de la Palabra.

c. Actitud de cuerpo de Cristo

Dios, a través de su Espíritu, forma el Cuerpo de su Hijo, uniendo los diferentes miembros y repartiendo a cada uno un carisma diferente. Nadie puede acaparar todos los dones y ministerios. Dios, en su sabiduría, ha planeado la economía de salvación de tal manera que nos necesitemos unos a otros. Así como yo necesito de otros, ellos requieren igualmente de mí.

Existe un caso muy típico en el que Dios descubre su plan: Eligió a **Moisés** para liberar a su pueblo. Pero Moisés se resistió, porque era tartamudo y no estaba capacitado para hablar bien delante del Faraón. Dios le respondió: ***-"Yo soy quien hace oír al sordo y hablar al mudo"*** (Ex. 4, 11).

Lógico era que, con un sorprendente milagro, Dios hubiera desatado la lengua de Moisés de tal forma que hasta el mismo Demóstenes lo envidiara. Pero no fue así, puso a su lado a su hermano Aarón para que lo auxiliara.

Cuantas más carencias tengamos, necesitamos de más hermanos que nos complementen. En el plan de Dios nadie

monopoliza todos los dones. Cada miembro necesita de los demás.

El secreto de la realización humana de un creyente, estriba en encontrar su lugar en el Cuerpo de Cristo. Por otro lado. toda frustración proviene de no actuar de acuerdo a la propia vocación. El presbítero que se dedica a tareas del laico, termina menospreciando el ministerio sacerdotal. El laico que asume funciones propias de la jerarquía, se decepciona porque no cuenta con la gracia de estado para cumplirlas.

Por otro lado. humildad no es afirmar: "no sirvo para nada". Esto insulta la creación divina, Dios no hace basura. El colocó a cada criatura en un ecosistema en que la destrucción de alguno perjudica a todo el conjunto. Cuando nos sentimos menos que los demás, es porque nos comparamos con sus cualidades o porque no hemos encontrado nuestro lugar en el Cuerpo de Cristo. La función del elefante no es volar y por tanto no tiene alas. Todo es creado de acuerdo a su propia función.

Algunos ejemplos

Para terminar este capítulo contemplaremos algunos personajes bíblicos que nos enseñan actitudes fundamentales para nuestro ministerio.

• David

Cuando los ejércitos de los filisteos amenazaban a Israel, David tomó su honda y venció al gigante Goliat. Desde

entonces, David salía al frente de cada batalla con la espada y el escudo que había conseguido como botín. En tiempos de paz vivía en el palacio de Saúl, y tocando el arpa aplacaba el mal espíritu que atormentaba al rey Saúl. Pero en cuanto sonaba el cuerno invitando a la batalla, David dejaba el arpa y se iba a la guerra. Desgraciadamente, Saúl tuvo envidia de los éxitos de David y en varias ocasiones intentó matarlo. Entonces, el hijo de Jessé se iba al Templo a pedir fuerza al Dios todopoderoso para que lo protegiera de las lanzas de Saúl, que eran más traicioneras que las de los filisteos.

"Llegó David a Nob, donde sé presentó
al sacerdote Ajimelek, a quien dijo:
Dame cinco panes o lo que haya."
(1Sam. 21, 2-4)

A nosotros nos sucede lo mismo en el ministerio: de la guerra, al arpa; de la batalla, a la alabanza. Estamos luchando, esforzándonos, y vemos que no nos comprenden y hasta nos atacan. Es entonces el momento de ir al Templo, al encuentro con Quien nos llamó, no a quejamos de los demás, sino a recibir el fortalecimiento que necesitamos para seguir adelante en la misión que se nos ha confiado. De nada sirve criticar a quienes no nos aceptan. Lo mejor es buscar los panes que fortalecen espiritualmente.

- **Pedro y Juan**

El Evangelio cuenta un hecho muy significativo: Habiendo resucitado Jesús, Pedro y Juan se encaminaron a toda prisa al sepulcro. Juan, más joven, llegó antes, pero no entró, esperó

a Simón. Unos días después, Jesús resucitado caminaba junto al mar de Tiberiades con Simón Pedro, éste, volteando hacia atrás, vio a Juan que venía siguiéndolos. Se acordó de que el discípulo amado lo había esperado, y entonces él quiso esperarse preguntando por él.

En la Iglesia necesitamos a laicos como Juan. Que esperen a Simón Pedro y necesitamos también que la jerarquía no camine sola. sino que se preocupe por los que vienen atrás. Ni Juan le debe ganar la carrera a Pedro, ni Pedro puede ir solo con Jesús.

- **Pablo**

Como Pablo, debemos siempre preguntar: *"Señor, ¿ qué quieres que haga?":* .Si alguien podía vanagloriarse de conocer las Escrituras era Saulo de Tarso. Si alguien estaba seguro de caminar por (a senda de la ortodoxia y la pureza de la fe. era el discípulo de Gamaliel: el fariseo Saúl, de la tribu de Benjamín. Y, sin embargo, muere a sus seguridades humanas y se abre a lo inesperado. Firma el cheque en blanco y pregunta: *"Señor, ¿ Qué quieres que haga?"* (Hech. 22, 11).

Nuestra actitud debe ser la disponibilidad, abiertos a la novedad de lo que Dios quiere.

Conclusión

Hemos sido llamados y enviados. Llamados por la iniciativa divina, lo cual nos da certeza en los momentos de dificultad.

Enviados con la misma misión que el Padre le encomendó a Jesús: hacer presente el reino de Dios. Esto exige de nuestra parte una respuesta generosa, al mismo tiempo que prepáranos y capacitamos para cumplir mejor la misión confiada.

3

Fuentes de Predicación

El buen predicador habla porque tiene algo qué decir. El mal predicador habla porque tiene que decir algo.

"De muchas formas y en múltiples ocasiones habló Dios en el pasado a nuestros Padres por medio de los Profetas; en estos últimos tiempos nos ha hablado por medio del Hijo a quien Instituyó heredero de todo."

(Heb. 1, 1-2)

Un predicador se especializa en buscar y encontrar las diferentes formas por las que Dios se comunica. Es como un receptor que puede captar ondas largas y cortas, y todo tipo de mensajes, sin importar el código en que estén inscritos.

La **Virgen María** recibió la Palabra, y ésta se hizo carne en su vientre y en su corazón. Ella fue capaz de escuchar una Palabra inaudible y creer en lo imposible. Aquí tenemos el modelo del predicador que Dios necesita: escuchar y creer en la Palabra, para después entregarla al mundo.

Muchos predican sin acierto, no por carencia de cualidades, sino porque no han sabido ir en pos del mensaje. De dónde busquemos, depende lo que encontremos. De allí la importancia de hacerlo adecuadamente.

Un ejemplo es **Jeremías,** que bajó al taller del alfarero para enseñarnos que somos barro en manos de Dios (Jer. 18, 1-6).

Por su parte, el evangelista **Lucas,** antes de redactar su evangelio, fue a nutrirse en las fuentes originales, para informarse cuidadosamente y conocer de primera mano lo sucedido en Galilea (Le. 1, 3).

Pablo encuentra en el cuerpo humano la imagen adecuada para representar la comunidad cristiana (Rom. 12, 4).

Así pues, nos dedicaremos primeramente a explorar las cuatro principales fuentes que nos conducen a manantiales inagotables, de materia prima para nuestra predicación. Hay que recorrerlas con los ojos abiertos y los oídos atentos para descubrir mensajes a cada paso.

Al llamarles fuentes, estamos indicando que se trata de un manantial al que hay que acudir y abrevar en él, llevar nuestras tinajas y llenarlas para nuestras predicaciones.

A. Vía cosmológica
B. Vía antropológica
C. Vía de revelación
D. Vía del Magisterio de la Iglesia

A. Fuente cosmológica

"Lo Invisible de Dios, desde la creación del mundo se deja ver a la Inteligencia a través de sus obras: su poder eterno y su divinidad".
(Rm. 1, 20)

Dios se encuentra en el mundo que El ha creado. La naturaleza es como una huella que nos deja entrever la grandeza del Creador. Por eso el salmista al ver el cielo, obra de las manos del creador exclama extasiado:

"Qué glorioso es tu nombre en toda la tierra."
(Sal. 8, 1.9)

El predicador debe ser sensible al lenguaje de la creación, como San Juan de la Cruz (1542-1591) en su Cántico Espiritual que dice:

"Mil gracias derramando
pasó por estos sotos con presura,
y yéndolos mirando con sólo su figura
vestidos los dejó de su hermosura."

El predicador debe indagar el mundo de la naturaleza. Debe extasiarse y descubrir la maravilla de la creación, para luego traducir en lenguaje sencillo el cúmulo de riquezas que ha descubierto.

La naturaleza nos presenta mil detalles que, bien utilizados, tornan más valioso el mensaje que ofrecemos. Ilustrar nuestra

predicación con ejemplos tomados de la creación, enriquece su contenido. Una abeja, las estrellas, el átomo y un bosque, están pictóricos de mensajes para el comunicador.

Veamos algunos casos que pueden ayudarnos a comprender que cada secreto de la naturaleza contiene una inspiración para transmitir la Palabra de Dios:

- **El matrimonio de los pingüinos**

La pingüino hembra coquetea al macho con sus movimientos. El macho la conquista haciéndole el hogar donde pretende llevarla a vivir. Cuando la pingüino llega, prueba el nido, y si le gusta y se siente cómoda, se aparea con el macho. Si no, lo deja. Es hasta después de darse cuenta de que pueden vivir felices, cuando se aparean. Estos animales tienen el instinto de que la unión es para ser felices; de otra manera, no aceptan la convivencia. En ciertos seres humanos sucede al contrario: primero se unen sexualmente y después comienzan a ver si son capaces de hacerse felices el uno al otro.

- **Alfa** y **Omega**

Sabemos que Jesús es Alfa y Omega, pero explicar que éstas son la primera y la última letras del alfabeto griego dice muy poco. Tiene más sustancia usar un ejemplo de la naturaleza.

En un estudio científico sobre los lobos, se descubrió que existe el que va al frente de la manada: se le llama "lobo

alfa". Este lobo es el que manda y dirige a todos los demás. Su autoridad es absoluta. Cuando aparece otro lobo líder que disputa su papel, pelean ambos y el que pierde pasa a ser "lobo omega". En los momentos de peligro, cuando hay que luchar con otras fieras salvajes o las crías se ven amenazadas, quien sale al frente no es el lobo alfa, sino el omega. El alfa es el que indica el camino y decide qué cazar; pero el omega es el que expone la vida. Ante el peligro de los demás, el lobo omega pasa de la retaguardia a la delantera para ser el primero que muere por la manada.

Jesucristo es alfa porque es Rey y Señor, pero también es omega porque voluntariamente ha expuesto y entregado su vida para que todos nosotros la tuviéramos en abundancia.

Este mismo ejemplo deben imitar aquellos dirigentes de comunidad, que sólo quieren ir adelante, mandar y dirigir, pero no están dispuestos a dar vida por los demás.

- **Ojos de paloma**

El novio del Cantar de los Cantares, asemeja a su amada con los ojos de la paloma. ¿Por qué? ¿Qué tienen de particular los ojos de las palomas? Son unifocales: es decir, la paloma sólo mira un punto al mismo tiempo.

Mientras el ojo humano es multifocal, porque puede observar varios objetos a la vez, la paloma concentra su mirada en un objeto. En el contexto del Cantar, quiere decir que sólo tiene ojos para su amado. Por otro lado, cuando una paloma queda

viuda, no vuelve a aparearse con ningún otro palomo. Es símbolo de fidelidad.

La fuente cosmológica es un inmenso escenario donde basta estar atento para escuchar la sinfonía de la naturaleza que canta alabanzas a su Creador. Si agudizamos la vista descubriremos las huellas de Dios en el entorno natural.

Cuentan que un irónico profesor ateo se dirigió al grupo de niños y ofreció una cantidad de dinero a quien le dijera dónde estaba Dios. Todos callaban. Pero uno de ellos se levantó, llegó hasta adelante y le dijo al maestro; -Pues yo le doy el doble, si me dice dónde no está-, Esta actitud del maestro nos hace recordar una frase de Pascal: *"La poca ciencia hace al hombre ateo"*.

Je444

Usó continuamente el lenguaje de la naturaleza:

- Hizo alusión a por lo menos 20 animales.
- Se refirió a los signos de los tiempos: las estaciones, nubes, lluvia, calor.
- Hizo ver el mensaje de Dios en la levadura y el grano de mostaza.
- La vida agrícola era su vehículo preferido de comunicación: habló de la siembra, la cosecha, los frutos, la vid. la higuera y los lirios del campo.

¡Salgamos de la selva de cemento! Descubramos a la hormiga, el ave y la flor. Leamos de geografía, biología,

zoología, astronomía y sorprendámonos del Hacedor de maravillas.

B. Fuente antropológica

El hombre en sí mismo es presencia de Dios en este mundo. Estamos hechos a su imagen y semejanza, el descubrir a Dios en el hombre; su historia y su vida, es la aventura más fascinante y reveladora.

El organismo

El organismo humano por su complejidad y la perfección de sus funciones, nos remite a Dios:

Su constitución genética, base de la herencia.
- Su cerebro, que es la más perfecta de las computadoras.
- Su capacidad de convertir objetos particulares y concretos en ideas abstractas y universales.
- Su inteligencia, imaginación y memoria.
- La diferenciación celular en el proceso de gestación.

Con razón exclama el salmista:

"Maravilla soy. ¡Sí. una maravilla hechura de tus manos... Apenas un poco inferior a los ángeles me hiciste..."

(Sal. 8, 6)

JeM'44

Se refirió a diversas partes del cuerpo humano como el corazón, el ojo, la mano, y hasta las funciones digestivas, para explicar el misterio del Reino.

La historia

A Dios siempre le ha gustado revelarse a través de los acontecimientos de la historia de los hombres. Cada acción. época y cultura tienen un mensaje salvífico para todos nosotros. Basta asomarse por la ventana del tiempo y descubriremos grandes enseñanzas en los personajes del pasado, la gente sencilla, los héroes y todo tipo de acontecimientos.

Aunque los periódicos, revistas y noticieros hablan de tantos problemas, conflictos y guerras, el buen predicador sabe descubrir la ausencia de Dios en esos hechos.

Un día le preguntaron a Miguel Ángel cómo lograba hacer esas obras de arte, de una piedra inerte. El gran escultor exclamó: -Yo no hago nada. A mí ya me las traen hechas. Yo simplemente quito los pedacitos que le sobran a esos mármoles y salen a relucir las figuras que allí se habían escondido -.

De igual forma el predicador aprende a quitar los pedacitos que sobran y descubre las obras de arte que hay en cada ser humano, en su historia y en su vida, para mostrar la obra original de Dios.

Si no todas las cosas son buenas, todas son susceptibles de llegar a serlo al impregnarlas de un mensaje. Aún los acontecimientos negativos y de los desastres, pueden ser reutilizados para transmitir mensajes evangélicos.

El predicador debe encarnarse en la vida de los hombres, para poder estar cerca de ellos y manifestarles la salvación de Dios. El objetivo es tanto denunciar la ausencia de Dios, como anunciar también su presencia divina.

Jesucristo nos salvó encarnándose en la historia: Por ello, la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros. Se hizo semejante a nosotros, para ser capaz de comprender la fragilidad del ser humano. Tenemos un Pontífice que es modelo de misericordia y caridad.

Je444

En sus predicaciones hizo alusión a acontecimientos del pasado como la serpiente de bronce o el cordero pascual, también a situaciones diarias, o hechos como la caída de la Torre de Siloé que mató a 18 hombres, o las grandiosas piedras del templo de Jerusalén.

La predicación de Pablo en Atenas es una joya para todo predicador. La Escritura muestra el proceso y la astucia del Apóstol para presentar el evangelio en un ambiente hostil. Pablo supo descubrir la presencia del Dios verdadero en un lugar atestado de dioses paganos:

"Pablo... estaba Interiormente indignado al ver la ciudad llena de ídolos. "

(Hech. 17, 16)

Había observado que en cada esquina había ídolos en sus pedestales, pero supo aprovecharse de un detalle para presentar su mensaje en el Areópago ateniense

"...dijo: -Atenienses, veo que ustedes son, por todos los conceptos, los más respetuosos de la divinidad...

(Hech. 17, 16-21)

¡Qué hábil Pablo!, interiormente estaba indignado, por la tremenda idolatría, pero supo aprovecharse de la ocasión para anunciar el Evangelio.

Pablo estaba capacitado para discutir con los epicúreos y los estoicos. Hasta sabía de memoria versos de poetas griegos. Hablaba perfectamente la lengua de los atenienses, y de cualquier tema que le hablaran sabía responder. Era un hombre que estaba al día en cuanto a los conocimientos de su época. Luego añadió:

"Cuando pasé por la ciudad me encontré que ustedes tiene un pedestal vacío, adorando a una divinidad desconocida. Pues bien, de este Dios desconocido es de quien yo quiero hablarles el día de hoy"

(Hech. 17, 23)

La historia de cada pueblo nos permite tocar sus raíces y las fibras más sensibles. Los museos son santuarios que exponen sus triunfos, obras de arte. pero también sus crisis y sufrimientos, como el museo del Holocausto en las afueras de Jerusalén.

Biografías

Es muy útil también para un predicador, el estudio de biografías:

Tomás Alba Edison durante 3 años se dedicó a investigar la fibra incandescente que pudiera iluminar dentro de un bombilla. Experimentando con todo tipo de material, efectuó más de dos mil pruebas, aunque sus amigos le aconsejaban desistir. Gracias a su perseverancia, logró su objetivo.

Simón Bolívar tenía una sola meta en su vida: no descansar hasta ver a su pueblo libre.

Don Vasco de Quiroga. a la par que el Evangelio, llevó el trabajo y la dignidad de la persona a los indígenas de Michoacán, en México.

Ana Frank termina su diario en el que describe la persecución de los nazis, afirmando: -Creo que en el fondo el ser humano no es malo.

Es muy efectivo ilustrar con vidas y obras de científicos, héroes, deportistas, santos, gobernadores, hasta ladrones o estafadores. De esta forma sus mensajes no sólo son

novedosos, también pedagógicos. Todos estos recursos son como anclas que afianzan el mensaje en la mente de los oyentes.

Je44:4

Estaba orgulloso de su patria y de sus raíces:

- Hizo alusión a la vida de Abraham, Salomón, Jonás y de manera especial de David.
- Afirmó a la samaritana que la salvación viene de los judíos.

Cultura

El comunicador debe invertir tiempo para conocer la historia, los valores, tradiciones, folklore y criterios del pueblo en que está predicando.

– Si alguno va a predicar en Perú debe saber que los Incas sólo tenían tres leyes: no robar, no mentir y no ser holgazán.
– En Polonia conviene incluir a Copérnico, Chopin o Juan Pablo II.
– En el alma de España y de los pueblos hispanoamericanos existe un Quijote y un Sancho Panza.

El predicador es un hombre que explora el terreno que pisa, y parte de él para poder anunciar el mensaje de salvación. Reconoce los valores de cada cultura, así como denuncia los antivalores.

La cultura popular incluye formas de hablar, comida, vestido y música.

Las canciones de moda son un trampolín maravilloso para resaltar en el lenguaje de todos los días, criterios del mundo que se promueven en los medios de comunicación.

Cada una de estas canciones, se puede usar para anunciar o denunciar:

- La amante canta: Que me perdone tu señora (El descaro ante el pecado).
- Que bonita es la venganza, cuando Dios nos la concede (Atribuirle a Dios lo que hacemos).
- Esta flor ya no retoña, tiene muerto el corazón (La desesperanza).
- Con dinero y sin dinero, hago siempre lo que quiero y mi palabra es la ley (La arrogancia).
- Si amarte es pecado, quiero ser pecador (No importa que sea pecado).

Sería lamentable desaprovechar esos ejemplos que todo mundo usa en la vida diaria. Denunciar los criterios del mundo es una parte de la evangelización. Renunciar a estas oportunidades es bajarse del tren donde viaja el mundo.

tie444

Usó e hizo continuamente referencia a la música religiosa de su tiempo: los salmos.

Películas: como "Amadeus" que muestra la vida de Mozart, es una obra de arte psicológica para descubrir qué es la envidia y cómo sufre el envidioso. "La lista de Schindler" nos presenta la valentía y sagacidad de un hombre que salva judíos del holocausto nazi.

Literatura: ofrece también grandes enseñanzas, los diferentes autores regionales y universales. Novelas cuyas tramas nos pueden apoyar con ejemplos, sus personajes, sus toarías de pensar, los resultados de sus acciones.

Pintura: antiguamente cuando no existía ni la televisión, ni la fotografía, se usaban las pinturas y vitrales en iglesias y conventos para comunicar el mensaje cristiano. Los artistas seguían todo un código para lograr una efectiva educación del pueblo en su mayoría analfabeta, expresando en los rostros de sus personajes actitudes y disposiciones muy elocuentes.

Arquitectura y **escultura:** como las grandes catedrales y sus monumentos con tremendos contenidos que trasmiten de manera poderosa y permanente.

Análisis de la realidad

No hay mejor puerta para que la gente se abra al mensaje, que partir de su situación. Se necesita hacer un "estudio del suelo", análisis de la realidad, para poder responder mejor a los destinatarios de la evangelización.

La gente sabe cuándo nuestros sermones tienen olor a libro y cuándo realmente les hablamos en su lenguaje, tocando sus puntos de interés. No pretendamos que alguien se interese en lo que les decimos, si antes no le demostramos interés en sus cosas, en su ambiente.

El predicador debe ser hombre de su tiempo. Es fiel a Dios, pero también al hombre porque conoce y comparte sus gozos, esperanzas, preocupaciones y sufrimientos. Su predicación llevada así tiene la frescura del agua viva y el colorido del arco iris.

Antiguamente, y a veces todavía hoy. se discuten cuántos ángeles cabían en la punta de un alfiler o cómo eran el primero, el segundo y el tercer cielos...

Eso no le interesa a la gente que vive inmersa en el ajetreo de la vida. ¿Para qué hablar de lo que "la gran tribulación" que no sabemos ni como será, si lo que la gente que quiere saber es como salir de las tribulaciones diarias: depresiones, angustias, problemas económicos, desocupación, soledad, infidelidad matrimonial, relaciones familiares difíciles, etc.?

El predicador tiene los ojos abiertos para ver las necesidades de los demás. Como la Virgen María, es la primera que se da cuenta que hace falta el vino de la alegría en los matrimonios, la comprensión, el diálogo y la paz.

Cualquier gente puede pasar distraída por la calle, menos el predicador. Los anuncios, los nombres de las calles, las tiendas, y el movimiento son material de su próxima predicación. Siempre que me invitan a predicar a algún lugar

desconocido, me gusta primero dar una vuelta por la ciudad y no dejo de visitar el mercado. Es allí donde más conozco a la gente a quien voy a predicar, cuando tengo tiempo veo la televisión, para poder referirme a los comerciales, que son el reflejo de los valores de ese pueblo.

Iluminar la realidad

El predicador siente el peso de su pueblo. Sufre con él y por eso es capaz, iluminando la situación con la Palabra de Dios, de dar una respuesta a las situaciones concretas de la vida.

No se trata sólo de enfrentar la realidad, ni menos de remarcar lo negro de la misma, sino de irradiar sobre ella la Palabra divina, por lo que se nos presentan dos alternativas:

- **Anunciar la presencia de Dios** a través de los rasgos de amor. generosidad y altruismo de los seres humanos.
- **Denunciar su ausencia** en las guerras, injusticias, divisiones y todo tipo de egoísmo y crueldad.

"Si no todas las cosas son buenas, todas son susceptibles de llegara serlo, al ser redimidas" (Teilhard de Chardin). Los acontecimientos negativos y los desastres pueden ser utilizados para trasmitir mensajes evangélicos. En este sentido la Constitución Gaudium et Spes del Concilio Vaticano II nos muestra de manera genial la presencia de Dios en el mundo y la historia.

El judo es un arte marcial en que lo más importante no es la propia fuerza, sino la táctica para aprovechar la fuerza del enemigo y utilizarla en su contra. Entre más fuerte sea el ataque, éste se revierte en contra de él, porque usamos su impulso para vencerlo. El predicador de igual forma puede servirse de la fuerza del enemigo que se hace propaganda a través de los acontecimientos más escandalosos, desenmascarando su plan y proclamando la victoria de Cristo Jesús sobre la injusticia y la muerte. Se trata de enfrentar la realidad irradiando sobre ella la luz del Evangelio, mostrando cómo Dios puede escribir derecho en renglones torcidos.

Un día estábamos en una ¿ala de cine viendo una película. De pronto comenzó a temblar y se fue la luz, causando gran confusión entre todos los espectadores, que se levantaron con desesperación buscando la salida. Unos se empujaban, oíros se caían y no pocos gritaban. Un hombre que tenía una pequeña lámpara, enfocó la luz hacia la salida y gracias a él todos pudimos salir.

El predicador posee la luz de la Palabra de Dios, para iluminar la salida en medio de la oscuridad.

Su función no es nada más hablar de los problemas que está sufriendo la gente, sino mostrar la solución con el plan de Dios en medio de esas circunstancias.

Una noche que estaba con varios amigos, se suspendió la energía eléctrica. Uno de ellos nos sorprendió cuando advirtió: "Se fue la luz". Otro más añadió: "No se ve nada". ¡Eso era lo que menos necesitábamos escuchar! Todos lo sabíamos. Lo que precisábamos era que alguien trajera una

vela o encendiera una lámpara. Un predicador no dice en medio de las tinieblas: "Está oscuro", sino que aporta la luz.

Hay predicadores que parecen periodistas escandalosos, que sólo critican la situación y culpan a otros de la injusticia. Nadie necesita escuchar que se fue la luz. Lo que urge es proporcionar una luz que le dé sentido a lo absurdo de la vida.

Las llagas sólo se tocan para curarlas con el bálsamo de la Palabra de Dios que todo lo sana (Sab. 16, 12). No necesitamos profetas de desventuras, sino descubrir el plan de Dios en los acontecimientos más dolorosos y escandalosos.

Je444

Le ofreció a la samaritana saciar para siempre su sed. Ella había bebido de muchas fuentes, pero el pozo de su corazón estaba seco. Entonces, Jesús le propuso el agua viva que le daría paz y gozo eterno.
Ni a Zaqueo. ni a la prostituta, les subrayó lo mal que estaban viviendo, sino que les dio la luz de la vida.
Con la adúltera fue misericordioso. aunque no condescendiente con su pecado.

C. Fuente de la revelación

Todas las religiones son una búsqueda de la divinidad por los hombres. Por eso se procura agradarla, aún a costa de sacrificios humanos.

Pero la religión judeo cristiana es diferente: Dios ha tomado la iniciativa y ha iniciado un diálogo con el hombre. Y lo maravilloso es que Dios ha alcanzado al ser humano enviando a su Hijo Único, el cual nos ha revelado quien es Dios y cómo es Él.

Todavía hay gente que. como los atenienses, busca a Dios a tientas cuando puede tocar al Verbo de Vida. Dios se ha revelado de manera progresiva y constante en la historia de Israel. Tal testimonio lo tenemos en la Biblia, que condensa la revelación de Dios a los hombres. No existe fuente más rica para descubrir a Dios y su plan de salvación que las Santas Escrituras.

> ***"Mi Evangelio y la predicación de Jesucristo (son la) revelación de un Misterio mantenido en secreto durante siglos eternos, pero manifestado al presente por la Escrituras que lo predicen."***
>
> (Rom 16, 25-26)

La Escritura revela el misterio de Jesucristo. Por eso podemos repetir con san Jerónimo que *"desconocer las Escrituras es desconocer a Jesucristo"*, que es la máxima manifestación de Dios. La Palabra de Dios no tiene punto de comparación con ningún otro libro, ni revelación privada o aparición de la Virgen. Sin embargo a veces algunos predicadores se concentran en ciertas espiritualidades que en la fuente de la que dimanan todas las riquezas que hay en la Iglesia.

Por eso resulta incongruente aquel predicador cristiano que no hace alusión a la Palabra de Dios. Otros prefieren complicarse con elucubraciones teológicas, en vez de reducirse a la sencillez del Evangelio.

Desgraciadamente hay predicadores que no llevan la Biblia, ni menos la usan. Algunos predicadores transmiten lo que ellos piensan de Dios, sin referirse a lo que Dios ha querido decirnos de sí mismo. El problema principal radica en que tal vez no han tenido ese encuentro asombroso con la revelación de Dios. Se repite lo que le pasó a Samuel:

Cuenta la Biblia que Samuel servía a Dios en el Templo (1Sam. 3, 1). Pero más adelante dice que Samuel todavía no conocía al Señor (1Sam. 3, 7). Es decir, se puede ser un servidor del Señor sin conocerlo a Él. Es terrible y de nefastas consecuencias, pero suele suceder.

Así. el predicador que ha tenido contacto directo con Dios. Ha estado inmerso en el mar de su misericordia. Ha experimentado su perdón incondicional. Ha tenido un encuentro, cara a cara, con el Dios tres veces santo. Su corazón ha ardido al escuchar al maestro... y al final puede exclamar: ¿A quién iremos? Sólo tú tienes palabras de vida eterna.

Si estamos convencidos de que la Biblia es el lugar privilegiado para el encuentro con Dios. la nuestra debe estar desgastada de tanto uso y todas las noches nuestra frente cansada se posará sobre las páginas benditas de este santo libro.

La auténtica interpretación de la Biblia pertenece a la Iglesia, dirigida por su Pastores y Maestros. La libre interpretación de la Biblia desemboca en que cada quien encuentre lo que quiera, y hasta haga decir a la Biblia lo que pretende. El Espíritu Santo continúa revelando los secretos de Dios en el corazón de los discípulos de Jesús. Dios se sigue manifestando en el corazón de los creyentes. Somos cartas de Cristo redactadas por el Espíritu de Dios. Cada uno de manera personal, pero no individualista, es enseñado por Dios (Jer. 31, 33), y eso es precisamente lo que trasmite a los demás.

Redescubrir el valor de la Biblia es una gracia del Espíritu Santo. El amor y la inteligencia de las Escrituras son un don que el espíritu concede a quienes tienen un corazón sencillo y abierto. El buen predicador no es el que repite lo que leyó o escuchó, sino lo que aprende a los pies de Jesús cada día para incendiar su corazón con el fuego de su Palabra viva y eficaz.

Je441'

Hizo constantes alusiones a las escrituras.

- Proclama la Escritura en la sinagoga y cumple los anuncios proféticos.
- El sermón de la montaña está en relación directa con la Escritura.
- Explica el sentido de las profecías a los discípulos de Emaús.
- En el evangelio de Mateo encontramos 41 referencias del Antiguo Testamento.

La renovación de la Iglesia y la fuerza evangelizadora está en relación directamente proporcional al valor, uso y proclamación de la Palabra de Dios.

La Palabra de Dios es tan rica que no es fácil iniciar el camino; a veces árido, otra parece estar en un código muy difícil de descifrar. Por eso dedicaremos todo el capítulo siguiente a dar las pistas de cómo buscar y qué buscar en las Sagradas Escrituras.

D. Fuente del Magisterio de la Iglesia

El Magisterio de la Iglesia, los Santos Padres y los Documentos Oficiales de la Iglesia son manantiales inagotables para encontrar mensajes muy ricos.

El Magisterio no está supeditado a la Palabra, sino a su servicio (Deio Verbum Num. 21). Pero al mismo tiempo los apóstoles y sus sucesores representan a Jesús de una manera muy especial:

> ***"Quien a vosotros recibe, a mime recibe, y quien me recibe a mí, recibe a Aquel que me ha enviado."***
>
> (Mt.10, 40)

El Magisterio es como una mina que se necesita explorar para luego sacar el oro y la plata. Muchas veces el mensaje viene envuelto de una forma hermética, así como el oro y la plata no se encuentran puros, sino en piedras que hay que desprender y triturar, para extraer y purificar el metal. Bastan

unos ejemplos de las perlas que podremos encontrar en estos documentos:

- La Iglesia vive para evangelizar (Ev. Nunt. Num. 14)
- Para María fue más importante ser discípulo que madre (Cat. Trad. Num. 73)
- La iglesia siempre ha venerado la sagrada Escritura, como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo (Dei Verbum Num. 21)
- Se cree más a los testigos que a los maestros (R. M. Num. 42)
- El Espíritu Santo es el agente principal de la evangelización (Red. Mis. Cap. III).

Los Santos Padres tienen escritos maravillosos, interpretaciones originales y ejemplos muy pedagógicos para ayudarnos a descubrir mensajes. De una manera muy especial tenemos a san Jerónimo, el máximo intérprete de tas Escrituras. San Agustín con sus juegos de palabras ayuda a recordar la predicación. El Obispo de Hipona en su carta "De Catechizandis Rudibus" afirma que la primera cualidad de un predicador es su alegría. Entre los primeros tenemos a Ireneo y Policarpo. Entre los más clásicos a Crisóstomo y Ambrosio.

Afortunadamente, hoy día hay un redescubrimiento del mensaje de estos hombres del pasado. El Oficio de Lecturas siempre nos trae trozos de sus escritos que pueden servirnos de manera maravillosa en nuestra predicación. Ignorarlos seria desaprovechar una de las fuentes de las que el Espíritu Santo ha estado hablando en la historia de la Iglesia.

Los documentos del Vaticano II y el Nuevo Catecismo son fundamentales para todo predicador. Por supuesto que no se trata de leérselos a la gente, sino de entresacar las enseñanzas, digerirlas primero nosotros y después entregar la piedra preciosa ya pulida y resplandeciente.

También son muy valiosos los documentos de los episcopados, especialmente en nuestro caso los Documentos de Puebla, Santo Domingo e Iglesia en América, que contienen la adaptación del mensaje a nuestro marco histórico y cultural, de acuerdo al análisis de la realidad de nuestro Continente.

Conclusión

Ya hemos señalado las cuatro fuentes principales donde podemos encontrar el mensaje que queremos y nos urge trasmitir. Son como cuatro minas que es preciso escarbar y trabajar cuidadosamente para extraer los metales preciosos que se esconden en ellas.

EJERCICIO

A. Fuente cosmológica

a. Encontrar ejemplos de la naturaleza que sirvan para comunicar el mensaje:

____

____

b. Nombrar cinco animales que aparecen en el Evangelio y decir porqué (significado):

c. ¿A qué elementos de la naturaleza asemejó Jesús el Reino de los Cielos?

B. Fuente antropológica

a. Encontrar un ejemplo de la historia, al cual se le pueda sacar una aplicación:

b. Encontrar una anécdota o ejemplo que ilustre alguna enseñanza:

____
____
____
____

c. Tomar como base alguna canción de moda y sacar alguna aplicación:

____
____
____
____

d. Tomar como punto de partida un comercial y contrastarlo con el Evangelio:

____
____
____
____

C. Vía de la Revelación

Indicar tres pasajes de la Escritura y qué mensaje encontramos en ellos:

a. Pasaje: ______________________________________

Mensaje:

____

____

____

____

b. Pasaje: ____________________________________

Mensaje:

____

____

____

____

c. Pasaje: ____________________________________

Mensaje:

____

____

____

____

4

Dónde buscar el mensaje bíblico

En el capítulo anterior nos referimos a la Biblia como el lugar privilegiado para encontrar la manifestación de Dios. La Biblia es un océano tan grande que muchos se desesperan porque el mar les parece tan inmenso, que no saben por dónde comenzar.

En este capítulo ofreceremos una brújula que les ayude a navegar con una dirección. De esta manera será mucho más fácil disfrutar cada riqueza que hay encerrada en la Palabra de Dios. Y lo más importante, saber después, cómo salir con la red llena para ofrecerla a los demás.

En primer lugar hay que tomar en cuenta que Jesús prometió que el Espíritu Santo nos recordaría todo lo que él nos había dicho. Mas. para que algo sea recordado, antes debe existir en la memoria: el Espíritu Santo es luz, que Ilumina lo atesorado en nuestra mente. De otra manera pasa de largo.

Por lo tanto, esto nos exige un estudio permanente y progresivo de la Palabra de Dios: conocer la Historia de la Salvación y tener las nociones básicas de qué es la Biblia. De otra manera, el Espíritu nada tiene que recordarnos. El milagro de Cana se hizo porque las tinajas estaban llenas de agua. Nosotros debemos poner el agua y Dios la transformará en vino generoso.

Vamos a presentar diez campos donde podemos cosechar maravillosos mensajes de la Palabra de Dios:

1. Parábolas
2. Milagros
3. Personajes
4. Guerras
5. Preguntas
6. Diálogos
7. Oraciones
8. Lugares
9. Fiestas
10. Objetos

1. Parábolas

Las parábolas son ejemplos plásticos, que basta aplicar a la vida de hoy para obtener ya la materia de nuestra predicación. Ellas fueron el vehículo preferido por Jesús para trasmitir el mensaje. Pero hay que tener cuidado de no caer en lo obvio y elemental, repitiendo simplemente las palabras del texto o el mismo mensaje de siempre. Tenemos que entresacar mensajes nuevos y apropiados a la ocasión.

Jesús

Era un gran pedagogo:

- Hablaba siempre a través de ejemplos, y detrás de cada comparación había una tremenda enseñanza.
- Mostraba personajes o hechos simbólicos.
- Daba la clave de interpretación y luego dejaba que la gente sacara sus conclusiones y cambiara sus actitudes.

Veamos un ejemplo:

El hijo pródigo

Con la impulsividad propia de los adolescentes, este joven pensó que su vida estaba mejor en sus manos que en las de su padre. Sólo quienes no tienen experiencia, creen poder vivir mejor fuera de la casa de su padre Dios.

Después de una corta temporada en que todo parecía ir bien, ese hijo aventurero tuvo que pagar un alto precio: soledad, hambre y pobreza. En medio de esta situación, dice la Biblia Latinoamericana: *"por fin se puso a pensar"* y regresó a su casa con ganas de trabajar. La conversión no es solamente clamar: *"Padre, perdóname"*. La mejor manera de demostrarlo es trabajando.

Aplicación: Ya no pierda su tiempo recordando su pasado. La actitud más constructiva es la de este hijo. Que dice:

"Padre, quiero trabajar. Ponme en las labores más duras, porque aquí viene un hombre que se ha curtido en el sufrimiento...".

EJERCICIO

Sacar un mensaje original de las siguientes parábolas:
El trigo y la cizaña (Mt. 13, 24-30):

____
____
____

Los dos hijos (Mt. 21, 28-32):

____
____
____

El tesoro y la perla (Mt. 13, 44-45):

____
____
____

2. Milagros

El marco donde se dieron los milagros, es exactamente el mismo que el de nuestra sociedad. Por tanto, podemos explotar esos hechos tan maravillosos para que vuelvan a suceder en el presente. No se trata de referimos sólo a lo que

pasó en aquel tiempo a ciertos personajes privilegiados. Lo que sucedió entonces, puede acontecemos hoy a nosotros. De no hacerlo así, desaprovechamos la oportunidad de ofrecer un mensaje actual que transforme al hombre de hoy.

Resurrección del hijo de la viuda de Naím:

Generalmente los predicadores dicen que aquí descubrimos el amor compasivo de Jesús por una pobre mujer. Algunos destacan el gran poder de Jesús hasta para resucitar muertos. Quienes han estudiado más la Biblia se refieren a un anuncio de la propia resurrección de Jesús. Sin embargo, fácilmente podemos sacar varios mensajes valiosos para todo mundo, partiendo de diferentes aspectos:

- Los dos desfiles: Jesús camina seguido de sus discípulos, mientras por el otro lado, una muchedumbre forma cortejo al joven muerto. Los acompañantes de Jesús irradian gozo y paz. Los otros, en cambio, lloran y los agobia la desesperación. ¿De qué lado está usted? ¿De los que van con Jesús o los que van con el cadáver? ¿Usted camina con el dueño de la vida o va rumbo al cementerio?

En la vida existen dos maneras de caminar: una, con Jesucristo; la otra, detrás de un muerto: apegados al pasado, aferrados al rencor, atados a un vicio, a un pecado. ¿Vamos jubilosos en el desfile de Jesús que entra a la ciudad, o salimos apesadumbrados cargando la muerte sobre nuestros hombros?

- La viuda es imagen de quien habiendo perdido a su esposo que la sostenía y amaba, se ve privada de su hijo, que significaba un alivio para su futuro. Ella es símbolo de quienes consideran que su pasado ha sido un fracaso y el porvenir les cierra todas las puertas. Ella representa a quienes, tras una pérdida irreparable, se visten de luto y pasan la vida en llanto, rumbo al cementerio...

Sin embargo. Jesús le sale al paso y le dice: "¡Alto! No lo has perdido todo. Todavía te quedo yo. Limpia las lágrimas de tus ojos para que puedas verme; aquí estoy contigo. Yo puedo, no sólo revivir tus ilusiones, sino darte nueva vida".

Ante quienes consideran que ya no tienen futuro, Jesucristo surge glorioso para obstruirles el camino al cementerio. A quienes han perdido todo lo terrenal y viven dolientes, Jesús se les presenta y los reanima diciendo: "Todavía te quedo yo".

- El joven muerto: El Evangelio destaca que era joven, para dar a entender que se trata de una muerte prematura. Por otro lado, era hijo único: representaba la única esperanza para su madre. Quien auguraba un porvenir luminoso para los demás, se había convertido en motivo de sufrimiento para ellos.

¡Cuántas veces nosotros, en vez de responder a las expectativas de los otros: -esposo(a), padres, hijos, fieles, etc.- somos la causa por la que ellos sufren! ¡En vez de ser fuente de felicidad, encabezamos su desfile al cementerio!

Pero Jesús toca nuestro féretro y nos dice: "¡Detente! Todavía no es hora de que mueras. Deja de hacer sufrir a los qué te aman. Despiértate del sueño de la droga o del alcohol. Sal del féretro de tu egoísmo. No es justo que seas causa de llanto y desesperación...".

Jesús nos llama hoy para que nos levantemos de las cenizas y llevemos felicidad a quienes nos brindan su amor.

- Lo regresó a su madre: Quien ha vuelto a la vida tiene que retornar a sus raíces y dar fruto donde ha nacido. Jesús enfatiza el nivel familiar para que se viva y se experimente el cambio.

Este versículo se puede aplicar a los esposos que cuando destacan en la vida y logran éxito económico, se van con otra mujer y dejan a la que les aguantó hambre y privaciones. Cuando Jesucristo levantó al joven, se lo entregó a la que lo había cuidado siempre. "Ahora que ya tienes un buen puesto, que los demás reconocen tus aptitudes, que ganas buen sueldo... compártelo con tu mujer, con tu primer amor", es el consejo del Señor a tantos hombres.

Al predicar no debemos conformarnos con una descripción fría e impersonal, sino hacerlo fogosamente y meter a la gente al desfile y hasta a la caja del muerto; hacerla ver que Jesús toca la madera del féretro. Todos deben tomar parte de la escena con cada uno de los personajes, para que puedan responder a la Palabra proclamada.

La multiplicación de los panes:

El único milagro narrado por los cuatro evangelistas. El mensaje no se agota con la dimensión eucarística. Se puede recalcar también el papel del joven que aportó sus peces y sus panes para concluir que las fuerzas humanas se suman, pero la fuerza divina y la fuerza humana unidas, se multiplican. También se puede subrayar que no era fino pan de trigo, sino el más corriente que comían los pobres, pan de cebada; o que los peces estaban muertos y que si no se los comían en aquel momento se echaban a perder. Dios necesita de nuestros panes de cebada y nuestros peces muertos para hacer milagros.

EJERCICIO

Encontrar un mensaje original en los siguientes milagros:

La pesca milagrosa (Le. 5, 1-11):

____

____

____

____

La curación de la suegra de Simón (Le. 4, 38-39):

____

____

____

____

La tempestad del lago (Mt 14, 22-33):

____

____

____

____

3. Personajes

Se podría invertir años y años estudiando el mensaje y la aplicación de cada personaje de la Biblia. Comenzado por el significado de cada nombre, ya tenemos un tema de predicación: Abraham significa: padre de multitudes, Moisés: salvado, Elías: mi Dios es Yahveh.

¿Qué mensaje podríamos sacar de un texto tan árido como la genealogía de Jesús (Mt. 1, 1 -17; Le. 2, 23- 28)? Cada antepasado que allí se nombra evoca un título del Mesías. El significado de cada nombre es un aspecto de la persona o misión de Jesús.

Veamos cómo la vida de cada personaje está plena de mensaje para nosotros:

- Ruth la moabita: Mujer pagana que se quedó con su suegra y la siguió hasta la Tierra de Israel, se convirtió en la abuela de David. El rey más grande brotó de quien sirvió por amor y no por interés personal. Dios obtiene las cosas más grandes de quien sirve con amor desinteresado.

–**Gedeón:** Para vencer al enemigo, prefiere la calidad que la cantidad de soldados.

–**Rahab:** Josué envió espías a la tierra que había de conquistar. Al ser descubiertos, una prostituta los esconde. El prostíbulo, casa de pecado, se convirtió en lugar de salvación. Posteriormente, la casa de Rahab fue la única que se salvó de la matanza. Quien expone la propia vida por otro, salva la propia. ¿Cuántas veces has expuesto o arriesgado tu vida por otro?

–**David:** Pastor de Belén no puede luchar contra Goliat con la armadura de Saúl, porque cada uno debe luchar en la vida con sus propias armas, sin querer imitar a otros ni envidiar sus carismas.

4(44

Se refirió constantemente a la vida de diversos personajes para apoyar sus enseñanzas:

- De Jonás, para hablar de su muerte y resurrección.
- De Abraham, para mostrar su preexistencia.

EJERCICIO

Resumir en una frase el mensaje de la vida de estos personajes:

Nicodemo (Jn. 3, 1-21):

Barrabás (Me. 15, 6-7):

Zaqueo (Le. 19, 1-11):

El ciego de nacimiento (Jn. 9):

El dueño del burro (Me 11, 1-11):

D. Guerras

Todas las batallas que nos presenta la Biblia aunque a veces tienen un ropaje cruel y sangriento, son símbolo de la lucha diaria del creyente. El secreto radica en saber sustituir el nombre de los filisteos, amalecitas o asirlos por los enemigos que nos quieren quitar la libertad y la paz. Abordarlas bajo esta óptica es descubrir su verdadero significado.

– **David,** héroe de mil batallas, venció a todos sus enemigos y se alzó victorioso al construir a Jerusalén como capital del Reino. Sólo perdió una batalla: contra sus pasiones. Sucumbió ante los encantos de Betsabé, mujer de Urías.
– Las luchas de los **Macabeos** muestran que la fidelidad a Dios vale más que la propia vida.
– El orden del ejército (colocar a los cantores al frente) en la guerra contra los **Amonitas** fue definitivo para vencer a un enemigo mucho más poderoso (2 Cr. 20).
– **Pablo** parangona la vida cristiana con una batalla espiritual, para la cual se requiere estar bien equipados (Ef. 6, 10-11). El naufragio de Pablo en (Hech. 27) es el itinerario de las actitudes que se deben tener cuando las dificultades crecen continuamente.

I/ (444

Vive en permanente lucha:

- Lucha y vence al peor enemigo del hombre: Satanás.
- Permanece en estado de guerra contra el fariseísmo y el legalismo.

EJERCICIO

Qué mensaje podrías sacar de:

¿La guerra de Israel contra los Amalecitas (Ex. 18, 8-16)?:
____
____
____

¿La conquista de Jericó (Jos. 6)?:
____
____
____

¿La caída de Jerusalén (2Cron. 36, 17-21)?:
____
____
____

E. Preguntas

En la Biblia existen muchas preguntas que el hombre le hace a Dios. o Dios le hace al hombre. Interrogantes del hombre a sí mismo y las que éste propone a otros seres humanos:

> **Adán.** ¿dónde estás? Esto sería suficiente para una prédica. ¿Tú sabes dónde estás? ¿Cuál es tu verdadera situación presente? Si desconocemos nuestra ubicación actual, no conviene dar ni un paso; sólo nos confundiremos más.

Existe una serie de preguntas que le hicieron a Jesús diferentes personas:

– ¿Dónde vives?
– Señor, ¿quién eres?
– ¿Eres tú el que había de venir, o debemos esperar a otro?
– ¿Con qué autoridad haces esto?
– ¿Qué es la verdad?
– ¿Eres tú el rey de los judíos?

Aunque la contestación no está explícita, hay que responderla de acuerdo al contexto general del Evangelio.

En otras ocasiones conviene guardar silencio y esperar que Jesús responda en nuestro corazón. Nos sorprenderemos de la nitidez de su voz.

I/ (444

Generalmente, no enseñaba imponiendo su opinión como dogma intocable, sino que prefería que del fondo del corazón humano surgiera la respuesta.

He aquí algunas preguntas cuya variedad de respuestas es tema de una predicación:

– ¿Me amas?
– Ustedes, ¿quién dicen que soy yo?
– ¿Ustedes también quieren marcharse?
– ¿Qué buscan?
– ¿Por qué dudas?

– ¿Quiénes son mis hermanos?
– ¿Por qué me pegas?
– ¿Con un beso entregas al hijo del hombre?
– ¿Qué te importa?
– ¿Por qué piensan mal en sus corazones?

El método de responder las preguntas, es una mina inagotable de material para predicar.

EJERCICIO

Encuentre cinco preguntas en el Evangelio y contéstelas:

1. Pregunta:

____

Respuesta:

____

2. Pregunta:

____

Respuesta:

____

3. Pregunta:

____

Respuesta:

____

4. Pregunta:

___

Respuesta:

___

5. Pregunta:

___

Respuesta:

___

F. Diálogos

A lo largo y ancho de las Escrituras encontramos un extenso mundo de diálogos y conversaciones: Dios y Moisés en el Horeb, Abraham y los ángeles, Job y sus amigos, Eva con la serpiente, la samaritana y Jesús, María e Isabel, Pedro y Jesús, Natanael y Felipe, entre otros muchos.

En cada diálogo identifiquemos a cada interlocutor con actitudes de la vida diaria. El secreto estriba en llevar a los oyentes a personificar a cada personaje.

– Los **padres del ciego** de nacimiento (Jn. 9, 18-23) representan a quienes no están dispuestos a pagar el precio del compromiso.

– **Cleofás** (Le. 24, 18-24) simboliza a quienes saben mucho de Jesús y repiten lo que otros han dicho, pero

ellos no tienen experiencia de Cristo resucitado y por tanto no le reconocen. Son "reporteros", no testigos.

- El **padre del epiléptico** crece en su actitud frente a Jesús: primero pide por su hijo: -Te he traído a mi hijo. Luego por los dos: -compadécete de nosotros, ayúdanos. Y al final reconoce que es él quien más necesita ayuda: -acrecienta mi poca fe. (Me. 9, 24).

- En el relato de la **samaritana** la revelación de Jesús va "in crescendo". Primero se le llama "judío", luego "Señor", el "profeta esperado" y al final el gran título de el "salvador del mundo" (Jn. 4).

tie444
No impone su autoridad sino que dialoga con las personas para llevarlas por un proceso de conversión.

EJERCICIO

¿Qué actitud representa cada uno de los dos ladrones en la cruz?

____

____

____

Si va a hablar de la desesperación, ¿con qué palabras de algún personaje bíblico lo ilustraría?

____

____

____

¿Si su tema es la generosidad?

____

____

____

En Pentecostés, unos se burlan de los apóstoles y otros preguntan: ¿Qué debemos hacer? Identifique esas dos actitudes hoy día.

____

____

____

G. Oraciones

En la oración, como en ningún otro momento, el hombre se presenta al desnudo frente a Dios; a veces exhibiendo su miseria, a veces reclamando o discutiendo. Alaba, llora y canta para mostrar la inmensa gama de actitudes del corazón humano.

- Tobías por su esposa (Tob. 8, 4-9);
- Salomón al consagrar el templo (1 Re. 8, 22-29);
- El cántico de Moisés (Ex. 15);
- Daniel en el peligro (Dan. 6, 11-16);
- Jesús en el huerto (Mc. 14f, 32-42; Mt. 26, 36-46; Le. 22, 40-45).
- El cántico de Zacarías (Le. 1, 67-79).

El valor de estas oraciones consiste no en que ciertos personajes las hicieron una vez, sino que ellos encarnan a individuos de todos los tiempos que, en circunstancias análogas, podrían expresar lo mismo.

> Je4’41’
> Ora constantemente, él es ejemplo vivo de diálogo permanente con el Padre.

H. Lugares

El lugar donde sucede un acontecimiento, es como el marco capaz de realzar a una pintura. Algunos lugares se convierten en tipo o símbolo. Están llenos de contenido teológico que nadie puede dejar pasar por alto. Algunos ejemplos: Betel, santuario idolátrico; Samaria, territorio enemigo; Jerusalén o Sión, corazón de la fe de Israel; Templo y Santuario, residencia de la divinidad; Cafarnaúm, incredulidad a pesar de los signos prodigiosos; Desierto, lugar de lucha y de encuentro con Dios.

La barca de Pedro

Todo lo que sucede en la barca de Pedro es figura de lo que pasa en la Iglesia de nuestro días: tormentas, luchas, fracasos y éxitos. Jesús parece que duerme; ocurre la pesca milagrosa; surge la presencia del resucitado, etc.

Según Lucas, cuando Jesús terminó de predicar dijo a sus discípulos que llevaran la barca a la parte más honda y

lanzaran la red para pescar: a quienes se encontraban en la orilla, los condujo a lo más profundo.

Ir a lo más profundo, expresa que encontrándonos en la superficialidad, Cristo quiere que su Iglesia vaya "más allá" y pesque en aguas profundas.

La Sinagoga

Todos los problemas de Jesús en las sinagogas no sólo eran reflejo de los conflictos del cristianismo con el judaísmo. También representan lo que sucede cuando los cristianos vivimos con actitudes legalistas o farisaicas.

Algunos lugares tienen sentido pleno en Jesús mismo. Jesús es "Betel", la casa de Dios. Es Siloé, el enviado de Dios; es el nuevo templo y es la piscina de "Bethesda", que significa "casa de misericordia", que con sus cinco pórticos (sus cinco llagas) nos cura de todas nuestras enfermedades.

Un viaje a Israel sería de gran valor para conocer los escenarios de la Historia de la Salvación. También podemos leer el Evangelio con un mapa bíblico al lado.

Je444

Elige los lugares donde predica o hace milagros, pues reconoce los significados de cada sitio.

EJERCICIO

¿Qué acontecimientos sucedieron en el Cenáculo?

____

____

____

¿Qué acontecimientos de Jesús sucedieron en algún monte?

____

____

____

I. Fiestas y banquetes

El calendario religioso de Israel se basaba en ciertas festividades claves. Todos los hijos de Jacob debían subir a Jerusalén en tres ocasiones:

– **Pascua:** fiesta que conmemoraba la liberación de Egipto.

– **Las Semanas** (Pentecostés): Fiesta agrícola para ofrendar las primeras gavillas.

– **Las Tiendas o Tabernáculos** (Fiesta del Agua): Recordaba la marcha por el desierto.

Aparte había otras festividades, como el *Día de la Expiación* (Lv. 16), *Jannuc* (Fiesta de la luz), *Purim* (Est. 9, 21). Todas ellas están cargadas de simbolismo, que repercute en el Nuevo Testamento y en la vida del cristiano moderno.

J(44

Se desenvuelve en torno a las reuniones, fiestas y celebraciones y realiza cosas muy importantes durante las comidas.

Existen momentos muy significativos en la vida humana como el compartir el pan y la mesa. Sobre todo en la mentalidad oriental, la mesa es un lugar y momento donde se participa lo que se es y lo que se tiene. Es uno de los puntos centrales de la legendaria hospitalidad oriental. Por eso los banquetes son escenarios de abundantes enseñanzas:

- **Las bodas de Cana:** Jesús no aparece el vino. Sino que el agua, puesta por los sirvientes en las tinajas, se transforma. Dios exige nuestra colaboración.
- **Las bodas del Cordero:** El Reino, como la vida eterna, es una fiesta. No podemos vivir de luto.
- **La Cena con Jesús:** Si alguno me abre la puerta, cenaré con él y él conmigo (Ap. 3, 20). Según del Derecho Romano, cuando un amo daba la libertad a uno de sus esclavos, sellaba el acto sentándolo a la mesa. Si estamos invitados a sentarnos a la mesa de nuestro Señor, significa que ya somos libres.

EJERCICIO

Descubrir el significado de:
El banquete nupcial (Mt. 22, 1-14)

____

____

El festín de Baltazar (Dn. 5)

____

____

____

J. Objetos

Los israelitas, cultura oriental, eran muy simbólicos en todo lo que hacían. Cada objeto tenía una razón de ser. Si entendemos esto, enriquecemos grandemente el mensaje en cada página de la Biblia.

Por tanto, hay que descubrir dicho significado. Al descubrir cómo el mensaje cobra relevancia, procuraremos buscar lo que significa todo objeto que entre en nuestra predicación:

- Las vestiduras del sacerdote tenían las piedras pesadas en el hombro y 12 piedras preciosas en el pecho con los nombres de los hijos de Israel, para dar a entender que los hijos de Israel en los hombros son pesados, pero en el corazón deben ser preciosos (Ex. 28, 9).

- La pila de bronce (Ex. 38, 8) fue hecha con espejos, que en ese tiempo no eran de vidrio, sino de bronce muy pulido. Las mujeres donaron sus espejos para que los sacerdotes pudieran lavarse en la pila, en los ritos litúrgicos. Dar el espejo significaba dar lo que es más valioso y querido. Ese espejo

es. a veces dejar que el esposo entregue más de su tiempo a la obra de Dios. Ese espejo representa visitar un enfermo, en vez del ver la telenovela. A todos, se nos pide muestro objeto preciado, para que el Templo de Dios tenga su pila de bronce (Is. 38, 8).

–**La lámpara:** Jesús nos habla de no esconder la lámpara. Sin embargo, en cada Evangelio la combina con un objeto diferente, que simboliza los pretextos que impiden que brille la luz de la nueva vida.

–**La cama:** Simboliza la pereza que nos mantiene en la inactividad. Es nuestra falta de compromiso que oscurece la acción de Dios.

–**La vasija:** La vasija es símbolo del trabajo del alfarero. o de la mujer en la cocina. ¡Cuántas veces argumentamos nuestro exceso de trabajo y las cosas que debemos hacer, para no colaborar en el plan de Dios!

–**El celemín:** El celemín era como un cofre, que en nuestros días equivaldría a la caja fuerte. ¡Cuántas veces guardamos nuestra luz bajo llave y no la dejamos brillar! La fe no es algo del pasado que hay que guardar, sino vivirla en el momento presente.

–**El almud:** El almud es una medida de capacidad. Muchas veces en vez de entregarnos sin condiciones. ofrendamos con medida y cálculos; media hora el domingo, un cuarterón de oración, un poquito de mi tiempo, etc.

- El yugo

> ***"Vengan a mí los que están cansados y agobiados y yo los aliviaré. Tomen sobre ustedes mi yugo..."***
>
> (Mt. 11, 28-3)

Aparentemente es contraproducente. Si ya venimos cargados por el peso de la vida, ¿cómo, aparte, agregar el peso del yugo de Jesús? Si para que los animales descansen se les quita el yugo. ¿cómo podemos descansar con un yugo? El yugo siempre se lleva entre dos. Pero nosotros hemos querido sobrellevar solos todo el peso de nuestros problemas. Jesús, que no nos ahorra la dificultad, nos ofrece compartir la carga. Así es como vamos a descansar: Jesús llevará también nuestra carga.

- La dracma perdida: (Le. 15,8) Una mujer que perdió y encontró una monedita, gastó mucho más en la fiesta con sus amigas que lo que valía dicha moneda. ¿Por qué? Las mujeres de Israel llevaban bordados sus vestidos con las monedas que su marido les había entregado el día de su desposorio. Por tanto, había que encontrar precisamente esa moneda y no otra. Nosotros somos para Jesús como una de esas moneditas que él lucha por encontrar.

EJERCICIO

Describir qué significaba:

El manto para un hombre (cf. Jn. 13, 4; Bartimeo; Mc, 10, 50):

____

____

El vaso de alabastro de la prostituta (Le. 7, 37):

____

____

Rasgar las vestiduras (Mt. 26, 65)

____

____

Conclusión

Ya conocemos las grandes avenidas del mundo de la Biblia. Con esto se nos facilitará introducirnos y encontrar el mensaje más adecuado para cada circunstancia. No es necesario cruzar todas las calles, es mejor comenzar en los ejes centrales que nos puedan guiar en lo fundamental del ministerio de evangelización y enseñanza. En la medida que transitemos por esas avenidas iremos conociendo mejor y mejor toda la Biblia, pero podemos ayudarnos de un mapa, de un diccionario o concordancias de la Biblia. Estos dos elementos son muy útiles para llegar al destino que pretendemos.

Sin embargo no es posible olvidar que la mejor introducción, comentario y explicación de la Biblia es la Biblia misma, porque la Escritura se explica por la Escritura.

5

Cómo profundizar el mensaje

Así como un científico necesita instrumentos que le ayuden en su trabajo, el predicador requiere de ciertas herramientas y técnicas especiales que faciliten su labor. Podríamos decir que en el capítulo anterior usamos al telescopio para acercarnos al mensaje. Ahora vamos a utilizar el microscopio para analizarlo.

• La semántica

Esta técnica consiste en centrarnos en el significado real de cada palabra. Al 80 % de las palabras que usamos le damos un significado convencional. Cuando un predicador llega a conocer a plenitud lo que significa cada palabra, encuentra tesoros maravillosos.

Etimología

Consiste en buscar sus raíces y su etimología. Para lograrlo es conveniente auxiliamos de: diccionarios, etimologías o la historia del lenguaje. Veamos dos textos:

"No tenemos un Sumo ***Sacerdote*** *que no pueda* ***compadecerse*** *de nuestras flaquezas, sino probado en todo igual que nosotros, excepto en el pecado.* ***Acerquémonos,*** *portante, confiadamente el trono de gracia, a fin de alcanzar* ***misericordia*** *y hallar gracia para una ayuda oportuna".*

(Heb. 4, 15-16)

- Sacerdote: sacerdos.
- Compadecerse: con passio = sufrir con.
- Acercarse: quitar las cercas y aproximarse.
- Pecado: en griego "hamartía", significa no dar en el blanco.
- Misericordia: Miseri cor dare: dar el corazón (no una limosna) al necesitado.

"Venid a mí todos los que estáis fatigados y ***sobrecargados,*** *y yo os daré descanso. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí que soy* ***manso y humilde*** *de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera".*

(Mt. 11, 28-30)

- Sobrecargado: Quien porta un peso más allá de lo normal.

- Manso: Esta palabra viene de "mantuesco": el que se deja poner la mano. Si un caballo se deja acariciar, decimos que es manso. El que está sobrecargado debe aprender a dejarse tocar por la mano de Dios y de los demás. ¿Cuándo necesita uno ser manso? Precisamente cuando está sobrecargado, cuando no tolera nada, cuando está más rebelde, cuando se vuelve más agresivo, es cuando se necesita ser maneo.

- Humilde: Pocas palabras han sido tan malinterpretadas como ésta. De alguien que es pobre se dice: "es muy humilde". Deberíamos precisar: "es de escasos recursos". De quien que no habla ni se expresa, se afirma: "es muy humilde". Más bien es callado, pero no necesariamente humilde.

  La palabra humildad viene de "humus": El humus es la capa fértil de la tierra, donde crece la vida. El que tiene humildad, tiene la fecundidad necesaria para que florezcan los frutos del Espíritu. Humilde es el que tiene algo útil y productivo, el que posee la plataforma de materia prima para todas las virtudes. La humildad es, pues, una capacidad de producir fruto y no una pobreza o limitación.

  La humildad por un lado nos dispone a decir: "Señor, estoy listo para cualquier obra que quieras, porque reconozco que tú todo lo puedes". Por otro, cuando aparece el fruto, siempre se reconoce: "Fue obra tuya, señor. A ti la gloria".

- Yugo: Instrumento para arar que se coloca en el cuello de dos bueyes o asnos y que permite que jalen parejos apoyándose uno en el otro. Jesús nos ofrece compartir la carga.

Griego o Hebreo

Recurrir al idioma original en que se escribió la Biblia da una plusvalía al mensaje y se descubren detalles que no se pueden traducir, sobre todo los matices de los tiempos y modos de los verbos.

"Y la Palabra se hizo carne, y habitó *(literalmente: puso su tienda)* ***entre nosotros.*** *(Jn. 1, 14).*

El Hijo de Dios puso su tienda para ofrecernos refugio y protección. Entender a alguien es penetrar en su mundo y en su vida. Jesús nos entendió porque vivió lo que nosotros vivimos, sintió el mismo frío y calor, la sed y el hambre, la tristeza y alegría.

"no hay ninguna cosa imposible para Dios".

(Le. 1, 37)

Literalmente sería: *"no hay ninguna palabra (rema) imposible para Dios"*, porque la Palabra de Dios es eficaz (Heb. 4, 12).

Los términos hebreos de hésed y hémet para describir a Dios como misericordioso y fiel, son mucho más ricos que cualquier traducción. De manera especial el modo verbal

"hifil" es un causativo que se le atribuye a Dios en el Éxodo para significar que Él, y ningún otro, sacó al pueblo de la esclavitud, Él lo condujo por el desierto y Él lo hizo entrar en la Tierra Prometida.

Si hay personas que aprenden otra lengua para comunicarse o para trabajar, nosotros también podemos estudiar las lenguas bíblicas para profundizar el mensaje.

Cuando no es posible consultar el texto original, es muy conveniente consultar diversas traducciones (de Jerusalén, latinoamericana, Dios habla hoy, etc.) para extraer diferentes aspectos del mismo pasaje. Ejemplo:

El hijo que regresa a casa (Le. 15, 11 - 32):

Con la impulsividad propia de la juventud, este joven pensó que su vida estaba mejor en sus manos que en las de su padre. Después de una corta temporada en que todo parecía ir bien, ese hijo aventurero tuvo que pagar un alto precio: soledad, hambre y pobreza. En medio de esta situación:

– Entrando en sí mismo... (Biblia de Jerusalén). Se trata de un trabajo de interiorización, porque dentro de su corazón encuentra a su padre.

– Por fin se puso a pensar... (Biblia Latinoamericana). Todo lo que antes hizo, lo hizo sin pensar.

– Comenzó a pensar... (Biblia polaca) contrastando que hasta entonces no lo había hecho. Por primera vez conecta su cerebro.

EJERCICIO

Encontrar el significado de:
Shalom____
Adam ____
Shabbat ____
Yahveh____
Jesús____
Pascua ____

• **Antónimos o contrarios**

Esta técnica es muy valiosa y produce grandes resultados. Consiste en producir contraste, contraponiendo lo que el texto dice, precisamente para subrayar más su mensaje.

Caín con Abel, Esaú con Jacob, los dos hijos de la parábola del "Hijo pródigo", etc.

Los contrastes se descubren muy fácilmente en los siguientes pasajes:

- Eutico La noche que Pablo predicó largamente, un joven se encontraba sentado en la ventana. Adentro, las lámparas iluminaban la sala; afuera, las tinieblas. Adentro, la comunidad; afuera, la soledad. Adentro, la Palabra; afuera, el vacío. El chico estaba mitad adentro y mitad afuera. No se decidía por salir ni por entrar (Hech. 20, 7-12).

–**Naím** Por la misma puerta sale un desfile triste y lloroso llevando un muerto, mientras que por la misma puerta entra otro desfile guiado por aquel que es la resurrección y la vida. ¿En cuál desfile estás tú? (Le. 7, 11-16).

No es lo mismo ir de **Jerusalén a Emaús,** tristes y desilusionados, que de Emaús a Jerusalén con el corazón ardiente para testificar que Jesús verdaderamente ha resucitado (Le. 24, 13-35).

–Las actitudes de **los dos ladrones** representan las posturas opuestas que se pueden presentar frente a la cruz de Jesús (Le. 23, 39-43).

Esta técnica se puede aplicar casi a cualquier texto. Cuando no es tan evidente como en los pasajes anteriores se busca la forma:

–Moisés fue "más allá del desierto", para encontrarse con la zarza ardiente; y tú ¿te has quedado "más acá"?

–El Mar Rojo: los hebreos pasan victoriosos, pero sucumbe el ejército del Faraón. ¿Los egipcios se internaron por el mismo mar que los israelitas o era un mar diferente? Entonces ¿por qué algunos salieron vivos, alabando y cantando; mientras que otros perecieron en las mismas aguas?

Todos los matrimonios atraviesan el mismo mar de dificultades. Mientras unos perecen, otros salen victoriosos. La misma situación a unos les sirve para crecer mientras que

a otros los aniquila. ¿Tu matrimonio se está ahogando o está superando el Mar Rojo para llegar a la tierra prometida?

En la expresión **"vengan a mí los que están cargados":** no hay antónimo explícito, pero se puede extraer así: "Hermano: si sientes que no estás solo, que para ti la vida es hermosa, que perseverar es fácil, que no tienes problemas... el mensaje no es para ti. El que sienta que está bien en todos sentidos, no tiene por que escuchar lo que voy a decir. La gran bendición del día de hoy es sólo para los que están necesitados y reconocen esta necesidad...".

Otra forma de expresar el contraste sería la siguiente:

- Todos los que llevan la carga del sufrimiento buscan ayuda en alguien o en algo. Si tú no la buscas en Jesús. ¿dónde la estás buscando? ¿El alcohol, la droga, el dinero? ¿Dónde estás depositando tus cargas? Y si no es en Jesús, ¿cuáles son los resultados?

• **Juego de palabras:**

Otra forma muy productiva es aprovechar los juegos dé palabras o "lo que la Biblia no dice":

– Jesús dijo: ***"Amaos los unos a los otros".*** No dijo: ***"Armaos los unos contra los otros".***

– El mandato de Dios: ***"Comerás el pan con el sudor de tu frente"*** (Gen. 3, 19); algunos lo han entendido: ***"Comerás el pan con el sudor del de enfrente".***

- San Pablo nos indica: ***"Revístanse de Cristo Jesús",*** pero nosotros nos revestimos de Pierre Cardin, Christian Dior, etc.

También ayuda el negar una verdad para subrayar otra más grande:

– **Jesús no nos salva.** Y cuando la gente ya está atenta, afirmar: **¡Jesús ya nos salvó!**

– **La más grande alegría** no es descubrir el tesoro escondido, o hallar la perla preciosa. La más grande alegría no es encontrar a Jesús, sino ser instrumento para que otro lo encuentre.

EJERCICIO

Busque cuatro antónimos en la Biblia:
1 ____
Cita: _______________

2 ____
Cita: _______________

3 ____
Cita: _______________

4 ____
Cita: _______________

- **Contextos**

No debemos cerrarnos en el significado de cada palabra aislada, pues caeríamos en el fundamentalismo. Tenemos que abrir el lente para obtener una visión panorámica y allí situar el texto en cuestión. De otra forma se cae en el error de aquella persona que asegura que la Biblia afirma que "Dios no existe". Y es verdad, así lo dice: pero se olvida el contexto: "Dice el insensato en su corazón: Dios no existe": (Salmo 53, 2). En texto fuera de contexto puede servir de pretexto para hacer decir a la Biblia lo que queremos, hasta podemos encontrar platillos voladores (carro de Elías) o fundamentar le reencarnación (Elías y Juan Bautista), si se olvida el sentido primero de la Biblia y qué es lo que el autor sagrado quiso expresar.

Cuando nos referimos al contexto no lo reducimos a los versículos anteriores solamente, sino al conjunto de la revelación. Por ejemplo, cuando Jesús afirma que Elías ya vino en la persona de Juan el Bautista (Mt. 11, 14), no se puede tomar este texto aislado para sostener la reencarnación, sino como la integridad de la Revelación jamás sostiene la reencarnación sino la resurrección, por tanto este texto no **se** puede entender en aquel sentido por no estar en consonancia con toda la revelación. Dado que se puede caer en la libre interpretación de (a Biblia, nosotros contamos en este terreno con la ayuda y guía segura del Magisterio de la Iglesia.

En el monte de las tentaciones Satanás recurrió a la autoridad de las Escrituras, pero sacó de contexto los versículos que argumentaba. Una cita de la Biblia puede hasta ser motivo de

tentación para otros, por lo cual es preciso tener mucho cuidado para evitar la manipulación de la Escritura. Veamos algunos ejemplos en que se estudia o predica:

> ***"Y llegaron al otro lado del mar, a la reglón de los gerasenos. Apenas saltó de la barca, vino a su encuentro, de entre los sepulcros, un hombre con espíritu Inmundo que moraba en los sepulcros y a quien nadie podía ya tenerle atado ni siquiera con cadenas, pues muchas veces le habían sujetado con grilletes y cadenas, pero él había roto las cadenas y destrozado los grilletes, y nadie podía dominarle".***
>
> (Me. 5, 1-4)

"Llegaron a la otra orilla", nos sugiere que Jesús venía de algún lado... ¿De dónde? Esta frase nos obliga a leer el pasaje anterior: la tempestad calmada. El mismo Jesús que calma una tempestad natural, calma la tempestad dentro de un hombre. El que puso en paz al mar, puede poner paz a un corazón. El que había dejado en orden al mar, puede dejar en orden tu vida.

- *La* oveja perdida San Lucas coloca la parábola de la oveja perdida, entre las 3 parábolas de la misericordia. Está hablando del Padre que es misericordioso. Por tanto, basados en tal texto nos orientaremos a hablar de la misericordia de Dios.

Pero en San Mateo el contexto es "la corrección fraterna". En este caso yo soy el pastor, y debo tener misericordia con el hermano cuando se pierde.

Un texto fuera de sitio, siempre conlleva el peligro de hacer decir a la Biblia lo que no es su sentido original.

– **La semana inaugural** San Juan tiene las siguientes fórmulas al principio de su Evangelio: "Al día siguiente" (1, 29. 35, 43) y "tres días después" (2, 1). Si no los acomodamos en un contexto de la primera semana del ministerio de Jesús, perderemos la visión de que el evangelista está haciendo referencia a la semana del Génesis, y que ahora está comenzando una nueva creación.

Otros ejemplos de "contexto" que enriquecen el pasaje:
– El Espíritu Santo lo reciben quienes perseveran en la oración (Hech. 1, 2).

– Tú eres mi hijo amado. Cuando Jesús bajó al Jordán para ser bautizado por Juan, todavía no había comenzado su ministerio. Aún no hacia ningún milagro, ni anunciaba el Reino. Y, antes de hacer cualquier cosa. Dios le dice: *"Tú eres mi Hijo amado".* Dios no nos ama por lo que hacemos. Desde toda la eternidad, antes que nosotros hiciéramos cualquier cosa buena, ya Dios nos hablaba al corazón: *"Tú eres mi hijo amado".*

– Las 3 parábolas de misericordia son dirigidas por Jesús a sus enemigos (Le. 15, 2-3).

EJERCICIO

¿Qué significado tiene el que Jesús murió en el contexto de la Pascua judía?

____

____

____

¿Qué significa la expulsión de los vendedores del Templo (Jn. 2, 13-22)?

____

____

____

¿Cuál es el contexto del Concilio de Jerusalén (Hech 15)?

____

____

____

- **Preguntar al texto**

Una de las formas más prácticas de profundizar, es haciendo preguntas al texto y a los protagonistas del pasaje. La buena pregunta es aquella que los participantes quisieran hacer o aquella que jamás se les habría ocurrido.

- Al **dueño de la viña:** ¿Por qué no pagaste antes el denario a los primeros trabajadores y así te evitas el grave problema de ser juzgado injusto? La respuesta podría ser: Porque quería mostrar mi generosidad. Entonces, ¿Por qué no pagaste también dos denarios a Los primeros, y así se ve aún más claro que eres generoso? Si todo un grupo murmuraba contra ti, ¿por qué hablaste sólo a uno de ellos?

- Bethesdá: Jesús. ¿Por qué no esperaste un día para curar al paralítico y así te evitas problemas con las autoridades de

Jerusalén? Si él ya llevaba 13,780 días enfermo, podía esperar un día más...

–**Hijo pródigo:** ¿Qué hizo el hijo mayor con la herencia? ¿Por qué si todo era suyo, jamás hizo una fiesta con sus amigos? ¿O tal vez no tenía amigos? ¿Por qué el padre no dejó que su hijo terminara la petición de perdón que tenía preparada? ¿Por qué el padre no esperó el regreso de su hijo mayor para comenzar la fiesta? Si no entró, ¿el padre regresaría ala fiesta del hijo menor? ¿Con que actitud?

–**Los talentos:** ¿Cómo entregó el siervo el talento que no trabajó? con tierra, ¡ si siquiera lo hubiese entregado limpio! Cuántas veces devolvemos los carismas sucios por el egoísmo y los intereses personales. Si un sacerdote devuelve el denario de su ministerio, ¿lo entrega limpio y hermoso o lleno de la tierra del pecado?

–Si **Santiago y Juan** se querían sentar a su diestra y siniestra, imaginemos a Jesús sentado a la diestra del Poder de Dios. ¿Dónde se sentarían? ¡ ¡En el mismo trono de Dios!!

–**Pedro** se hunde en las aguas: ¿Cuándo se hundió Pedro? Cuando dejó de mirar a Jesús y vio olas y vientos. ¿Dónde se hundió Pedro? cerca de Jesús, para ser salvado inmediatamente. ¿Para qué se hundió? Para experimentar la mano salvadora de Jesús.

–**Eutico:iyor** qué se cayó? porque se durmió. ¿Por qué se durmió? Porque dejó de escuchar la Palabra, ¿por qué dejó de escuchar? Porque no estaba ni adentro ni afuera.

Una buena pregunta nos ayuda a encontrar aspectos insospechados: propósitos, actitudes, puntos de vista, etc.

Je444
Preguntó sobre personajes del Antiguo Testamento.

- **Visualización**

Uno de los secretos más valiosos y que más enriquecen la predicación es visualizar el pasaje que se está estudiando.

La técnica consiste en:

1. Imaginar la escena con cada detalle y la actitud psicológica de los personajes bíblicos.

2. Dibujar de manera sencilla resaltando los detalles más significativos.

3. Describir la imagen creada.

1. Imaginar

Un buen predicador, ha visto los colores, los olores, la luz del sol, la temperatura, el ambiente psicológico del escenario y de manera especial ha penetrado en el corazón de cada personaje: Reconoce cada sentimiento, cada idea, cada pregunta, cada duda, cada carga. Y antes de hablar se ha imaginado:

– Al paralítico inmóvil en la camilla que es subido al techo y luego lo descienden lentamente por el agujero del tejado hasta donde está Jesús.

– El dolor y el drama del hombre poseído que habita en los sepulcros, que se hiere el pecho con piedras y grita de día y de noche sin que ninguno lo pueda contener.

– A Jonás dentro de la ballena, la oscuridad, la soledad, la desesperanza, la incomodidad.

La previa reproducción visual de la escena, cambiará radicalmente la predicación, pues trasmitirá a los oyentes una imagen rica, llena de vida y de emoción.

2. Dibujar

No se trata de un dibujo profesional o perfecto, sino resaltar un detalle específico de un pasaje donde se esconde un rico mensaje. De esta forma se van a descubrir aspectos escondidos en las letras, pero que salen a relucir en el dibujo. Se pueden hacer varios dibujos de un mismo paisaje. El dibujo no debe tener muchos elementos, más bien subrayar el aspecto que queremos destacar. Sugerimos no más de seis. En seguida enumere los diferentes elementos del dibujo.

Ejemplo: Si se trata del texto del sembrador, hago mi dibujo.

Luego enumero: El sembrador (1), el sol (2), la semilla (3), el campo(4). un camino(5) y unas piedras (6).

3. Describir

Luego pasamos a la descripción y a la aplicación: El sembrador trabaja duro. Sabe que hay piedras y caminos en su campo, pero no por eso se detiene. Si quisiera primero limpiar el campo, nunca comenzaría a sembrar. No hay que esperar a que todo funcione favorablemente en el campo de la familia para tirar la semilla del amor. Aunque haya piedras, vamos a sembrar. Este mensaje es sacado sólo haciendo el dibujo. De otra manera sería muy difícil descubrirlo.

El predicador se convierte en un pintor que hace ver a los oyentes lo que él se ha imaginado previamente.

Cuando predico el caso de Bartimeo, estoy viendo cada detalle de la escena evangélica y no hago otra cosa que contar a la gente lo que veo en mi imaginación: su bastón, el color y grosor de su sucio manto, siento el calor sofocante del desierto y escucho su lamento angustioso ante un Jesús que indiferente se aleja por el camino.

El gran valor de la visualización es que el mensaje se fija en te mente y el corazón de los participantes, cuando logramos con una viva descripción que entren en escena como un testigo más.

EJERCICIO

Utilizar la técnica de la visualización haciendo un dibujo de los siguientes pasajes:

– El hombre sabio y el hombre necio (Mt. 7, 24-27)
– Los magos encuentran a Jesús (Mt. 2, 10-12)
– El trigo y la cizaña (Mt. 13, 24-30)
– El juicio final (Mt. 25, 31-46)
– La vocación de Pablo (Hech. 9, 1-9, 15)

- **Dramatización**

Esta técnica consiste en representar a un personaje o un hecho, exagerando los elementos naturales con una fuerza que va más allá de lo normal. Es similar a la técnica de la caricaturización, en la que el dibujante exagera los rasgos de una persona.

Este trabajo hay que hacerlo en vivo. con personas que representen a cada uno de los actores del relato bíblico.

Ejemplos, se puede dramatizar:

- La parábola de los dos hijos: (Mt. 21; 28-32). El primero habla muy bonito a su padre, le dice que sí va a ir al campo e incluso que se levantará más temprano; que él mismo ya había pensado ir al día siguiente; que a un padre como el suyo no le puede negar nada, etc. etc. El segundo reclama, se enoja y le dice al padre que definitivamente no va, que ni le ruegue. porque nunca pondrá un pie en la granja: "Nací para trabajos importantes y me pones a cuidar borregos... cualquier cosa, menos eso".... etc.

- La vocación de Mateo: (Mt 9, 5) Jesús salía de la ciudad. Se le hacía tarde, ya lo estaban esperando impacientes en otro lugar, llevaba prisa. Pero cuando pasa frente al despacho de Mateo, se detiene. Todos guardan silencio. Se queda mirando a Mateo, que está muy ocupado, con sus ojos fijos en cada moneda. Jesús se acerca y su sombra cobija la mesa. Su mirada es tan poderosa, que atrae la vista del publicano que no suelta la bolsa del dinero. Sus miradas se encuentran. Luego con voz firme y amorosa, le habla al corazón: "Ven y sígueme". Ningún gran discurso. Bastaron una mirada y tres palabras.

Podemos incluir una serie de preguntas de lo que hubiera dicho Mateo: ¿Qué pensó? ¿Dudó? ¿A dónde vamos? ¿Para qué te sigo? ¿Qué es lo que esperas de mí? ¿Cuánto tiempo? ¿Me esperas a que entregue todo esto?

Y finalmente invitemos al auditorio a ponerse en el lugar de Mateo, ¿a qué renunciaría cada uno?

Dramatizar es ponerle sentimiento y emoción al acontecimiento para que deje de ser un simple relato del pasado y tenga cercanía a nosotros.

- **Identificación**

Esta técnica consiste en saber identificar a los participantes con los personajes de la Escritura.

–Natán identificó a David con el hombre rico que mató la ovejita del pobre. Con esta imagen logró que el rey se arrepintiera y pidiera perdón a Dios.

–Cuando el eunuco leía al profeta Isaías no sabía a quien se refería el texto, hasta que Felipe identificó a Jesús con el Siervo sufriente. Gracias a esto el eunuco fue bautizado y continuó su camino feliz y contento.

–El carcelero de Filipos frente a Pablo y Silas desesperado quiere quitarse la vida para pagar por la fuga de los prisioneros, pero escucha a Pablo y los lleva a su casa, lava sus heridas les da de comer y se alegran él y toda su casa. (Hech. 16, 25-34).

El predicador se debe colocar en el papel de un personaje y su éxito radica en lograr ubicar a los participantes en el lugar de otro personaje y hacerlos sentirse protagonistas e identificarse y sentir como propio lo que el personaje vivió.

Conclusión

Si queremos alimentar al pueblo de Dios, el alimento debe estar bien cocinado y aderezado. Por tanto, primero debemos prepararlo cuidadosamente y luego presentarlo de manera atractiva. La preparación de los ingredientes es determinante para que el participante primero reciba el mensaje con interés, segundo lo comprenda mejor y tercero le impacte y se quede en su corazón.

6

La Dirección del Mensaje

No es lo mismo animar a los decaídos, que corregir a los extraviados. No es lo mismo un llamamiento a la conversión, que una enseñanza de tipo doctrinal. Por lo tanto necesitamos clasificar el mensaje, y definir el tipo de predicación que vamos a emplear.

De acuerdo a las circunstancias y el proceso de conversión del auditorio, se elige la dirección del mensaje. Es necesario saber lo que esa comunidad necesita en ese momento, para que la semilla de la Palabra dé el fruto adecuado. De otra manera puede no interesarle o no entender. Si al que está enfermo de tos le damos un purgante, causaremos una tragedia cada vez que tosa. Hay que diagnosticar la necesidad y responder exactamente a ella.

Un predicador puede fallar por no saber lo que la comunidad necesita, por no clasificar su mensaje, y resultar disperso. Por no definir su mensaje revuelve todo, y al final nadie

encuentra nada. Es como tirar flechas al aire para ver si pasa un águila que les haga el favor de encontrarse con ella. Cuando al final de una predicación la gente no captó lo esencial del mensaje, es porque éste careció de una columna vertebral, un objetivo bien definido.

Cada pasaje de la Palabra de Dios es tan rico, que podemos sucumbir a la tentación de tomar el mismo texto para dar diez mensajes diferentes, cayendo así en la demagogia. Lo mejor es enfocar todos los esfuerzos a un solo punto. Los rayos de luz parten de un centro (el sol), pero a medida que se van dispersando y alejando de él, se debilitan y pierden luminosidad. Sin embargo, si nosotros recogemos esos rayos en un lente de aumento y los hacemos converger, multiplican su fuerza y son capaces de producir fuego. Así es la predicación: entre más difusa, es menos clara. Entre más convergencia tenga, más puede encender el corazón de los oyentes. La clasificación es un lente de aumento, que hace converger todo en un punto para lograr un objetivo.

Una tarde que soplaba fuerte viento y comenzaba a llover, un granjero fue a buscar a sus gallinas para resguardarlas de la tempestad. En el camino se dio cuenta de que la ropa del tendedero se iba a mojar y decidió recogerla. Pero antes se encontró con su esposa, que le pidió buscar al perro. En el camino vio que el viento dispersaba la pastura y fue a buscar la llave de la bodega para meterla. Al llegar, oyó cómo el viento golpeábalas ventanas de la casa y decidió primero cerrarlas. Pero se dio cuenta de que las ventanas no estaban pintadas, y regresó con su esposa para preguntarle de qué color las pintaba... Al final, por querer hacer tanto, no hizo

nada. Así pasa cuando queremos abarcar todo en una sola predicación.

predicaciones pesadas, confusas, con exceso de mensajes, terminan siendo difusas y nadie sabe de lo que se habló. Si queremos que la gente se quede con el mensaje, primero debemos clasificarlo; Es imposible que la gente sepa de que hablamos, si nosotros mismos tampoco lo supimos.

La técnica consiste en tres pasos:

1. **Diagnosticar** la necesidad de la comunidad.
2. **Decidir** que tipo de mensaje conviene dar.
3. **Enfocar** en esa línea toda la predicación (textos, ejemplos, preguntas, etc.)

A continuación presentamos nueve casilleros en los que se pueden clasificar los mensajes, para recurrir a ellos, de acuerdo a las necesidades. Cualquier predicación va a entrar en uno de estos apartados.

A. Llamamiento **F.** Compromiso
B. Evangelización **G.** Apologética
C. Conversión **H.** Fortalecimiento
D. Catequesis **I.** Quebrantamiento
E. Espiritualidad

A. Llamamiento

Son mensajes de invitación a acercarnos a Dios. Nos presentan las riquezas del Todopoderoso: lo maravilloso que es, su grandeza, sus brazos abiertos de Padre, su amor irrevocable. Estos mensajes atraen al oyente, para que

compruebe qué bueno es el Señor. Sal. 27; Is. 55, 1 -6; Ex. 18; son pasajes que nos ayudan en esta línea.

B. Evangelización

Presentan el mensaje de salvación en Cristo Jesús. Muestran su muerte y resurrección, el poder de la salvación que hay en él y lo oscuro del vivir sin el Salvador. Su objetivo es mostrar al hombre que no hay otro salvador para este mundo.

Zaqueo es un ejemplo maravilloso en este sentido (Le. 19, 1-10). Los casos de la Magdalena y el buen ladrón son típicos de este mensaje (Lo. 8, 2; 23, 39-43).

C. Conversión

Si en la evangelización se subrayó el papel de Cristo Jesús, aquí se insiste mucho más en la respuesta del hombre que cree, confía y se entrega incondicionalmente.

Los textos del Deuteronomio (30, 15-20) nos lleva a elegir uno de los dos caminos que existen delante del hombre, el caso de Elíseo (1Re. 19, 19-21). (Hech. 2, 38-39) y (Ap. 3, 20) son clásicos, así como la figura la pecadora (Le. 7, 36-50).

D. Catequesis

Usamos la catequesis cuando el mensaje se dirige al entendimiento, sobre todo cuando nos interesa dar una sólida

enseñanza de tipo doctrinal o moral. A veces necesitamos iluminar la razón con las riquezas del Depósito de la fe. Para hablar de las verdades contenidas en el Credo, o todo tipo de enseñanza de la fe. se necesita la predicación catequística. Textos; (Heb. 5, 11; 6, 1-3). Las epístolas de san Pablo, principalmente las pastorales y el Catecismo de la Iglesia ayuda mucho en esta dirección así como la encíclica Veritatis Splendor.

E. Espiritualidad

Son mensajes que conducen a una comunión más íntima con Dios, recordándonos que dependemos más del Señor, que de lo que hacemos. Son invitaciones a la oración, a la unión y a la permanencia en El; enfatizan nuestra relación vertical con Dios y nuestra unión inseparable y dependencia de Él.

(Jn. 15, 1-17); (Os. 11, 1-6); (Miq. 6, 4), así como Martha y María (Le. 10, 38-42). nos recuerdan nuestras obligaciones para con Dios.

F. Compromiso

Cuando necesitamos que la gente responda concretamente y se decida a servir a los demás, le llamamos mensaje de compromiso. Esta orientación se enfoca en la línea del amor: actitudes de comprensión, amabilidad y bondad con otros. Generalmente se habla de las obras de misericordia, servicios y ministerios que nos permiten estar disponibles para los demás.

(Rom. 12, 14-21) establece las coordenadas de la vida cristiana, (1Cor. 13) define la prioridad del amor sobre cualquier otra cosa, y entre otros el juicio final (Mt. 25, 31-46), son fundamentos para comprometer a la gente.

Q. Apologética

Ayudan a descubrir los errores doctrinales con respecto a late. Estos mensajes contienen argumentos sólidos, para señalar el error y mostrar la verdad, implantando el reino de Dios en la mente y el corazón de los oyentes. A esto se le llama apologética.

Ejemplos: Textos bíblicos que prueban la divinidad de Jesús: (Jn. 1,1; 20,28). (Rm. 9, 5), (Col. 1,19), (Tt. 2, 19), (Un. 5, 20), para explicar el significado de "los hermanos de Jesús" (Le. 8, 19); (Gen. 11, 27 y 13, 8).

H. Fortalecimiento

Este tipo de predicación es para aquella comunidad golpeada por desastres o situaciones conflictivas que dejan una sombra de angustia y desesperación, en que se requiere encender el ánimo y renovar el entusiasmo por vivir; está destinado a levantar a los caídos y fortalecer las rodillas de quienes vacilan.

Para ello es conveniente citar pasajes demostrativos de que el poder de Dios está de nuestro lado: (Sal. 23 y 40), (Is. 43),

(Rom. 8); o también que nos enseñen sabiduría, para aprender a navegar en mares borrascosos: (Mt. 14, 22-33) o (Hech. 27).

I. Quebrantamiento

Son mensajes que sacuden y despiertan al auditorio. Si los mensajes de conversión van dirigidos para los que se inician, los de quebrantamiento se dirigen a los que yendo en camino, se han enfriado o desviado.

Las figuras de Sansón (Jue. 13-16), Salomón (1Re. 3-11), Judas y Marcos son excelentes para estos casos.

Conclusión

Los predicadores itinerantes debemos ser palanca de apoyo para los pastores de las comunidades. Los que están de planta en una comunidad son quienes mejor conocen su rebaño. No está mal preguntarles en que línea debemos enfocar nuestro mensaje. ¡Pero cuidado con los que sólo responden que debemos subrayar el papel de la autoridad y que los demás deben obedecer!

Si el pastor nos informa que hay confusiones doctrinales, entonces damos un mensaje de apologética sobre ese punto. O si nos aclara que la mayoría viene por primera vez, entonces predicamos un mensaje de conversión y llamamiento. para que conozcan a Cristo y lo acepten como su Sajador y Señor.

El procedimiento podría ser más o menos el siguiente:

Primero un "análisis de suelo": discernir qué necesita la comunidad. Hablar con los dirigentes y preguntarles sobre el proceso de ésta. Se parte de la realidad para responder precisamente a ella. No se trata de qué quiero predicar, sino qué es necesario para ellos.

Luego se selecciona el tipo de mensaje, como si fuera un platillo que puede tener diferentes elementos, con tal de que combinen. Así como los japoneses son artistas en la presentación de los alimentos, así tenemos que ofrecer lo que combine y sea oportuno.

En el desarrollo se puede utilizar la primera parte para un aspecto, luego subrayar otro y concluir con un compromiso o una actitud nueva de parte del auditorio.

Evitemos hablarle al auditorio de todo lo que debiera escuchar a lo largo del año, y por si fuera poco del diezmo, de la construcción de la nueva iglesia, de la rifa de beneficencia y el tema de los siete cielos. Esto sería como colocar en el mismo plato el consomé, las sardinas, la mermelada y el café.

EJERCICIO
Se tiene que desarrollar sobre el terreno concreto de la predicación. Es importante incluir en la agenda esa charla con el dirigente o coordinador, previa a la preparación del tema para realizar ese "análisis de suelo".

7

Cómo organizar el mensaje

Una vez que el mensaje ha sido seleccionado y tenemos claro el objetivo que perseguimos, concentramos todas nuestras fuerzas para lograr lo que se pretende.

Para ello es absolutamente necesario hacer un plan. redondear una estrategia que nos lleve a feliz término. Esto es lo que significa la organización del mensaje.

Un buen mensaje se desvirtúa, si no está bien organizado. La organización es como la táctica que se debe seguir para ganar un partido de fútbol. Los grandes equipos, los que conquistan la Copa Mundial, son los que tienen los mejores estrategas. Un buen técnico encuentra su lugar a cada jugador e integra su equipo con los mejores elementos, que se entienden unos con otros. En la organización del mensaje debemos considerar tanto el conjunto general, como cada una de las partes.

El evangelista San Lucas siguió un proceso que queremos retomar y presentamos a continuación:

"También yo he decidido, después de haber Investigado diligentemente todo desde los orígenes, escribírtelo por su orden, Ilustre Teófilo, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido."

(Le. 1, 3-4)

–Primero **Investigo,** acudiendo a las fuentes donde podía obtener la información.
–Luego **clasifico** el mensaje: para que Teófilo conociera la solidez de la doctrina.
–**Y ordeno** cuidadosamente su material de manera lógica y cronológica para que estuviera claro.

ELEMENTOS DE UNA PREDICACIÓN

1.Introducción
 1.1. Oración inicial
 1.2. Presentación del tema
 1.3. Motivación
2.Lectura bíblica
3.Ambientación y explicación
4.Aplicación y preguntas
5.Ejemplificación y testimonios
6.Imperativos
7.Conclusión
 7.1. Resumen
 7.2. Frase clave **7.3.**
 Oración final

No se trata de un esquema riguroso e inalterable, sino de una pista de arranque para quienes se inician en la difícil tarea de comun. carse con los demás. Sólo la experiencia nos permitirá ser más libres y poder emplear este esquema a nuestro antojo.

Ciertamente puede servir como un marco de referencia para todos, ya que nos ofrecerá un espejo donde podremos evaluar si nos falta un elemento si abusamos de otro, o si podemos capitalizar uno más.

1. Introducción

La introducción como punto de partida, es determ nante para una buena predicación debemos animar a la gente para que escuche el mensaje.

1.1. Oración In cial

Es muy conveniente comenzar una predicación con una oración que fortalezca al evangelizador y disponga los corazones de los participantes. Desde el primer momento se debe notar que trabajamos en equipo con el Señor y que e Él quien preside.

Si ' mismo predicador hace la oración no puede elaborarla de la siguiente manera:
–*Señor, Tú sabes que nada valgo, que soy inútil, que...*
– *Señor guíame en esta predicación pues esta comunidad es dura de corazón y están cerrados a tu Palabra...*

Si es otro el que intercede, tampoco decir:
– Señor, aquí está tu siervo, que no hable él sino tú, emplea este instrumento que no vale nada...

Se trata de que la oración muestre que Dios está por realizar algo extraordinario a través del predicador en cada uno de los participantes:

– Gracias Señor, porque Tú nos has env ado dame una nueva efus ón de tu Espíritu Santo para proclamar con poder tu Palabra. A los aqu presentes abre sus oídos y sus corazones para entender y vivir este mensaj .

– Padre te damos gracias porque hay siervos que se consagran a escuchar y meditar tu Palabra. Este Hombre (esta mujer) se preparó y puso en e lo todo su empeño. Usa sus labios como usaste a los profetas y que su predicac ón con poder penetre hasta lo más profundo de los corazones, como una espada de dos f los.

1.2. Presentac ón del tema

Si no se especifica al inicio de qué tema se va a tratar, e auditorio no se puede ubicar pronto, lo que provoca distracción y falta de concentración. Por eso nos ayuda a ganar tiempo mencionar el tema de la predicación, desde el inicio.

Cuando llegamos tarde a ver una película cuesta trabajo entender de qué trata. El título de la película nos proporciona las coordenadas para comprender la trama. La labor del

predicador es facilitar el aprendizaje con todos los recursos posibles.

La presentación es breve. Simplemente se enuncia el tema y podría ser más o menos así:

> –Hoy vamos a hablar de Saúl, el Rey que salió a buscar las burras que se le habían perdido y encontró un reino, pero el día que quiso defenderlo, perdió la vida.
> –Hoy vamos a contemplar el itinerario que recorrió Bartimeo para llegar a ser discípulo de Jesús.

1.3. Motivación inicial

Una vez presentado el contenido del tema, se expone el objetivo, de forma motivadora y atractiva de tal manera que interese a los participantes. La motivación consiste en animar a a gente, disponerla para que no pierda nada de lo que vamos a ofrecerle. Hay que evitar inicios como estos:

> –*Hermanos, ustedes saben que no sé pred car, pero como me tocó...*
> –*Sinceramente no sé qué decir es. Los demás ya lo dijeron todo mejor que yo...*
> –*Desgraciadamente no tuve tiempo de preparar lo que ba a decir es, así que...*
> –*Quiero pedirles perdón por lo que voy a decirles, pues otros o podrían hacer mucho mejor que yo... y además ustedes ya lo saben.*
> –*Les voy a quitar un poco de su tiempo...*

Los minutos iniciales son para que la gente se sienta privilegiada de estar allí, porque va a recibir el mensaje que precisamente está necesitando.

Formas que fomentan el interés y crean la expectativa podrían ser:

> ***–Lo que ustedes van a escuchar en estos pocos minutos, puede cambiar el resto de su vida...***
> ***– Hoy les compartiré una enseñanza que jamás olv darán...***
> ***–Cuando estaba preparando mi mensaje hubo un detalle que nunca había descubierto y que deseo compartirles...***
> ***–El mensaje que hoy nos tiene la Palabra de Dios, es como anillo al dedo para cada uno de nosotros...***
> ***–La Palabra de Dios se va a hacer y da hoy en nosotros. Seremos no sólo oidores de la Palabra, sino testigos de que Dios cumple sus promesas.***
> ***–Este día Dios los ha llamado de manera personal porque El tiene un mensaje espec al para cada uno.***

Naturalmente que no se trata de una simple fórmula oratoria. E predicador debe estar convencido de ello; si no, es mejor que no predique.

> ***–Cuando Jairo estaba supl cando a Jesús por la sanación de su hija, llegaron sus siervos y le dijeron: "Tu hija ya está muerta . Jesús, por su parte, le dijo: "No tengas miedo; simplemente, ten fe". Jairo por un lado rec be la noticia de la muerte, y por el otro la not c a de que vive. Nosotros estamos rodeados de***

prob emas familiares, económicos, labor es y mund ales, pero la yo de Jesús va a llegar a tu oído y va a decir: "Ten fe, no tengas miedo". Aunque el mundo diga lo contrar o, Jesús nos va a hab ar ahora de...

La motivación inicial debe captar la atención de todos, y encajar en la línea de tema que se va a tratar:

- Este día la Palabra de Dios va a hablar a todos aquellos que qu eran servir en el ministerio de la pred cac ón. ¿Hay alguno con el deseo de servir al Señor? Levante la mano el que qu era ser predicador... Llegaron exactamente cuando hab aremos de lo que anhelaban saber...

Una buena motivación es corta y suscita en los oyentes la reacción: Comience ya, por favor, que estamos ansiosos de escuchar lo que nos va a decir... Por tanto, si vamos a hablar de la salvación en Cristo Jesús, podríamos comenzar:

- Lo que vamos a escuchar este día no lo sup eron los patr arcas n los profetas del Ant guo Testamento. Dav d y Salomón Jerem as y hasta Isaías, habrían deseado estar en el lugar de ustedes, para escuchar lo que vamos a oír esta mañana. Nosotros vamos a contemplar lo que ellos soñaron y no obtuvieron...

En la motivación trasmita vigor, entusiasmo e interés, porque usted es el instrumento portador de la Palabra viva. Ellos deben sentirse afortunados de estar allí, frente a la gran oportunidad de escucharlo...

Otro estilo de motivación inicial sirve al mismo tiempo para explorar el auditorio y así adaptarse mejor: consiste en hacer ciertas preguntas_ para saber qué tipo de auditorio tenemos delante:

- La Palabra de Dios va a hablar para aquellos que llevan mucho t empo de estar en el camino del Señor... levanten la mano los que llevan por lo menos 8 años, 7, 5... Y qu enes están empe ando en este bello cam no, hoy pueden aprender lo que los demás no han aprendido en tantos años. ¿Qu énes son estos afortunados?

Por lo general el predicador no comienza dando el mensaje abruptamente, sino que antes trata de darse cuenta quiénes vienen por primera vez, cuántas parejas hay. etc. Hace a pregunta de acuerdo al mensaje que tiene preparado, para saber dirigirlo de manera más adecuada.

En resumen, el inicio de toda charla es para:

- Motivar al público.
- Introducir el tema específico que se va a tratar.

JeM'44

Motivaba de manera extraordinaria en su predicación:
– Bienaventurados ustedes que escuchan lo que reyes profetas y justos del Antiguo Testamento desearon y soñaron escuchar.
– La reina de Saba vino a escuchar a Salomón y aquí está alguien más que Salomón.
– Esta Palabra se cumple hoy ante ustedes.

2. Lectura de la Palabra de Dios

Todos nuestros mensajes deben estar sustentados en la Palabra de Dios, ya sea porque primero encontró usted un hecho que o orientó a buscar la cita que lo respaldara, o porque fue la propia cita la que definió el mensaje. Cualquiera de las dos formas es válida, pero la Palabra debe estar presente. De el a dimanan la vida. a autoridad y los frutos del predicación.

Seleccione la lectura, procure que no sean más de 10 versículos, puesto que una lectura más larga haría perder la atención. No es pedagógico hacer una serie interminab' e de lecturas para reforzar una idea. Es mejor una buena cita. No se trata de agotar las referencias y paralelos en un mismo tema; para eso están los diccionarios de la Biblia o la Biblia temática.

Consejos para una correcta lectura:

- Qu en va a proclamar la lectura lo hace con solemnidad. porque ha sido elegido para anunciar la misma Palabra de Dios.
- La lectura debe ser pausada, con voz fuerte pronunciando bien, fijándose perfectamente dónde van los acentos y la puntuación, pues de otra manera devalúa terriblemente la lectura.
- El lector es un pintor que pone color y vida a la escena que lee, de tal manera que los participantes imaginen lo que él está leyendo.

- Al terminar la lectura, el lector afirma con autoridad: "Esta es Palabra de Dios que además de ser cierto, le evitará prob emas, puesto que en ocasiones los mensajes serán para convencer al hombre de pecado, o para expresar criterios que son contrarios a los del mundo.
- Un beso a la Biblia después de proclamar que es Palabra de Dios. ayuda a los demás a darse cuenta de que están frente a un libro diferente a todos los demás pues tiene un valor sagrado.

Estrategias para una lectura creat va y participativa

- Con frases cortas del lector que todos los participantes repitan.
- Cada participante lee en voz alta en su propia Biblia. Si es un diálogo que lea una persona diferente por cada protagonista.
- Todos ponen su mano derecha sobre el corazón mientras escuchan al lector.

Es muy conveniente leer antes el pasaje en diferentes versiones. La variedad de traducciones expresa diferentes matices de la riqueza del texto. Por ejemplo, en el pasaje de la parábola del hijo pródigo (L 15, 11-32)

- ***Biblia de Jerusalén: Entrando en sí m smo...***
- ***Bibl a Latinoamericana: Al fin se puso a pensar...***

Así mismo leer los paralelos del mismo texto. Por ejemplo, después de su curación, la suegra de Pedro (M 1 29; Mt. 8, 14-15):

Se puso a servirle (a Jesús): según San Mateo.
Se puso a servirles a todos): según San Marcos.

3. Ambientación u orientación

Estamos en el corazón de la predicación. Consiste en hacer un acercamiento al texto que se ha leído, enfatizando lo que buscamos subrayar y enfocando al objetivo que pretendemos.

Ejemplo: la parábola del hijo pródigo es un pasaje muy amplio, con más de 50 puntos de interés. Vamos a suponer que nos queremos detener en las bellotas. A través de la ambientación, ayudados por la intensidad de la voz, explicamos lo que son las bellotas: el alimento más corriente dado a los cerdos (animales impuros que los judíos no comían). Luego añadimos: La Palabra de Dios nos afirma que este joven anhelaba comer siquiera las bellotas pero ni eso se le daba. En cambio, en la casa de su padre había pan calientito en abundancia. Entonces describimos detalladamente la suculenta mesa de la casa de su padre comparándola con las insípidas bellotas que sólo comían los puercos.

Esta orientación es el lente de acercamiento que nos resalta un detalle determinado. Así como las cámaras de televisión nos presentan un amplio paisaje, y poco a poco se van centrando en una persona que está junto al mar, así la ambientación debe acercar al oyente al detalle que deseamos destacar.

Tenemos un ejemplo en la misma Palabra de Dios:

El evangelista Juan. primero nos sitúa en el tiempo y espacio en Jerusalén. Después nos coloca junto a una de las puertas de la ciudad y delante de una de las piscinas: Bethesdá. Luego nos muestra una multitud de enfermos que yacían bajo los pórticos, de los cuales selecciona tres casos, para al final centrarse en uno; el hombre que tenía 38 años paralítico.

La ambientación es fruto de las técnicas del dibujo y la dramatización. Es aquí donde tienen directa aplicación aquellas técnicas. Es como poner a la gente delante de un telescopio para que vea precisamente lo que nosotros tenemos enfocado. Es pintar el dibujo, es dramatizar lo que sólo nosotros habíamos descubierto en la lectura. Con el dibujo y la dramatización, entramos nosotros en la escena; con la ambientación introducimos también a los oyentes.

Ambientar sirve también para describir las circunstancias o costumbres de aquellos tiempos y se comprendan ciertas situaciones que de otra manera no nos dirían nada.

La pelea de David y Goliat (1Sam. 17, 40).

A través de la ambientación explicamos a la gente que en aquellos tiempos, para evitar tanta muerte, a veces la batalla se decidía entre los dos mejores soldados de cada ejército. Cada rey seleccionaba su hombre más fuerte y valiente, que sólo con su figura impresionara al enemigo. Los filisteos eligieron al gigante Goliat, un hombre que al caminar hacía temblar la tierra y que, protegido con su casco de bronce y su escudo y armado con enorme espada, parecía un carro

blindado. Por el otro lado salió un jovencito rubio, descalzo, vestido de pastor, que sólo llevaba una honda en la mano y cinco piedrecillas en el zurrón. La batalla parecía desproporcionada. Mientras Goliat, con mirada asesina, se burlaba de su contrincante, el jovencito comenzó a darle vueltas a su honda que zumbaba cada vez más rápidamente. El gigante filisteo se acercaba más y más...

Los oyentes en ese momento ya están esperando que David suelte la pedrada. Pero usted no haga que la suelte, porque se acaba a pelea; es mejor aprovechar la tensión que mantiene atento al público para dar allí el mensaje:

> David entonces le dijo al gigante:
>
> ***- Tú vienes a mí con Insolenc a, revestido de todas las seguridades humanas. Yo sólo confío en mi Señor***
> (1Sam. 17, 45)

...Y cuando Goliat se acercaba para dejar caer su espada sobre la cabeza del pastor, David soltó una punta de su honda y la piedra fue a estrellarse en medio de la frente del gigante que cayó al suelo herido de muerte.

El buen predicador descubre el mensaje que no está escrito. El auditorio vibra porque pone colores, y sabores, presenta a los personajes con sus temores, pensamientos, sentimientos y da vida a pasajes hasta ahora grises o sin sentido.

Por la ambientación nos acercamos tanto al pasaje que los oyentes se vuelven actores de la escena:

–Están sentados en la mesa de los fariseos donde Jesús cena con Simón
–De pie miran a Jesús a uno y a otro lado de la cruz.
–Están sintiendo el m edo en la barca en medio de la tempestad con Pedro y los discípulos.

Y lo que es más, se debe identificar al auditorio con cada personaje; ellos son:

–La pecadora perdonada.
–Lázaro que sa e de la tumba.
–María que responde Sí al Señor.

El buen predicador sabe llevar a cada oyente a sentirse inmerso precisamente en el aspecto que le interesa recalcar. A través de la ambientación centramos un detalle y desechamos los demás, aunque éstos sean importantes. Según el tipo de mensaje que estemos dando, será la selección del punto de interés. Por ejemplo, en la parábola del hijo pródigo:

–Si es de **llamamiento** nos enfocaremos al amor del padre.

–Si es de **conversión,** nos centraremos en el "entrar en sí y volver".

–Si es de **compromiso,** hablaremos de la actitud de los dos hermanos.

–Si es de **quebrantamiento,** nos centraremos en la soledad en que vivía el hijo lejos de la casa de su padre.

4. Aplicación y preguntas

Es la parte que da valor al mensaje. Sin aplicación, no hay razón de predicar, pues la lectura y la explicación se convertirían en un relato histórico que no provocaría ningún cambio.

Así, la parábola del hijo pródigo que comía bellotas, mientras que en la casa de su padre había buen alimento:

Apl cac ón: Ese hombre que anhelaba quitarles las bellotas a los animales, somos cada uno de nosotros, que nos peleamos por comernos las bellotas de los cerdos, representadas por el sexo desenfrenado, la pornografía, el poder, los chismes, etc. En cambio, la mesa de Dios está servida con el pan de su Palabra, el amor de la comunidad, el gozo y la paz en medio de los problemas, etc.

Existe una gran relación entre la ambientación y la aplicación. En ésta se aplica lo que antes habíamos ambientado, dándole su significado en la realidad presente y cotidiana de nuestra vida. Por ejemplo, nos enfocamos a la terrible sed que Jesús sufría en la cruz. Pero a pesar de todo. no quiso ni siquiera aceptar la hi 1 y el vinagre que le ofrecían. Estos elementos eran soporíferos para mitigar un poco su sufrimiento:

Aplicación: No busque adormecerse con el alcohol para tratar de olvidar sus problemas. Jóvenes, no busquen la droga para huir de la realidad. Señora, sus tranquilizantes no la libran de las penas.

Activa y Pasiva

La aplicación puede hacerse activa o pasiva para alcanzar a todo el público. La aplicación activa es cuando nosotros realizamos la acción, y pasiva cuando la ejecutan sobre nosotros. Si abordamos el texto de los discípulos que se le duermen a Jesús en el huerto de Getsemaní (Mt. 2S, 40), podríamos aplicar así:

- **Activa**

Cuántas veces le hemos fallado a quienes depositaron su confianza en nosotros. Ellos esperaban que estuv éramos al pie de su lecho de dolor y no los atendimos. Cuántas veces nos hemos dormido ante las necesidades de la esposa los hijos y otros seres queridos... Cuando tu mujer está desesperada y acude a ti, pero te encuentra extasiado frente a la televisión o charlando con los amigos es que te duermes. Cuando te quiere compartir los problemas y no tienes tiempo para escucharla, es que estás dormido...

- **Pasiva**

A veces los más cercanos a nosotros se han dormido a la hora de nuestra tribulación. De los que más esperábamos, no recibimos s no indiferencia. Los que nosotros mismos escogimos para que nos acompañaran en la hora difícil, se duermen no tienen tiempo, están ocupados...

Si la moneda no cayó de un lado, va a caer del otro. Por eso hay que aplicar el mensaje en activa y en pasiva, para que todos se sientan aludidos.

Cuando analizamos la crucifixión de Jesús, centramos la atención en los clavos. Intervienen dos manos: una que golpea el clavo y la otra que lo recibe. La mano de Jesús resiste el dolor y perdona. La otra mano produce el dolor al herir la mano inocente.

La aplicación podría ser:

– Perdonar al que nos ofende y clava lanzas en nuestro corazón.
– Pedir perdón a los que hemos ofendido a todos quienes hemos traspasado el corazón con nuestra incomprensión o indiferencia.

El buen predicador percibe por qué lado está 1 egando más el mensaje y entonces insiste por ahí. Es fundamental leer en las caras de la gente si se sonroja, se apena o entra en un proceso de arrepentimiento. Por eso, no hay que predicar al techo o al suelo, sino viendo los ojos de cada uno, observando sus reacciones e interpretando su respues a al mensaje recibido.

Cuando se omite la aplicación, la gente sólo juzga a las personas del pasaje evangélico, pero no hace la referencia a ellos mismos. Si en el juicio a Jesús sólo nos referimos a la hipocresía de Pilato y la ingratitud de los judíos que prefirieron la liberación de Barrabás, la gente sólo pensará; Qué malos eran en aquellos tiempos. Sin embargo, una buena aplicación podría ser:

–Todos los días nosotros estamos en la m sma postura de Pilato y los judíos: podemos soltar a Jesús o a Barrabás. ¿A quién soltamos? ¿Quién sale de nosotros? ¿El Jesús que está dentro de nosotros, o el Barrabás que todos llevamos?
–En un problema con tu esposa: ¿a qu én le sueltas a Jesús o a Barrabás?
–Cuando conduces el auto en una avenida congestionada de tráf co: ¿qu én sale de ti: Jesús o Barrabás?
–Cada uno podemos soltar a Barrabás cada ve que ment mos cometemos injusticias y usamos la y olenc a... El problema de nuestro mundo es que andan muchos Barrabás sueltos. Pero tú puedes liberar a Jesús para que nstaure la justicia, que hable de pa y fel c dad. De t depende a quién quieres soltar...

Así se puede aplicar el título de Barrabás a los más graves problemas de su sociedad o comunidad a algún hecho reciente que ha conmovido la opinión pública, etc.

La aplicación involucra a los oyentes en la escena evangélica. Los hace tomar los diferentes papeles de cada uno de los protagonistas. Los convierte en actores. Si no se llega a esto, la predicación se redujo a una información histórica de hechos del pasado que no cambió la vida de nadi .

- **Pregunta**

El secreto de una buena aplicación radica en las preguntas que le hagamos al texto que estamos estudiando para predicar. Estas preguntas van a ayudar a ubicar a la gente en

sus situaciones personales. Sin embargo, durante la predicación las preguntas deben plantearse al auditorio, para que tomen postura ante la Palabra proclamada. No obstante, las preguntas son un arma de dos filos. Bien elaboradas logran el diálogo entre el trasmisor y el receptor, pero si no están bien. en vez de construir puentes, crean barreras entre ambos.

Existen dos tipos de preguntas:

Preguntas abiertas, que dan cabida a muchas respuestas:

- ¿Por qué han venido a este curso?
- ¿Quién dice la gente que es el H jo del Hombre?

Su objetivo es tener una lluvia de ideas, y las respuestas no se evalúan. Son materia prima que el predicador usará posteriormente.

Pregunta cerradas, que generalmente sólo tienen dos respuestas, sí o no. blanco o negro

- ¿Quieren recibir al Espíritu Santo?
- ¿Quién llegó primero al sepulcro, Pedro o Juan?
- ¿Cuál de los dos hijos hizo la voluntad de su padre?

Si se quiere entablar un diálogo con los oyentes, son mucho mejores las preguntas cerradas.

Las siguientes preguntas pueden ayudar a estructurar la aplicación:

– ¿Qué identificación tiene cada sector de la sociedad o de la comunidad con las actitudes de los personajes del pasaje?
– ¿A quién representa cada uno de los personajes en cuestión?
–¿Qué le dice esto a un padre de familia, una esposa, un hijo, la Iglesia, etc.?
– Cada situación representa una actitud de nuestra sociedad... ¿Cuál?

Existen también las **preguntas capciosas** cuya respuesta el predicador guarda en la manga. Por ejemplo: ¿Dios perdona todos los pecados? La respuesta inducida es sí. Sin embargo el predicador corrige: - No, hay un solo pecado que Dios no perdona, el pecado por el que nosotros no pedimos perdón.

Con este recurso de preguntas y respuestas la exposición del tema se torna activa y participativa. Los asistentes se involucran más y el predicador recibe retroalimentación.

Je444

Hace la aplicación de las escrituras a su muerte y resurrección y formuló más de 200 preguntas en el Evangelio.

5. Ejemplificación

La ejemplificación es la llave de oro de una predicación. A veces parece que la gente no entiende el mensaje que le

estamos dando. Otras veces parece que no penetra. Es como si les habláramos en otro idioma. Pues bien, dar un buen ejemplo es traducir a lenguaje inteligible lo que estamos diciendo.

na predicación sin ejemplos es como un camino cuesta arriba. Los ejemplos son los descansos que nos permiten disfrutar de todo el panorama. Se dice lo mismo, pero a colores y en tercera dimensión.

El mensaje se plastifica y cobra figura y forma. Partiendo de hechos y anécdotas, le acercamos a la gente el mensaje. Por otro lado, el ejemplo es como una red que recaptura la atención de los distraídos y despierta a los somnolientos.

Oigamos la siguiente predicación: *"Jesús murió en la cruz por todos nosotros. Se dice que fue una muerte vicaria, porque éramos nosotros los que merec amos morir. Pero él se entregó volunta iamente por nosotros en la cruz y tres días después resucitó de entre los muertos...*

Esta predicación es buena, clara y teológicamente sana. Pero le hace falta algo que revitalice la realidad que deseamos expresar. Este ejemplo podría ser el de la escultura de las manos orantes.

> **Tal vez muchos han visto esa escultura de dos manos retorcidas que se entrela an levantándose al cielo. La historia del origen de esas manos es muy bella: eran dos jóvenes amigos con ansias de llegar a ser artistas. Uno quería ser escultor y el otro pintor. Como no tenían para so tener sus estud os, hicieron un trato: el aficionado a l pintura trabajaría primero, para ayudar a su amigo en sus estudios. Cuando**

éste los terminara y ganara dinero con sus esculturas el otro podría comenzar a estudiar pintura.

Así pasaron varios años, hasta que por fin un día quien había estudiado para escultor llegó al taller de carpintería de su amigo y le dijo: "Deja el martillo y el serrucho. Es hora de que comiences a estudiar pintura. Gracias a yo soy escultor... ahora yo haré esculturas para que seas un gran pintor

El amigo abandonó la carpintería pero cuando tomó el pincel entre sus manos había perdido el pulso. Sus manos maltratadas y acostumbradas a duro trabajo del taller, se habían deformado y ya no podía pintar más.

Entonces volvió con su amigo y le dijo: "Sólo te quiero pedir un favor: mira mis manos... quiero que hagas una escultura... no son muy bellas al contrario. Pero es para que no te olvides que ellas se deshicieron para que tú te realizaras. Perdí mis manos de art sta para que tú fueras lo que anhelabas ser..." Y así están esculpidas esas manos retorcidas, con sus venas saltadas, como test go de que alguien entregó su vida por otro...

Jesús también entregó sus manos y se dejó crucificar por ti. Y entregó toda su vida y hasta la última gota de sangre para que tuvieras vida en abundancia. Por eso, cada crucifijo es una obra de arte. porque expresa la obra más maravillosa que se ha dado en este mundo: alguien murió para que tuvieras vida.

Siempre incluya un ejemp o en su predicación; no deje cojeante su mensaje; incorpore el brillo y aliento que proporciona una ejemplificación adecuada.

Cuando un ejemplo adecuado sacude al auditorio se puede seguir haciendo alusiones a él durante el resto del tema. Cuando el pez ya mordió el anzuelo no hay que tirarle más

anzuelos, sino simplemente jalarle la cuerda por donde lo tenemos atrapado.

Lo importante del ejemplo es que realmente se adapte al mensaje que estamos dando. Un buen ejemplo puede servir de columna vertebral a una predicación.

Veamos cómo una ejemplificación aclara el mensaje, lo acerca y lo hace más comprensible. Tomemos otra vez la parábola del hijo pródigo que regresa a su casa:

> **Un hijo abandonó la casa de sus padres y por mucho tiempo no se supo nada de él. Vivió en la perdición, y después de transitar por muchos caminos sin que ninguno lo llevara a meta alguna, pensó regresar a la casa paterna.**
>
> **Sin embargo tenía miedo de no ser recibido ni obtener el perdón de sus padres. Entonces decidió preven r a su padre con una carta: "Quiero regresar, pero temo no ser recibido. Si así sucediera, prefiero no volver. As pues, el próximo domingo pasaré por enfrente de la casa. Si ustedes están dispuestos a recibirme, pongan un pañuelo blanco en el árbol que está afuera en señal de que me perdonan. Si no veo ese pañuelo, ni siquiera intentaré entrar**
>
> **Por fin llegó el domingo. El joven, nervioso, tomó el autobús que pasaba frente a su casa. Cuando ya se acercaba, temiendo lo peor y no queriendo caer en una decepción, cerró los ojos y se agachó, escondiendo su rostro entre las manos. Entonces preguntó al pasajero que iba sentado junto a la ventana:**
> **–¿Ya llegamos a la esquina? -Sí- respondió aquel.**
> **–¿Ve usted una casa verde con puerta de madera?**
> **–Efectivamente.**
> **–¿Ve un roble grande? -Sí, ahí está.**
> **–¿Tiene algún pañuelito blanco en alguna de sus ramas**

La otra persona no respondió y el corazón del joven parecía desfallecer. El autobús ya continuaba su camino y el joven repitió con angustia:
–Por favor, fíjese bien si hay un pañuelo blanco.
– Pues. más bien parece que todo mundo sal ó a tender sus sábanas en ese árbol Casi ni se ve el árbol de tanta sábana blanca...

As es el perdón de Dios. Para recibirnos, Dios ya tend ó en el roble todas las sábanas y los pañuelos blancos...

Con un ejemplo así, la gente se identifica con el hijo pródigo y se pone en su lugar cuando espera con tensión y expectativa la reacción del padre. Nadie olvidará jamás que Dios ha hecho la paz con nosotros y ha extendido todos sus pañue os y sábanas blancas, para que sepamos que nos ha perdonado.

Cada quien debe buscar sus propios ejemplos y adaptarlos a cada circunstancia, tratando de que reflejen lo más posible la situación actual de los oyentes.

Una predicación sin ejemplos es como una comida sin sal. El alimento es el mismo pero no se disfruta ni saborea. No sabe igual. Tal vez a esto se refería San Pablo cuando recomendaba que nuestras conversaciones (predicaciones) estuvieran salpicadas de sal.

Aquí tenemos un mensaje:

"Buscad primero el Reino de D os y su justicia.
Todo lo demás se os dará por añad dura".

(Mt. 6, 33)

Hay que poner a D os en primer lugar y sobre todas las cosas. Él es lo más importante. No debemos buscar "las añadiduras"; esas vendrán si ponemos el Reino en e centro de nuestro interés.

Este mensaje es muy teórico y hasta moralista. Pero si lo sazonamos con un ejemplo, se transformará y será digerible para la gente:

> **"Había una vez un rey que desfilaba con su séquito de príncipes y pajes, lujosamente vestidos. Un pobre que pedía limosna comenzó a gritar: Rey... dame una camisa... mira como estoy! ¡necesito camisa y zapatos! rey no lo atendía y él gritaba más fuerte: -¡No seas injusto dame ropal. Pero el rey no respondía y seguía su desfile...**
> **Otro pobre, al ver tan magnífica procesión, descalzo y sin camisa se metió al desfile atrás del rey. Contrastando con los bordados y finas telas de los demás. Un paje se acercó al rey y le dijo: -Majestad, atrás viene un hombre sin camisa y sin zapatos y no se quiere salir del desfile. El rey yo teó y miró aquel hombre que marchaba sonriente al lado de los príncipes del palacio. Entonces ordenó: -Pues pónganle zapatos finos, una camisa y un manto nuevo.**
>
> ***Si en vez de gr tarle a D os que lo ayude y le resuelva sus problemas, usted se mete en su desfile y se dec de a seguirlo, ver como él lo camb a todo. Métase al desfi e de Jesús y todo lo demos vendrá por añadidura.***

Analice usted la diferencia. Su me saje entra de una manera nueva ante citas bíblicas ya conocidas. El ejemplo es la originalidad, lo nuevo, lo interesante. Es el ejemplo parte de su creatividad.

Los Testimon.os

Si los ejemplos explican el mensaje, los testimonios lo hacen vivo y real. Por testimonio entendemos la narración de una experiencia que nos ha ayudado a vivir lo que predicamos.

Cuando hablo de que "La palabra debe correr", cuento el testimonio de la primera vez que mi hijo jugó f tbol. Todo el equipo estaba tan entusiasmado que corrió todo el primer tiempo, pero se quedaron sin aliento para el segundo, porque querían correr más que el balón. Así, perdieron ese partido. El buen predicador no es el que corre por todo el campo, sino el que hace correr la Palabra hasta los confines de la tierra.

Narre lo que sucedió el d a que se descompuso el auto en la carretera o una etapa difícil de su existencia o un momento donde Dios le enseñó algo en referencia al tema que está predicando. De manera especial se debe referir a las cosas que nos suceden de manera cotidiana, en la casa, con la familia, en el trabajo, que así ilustra de manera maravillosa y la hace viva y cercana a los oyentes.

Debe tener en cuenta no robar el papel protagonista a Dios. No nos predicamos a nosotros mismos, sino que simplemente nuestro testimonio es como el burro de Betfagué que lleva a Jesús. de aquél que se predique a sí mismo, a su comunidad y aún a su Iglesia, sustituyendo el papel del único mediador entre Dios y los hombres.

tie444

Es el testigo fiel y veraz que nos cuenta lo que ha oído a su Padre. Di testimonio de lo que había visto y oído.

6. Imperativos

La Palabra no es solamente para escucharla, sino para hacer lo que nos propone. No basta ser oidores, sino hacedores de lo que ordena la Palabra. De otra manera resulta estéril nuestro trabajo en el campo del Señor. Los imperativos en una predicación son la puntualización de lo que se debe hacer: las nuevas actitudes y tareas, o el propósito concreto que hay que tomar o el compromiso que se debe cumplir.

El imperativo es una exhortación para que la gente haga lo que le corresponde. El no incluir imperativos vuelve ineficaz el mensaje porq e le dejan a la gente que adivine qué debe hacer. Es como decirles "saquen ustedes sus propias conclusiones".

Je444

Usaba mucho los imperativos.

– Jesús respondió con la parábola del buen samaritano y terminó con un imperativo: -Vete y haz tú lo mismo.

– Después del lavatorio de pies, invita a los discípulos a hacer lo mismo.

– Con la Eucaristía manda reproducirlo en memoria suya.

El imperativo va de acuerdo al mensaje que hemos comunicado. Veamos algunos ejemplos:

– Si usted anunció que Jesús está llamando a la puerta del corazón, el imperativo debe ser: ***Escúchalo y tú librement ábrele la puerta para que entre en t . Si tú no lo haces, nad e m s podrá hacerlo por t .***

– Si se presentó al hombre que prestó su burro para que Jesús entrara en Jerusalén, el imperativo es: ***pongamos a la disposición de Jesús lo que somos y tenemos.***

No vale la pena predicar sin imperativos. Sería como construir en la arena.

Por último, el imperativo no es un moralismo de "tienes que hace?' "debes hacer", sino la lógica conclusión del mensaje anunciado. Si el moralismo es la imposición de un deber o una obligación, el imperativo es lo que completa necesariamente una predicación de tal manera que sin él, hasta quedaría incompleta.

7. Conclusión

Comenzamos nuestra predicación con una lectura que se fue explicando y enriqueciendo con ejemplos. Ha sido como un prisma que fue mostrando diversos colores y aspectos. Pero, hacia el final, es tiempo de cerrar el abanico para recoger en un puño todo el mensaje. Se trata de hacer el concentrado de todo lo que hemos querido trasmitir.

Si la predicación fue bien realizada, la gente más o menos tiene todo claro, pero al hacer un resumen el predicador reúne todos los elementos para que no queden dispersos.

Así como la introducción constó de tres partes, la conclusión está integrada por el resumen, la frase clave y la oración final.

- **Resumen**

El resumen retoma el objetivo del tema y ofrece la síntesis del mensaje proclamado.

Ejemplos:

– Nos habíamos propuesto descubrir el itinerario de un discípulo de Jesús. El ciego Bartimeo nos lo ha hecho ver: es que deja su manto para seguir a Jesús hasta Jerusalén.

– Hemos llegado hasta el corazón del Evangelio con la par bola de la perla preciosa. Esta es la síntesis de la Buena Noticia traída por Jesús: Tener una sola perla, un solo objetivo en la vida.

–Con los discípulos, hemos aprendido que no es lo mismo ir de Jerusalén a Emaús que de Emaús a Jerusalén, aunque sea el mismo camino; porque el camino lo hacen los viajeros.

JeM'44

Presenta el mejor resumen de toda su predicación de tres años, con las siete palabras de la cruz.

- **Frase clave**

Si la predicación fue bien realizada, la gente tiene más o menos claro e mensaje. Pero eso no basta, ni siquiera el resumen. La gente no se puede llevar todo el tema en su memoria. Es necesario encapsularlo en una frase corta que ellos puedan repetir y usar cuando sea necesario:

– Si hemos predicado sobre nuestra misión evangelizadora: *evangelizar no es optativo, es imperativo.*
– Si hemos presentado el problema del mundo: *Si no eres parte de la solución, eres parte del problema.*
– Si el tema es la misión evangelizadora, se puede hacer repetir a todos: *¡Ay de mí si no predicara! En seguida lo dice a su compañero: ¡Ay de ti si no evangelizaras!*
– Si predicamos a la comunidad como cuerpo de Cristo:
"Yo *soy cuerpo de Cristo Tú eres cuerpo de Cristo",* *"Nosotros somos cuerpo de Cristo* dándose las manos unos a otros.

Hacer repetir a la gente esta frase es muy pedagógico.

Así también ellos son activos en la enseñanza y el mensaje les entra no sólo por la voz del predicador.

- **Orac ón final**

Al final de la predicación es muy importante dejar actuar a Dios: que la gente experimente el poder salvífico de Dios.

Si hemos hablado de Dios a la gente, ahora llega el momento de hablar de la gente a Dios.

La oración final:
- recoge el mensaje central y
- se le pide a Dios la fuerza para cumplir los mperativos.

Es bueno que el predicador haga oración en nombre del pueblo, poniéndose en 1 situación de cada oyente.

Ejemplo:

- Si se predicó que hundiéndose en el mar de Tiberiades.
Simón Pedro gritó: "!Señor, sálvame

Jesús, hoy hemos escuchado que Simón Pedro te pidió ayuda para no sucumbir en el mar embravecido. Desde nuestra barca tambaleante por las tempestades que atravesamos, c amamos a que eres el mismo ayer, hoy y siempre para que nos muestres todo tu poder salvífico.

Jesús: Ante todo te proclamamos Señor. Tú. Como Señor tienes todo poder en el cielo y en la tierra. Yo te proclamo e Señor de mi vida y ante ti someto todo mi ser. Sálvame: Aquí,

delante de todo mundo, que te proclamo como mi salvador personal. Yo no quiero salvarme, sino ser salvado por Ti.

Este es el momento en que Dios actúa, libera, sana, toca corazones y convierte a las personas.

La oración es básicamente para responder a la palabra escuchada. Si el Señor nos ha hablado mediante su Palabra, espera una respuesta de cada oyente.

La primera parte de la oración retorna la enseñanza más importante de la predicación, y la segunda es para ped r fuerzas para cumplir los imperativos. Es decir, primero se recalcan las enseñanzas y luego se reafirman, delante de Dios, los imperativos o actitudes que se han de tomar.

La oración final tiene que ser valiente y hasta agresiva, llegando a pedir a la gente ponerse de pie, pasar al frente, colocar una mano sobre el corazón, orar en voz alta, etc.

Debemos urgir que el auditorio muestre un signo exterior de acuerdo al tema que hemos proclamado.

Je44:4

Cuando predicaba oraba y bendecía, movido por el Espíritu Santo a su Padre.
Su vida terminó orando en la cruz.

Ejemplos:

- Si hemos hablado de Zaqueo, que se subió a un árbol para ver pasar a Jesús:
Levanten la mano los que necesiten vera Jesús en sus vidas y lo quieran invitar a que pase a su casa...

–**Si el tema fue la conversión:**
Pasen adelante los que quieran aceptara Jesús como su único Salvador y Señor de su vida...

–**Si hablamos del arrepentimiento:**
Pongan su mano sobre el corazón y repitan conmigo esta oración, para pedir perdón al Señor...

A veces hay que llegar a algo más concreto y valiente:
– **Las *pare as aquí presentes, tómense de las manos y mírense a los ojos para pedirse perdón...***

–***Los que quieran dejar el vicio de cigarro pasen a dejar sus cajetillas frente al a tar, y a recoger de ese altar, que representa a Cristo Jesús, la fuerza que les ayudará.***

Hemos predicado sobre Jairo, que llevaba prisa para que Jesús llegara antes de que su hijita muriera; pero en el camino el Maestro fue interceptado por una hemorroisa que había usado todos los medios para recobrar su salud, sin resultado alguno.

La oración podría ser:

Pónganse de pie los que sienten que Jesús se ha retardado en llegar a su casa y los problemas se han agravado. Repitan en voz a ta:

–***Señor Jesús, ven pronto a mi casa, porque si no llegas hoy, no sé qué va a pasar mañana. ¿ Por qué, Señor, has tardado tanto y no acabas de llegar?***

Ahora pasen adelante solamente los que sienten que su problema no tiene solución, que humanamente es imposible resolver o. Jesús va a intervenir poderosamente en sus vidas el día de hoy. Ahora repitan con voz audible:

Jesús, he buscado por todos los medios humanos y ya no hay nada que hacer. Sólo me queda recurrir a y si tú no intervienes, e caso está perdido. Tú eres mi última esperanza, y sé que no quedaré confundido, p rque tú no puedes dejar de cumplir tus promesas.

EJERCICIO

1 ¿Cuál de estos elementos enumerados es el que más usas en tu predicación?

___

___

___

2. ¿Cuál es el que más te hace falta?

___

___

___

3. ¿Por qué no le has dado importancia?

___

___

___

8

Cómo predicar el mensaje

Hemos estudiado:

- Las fuentes de la predicación.
- Dónde buscar y profundizar el mensaje.
- Cómo clasificarlo y organizarlo.

Ahora explicaremos cómo entregar el mensaje.

San Pablo enseñaba que la predicación es el instrumento natural que Dios ha escogido para que el mensaje llegue a los demás. Dios siempre va a usar hombres y medios naturales para salvar a los hombres. En las bodas de Can se acabó el vino. Entonces Jesús ordenó llenar las tinajas de agua. No quiso que apareciera el vino, sino que el agua vertida en las tinajas se trasformara en vino.

Nuestra predicación es como el agua. El Señor hace el milagro de convertir esa agua en vino de nueva vida. Por tanto, los predicadores tenemos un ministerio muy especial, y debemos entenderlo para asumirlo con responsabilidad.

Somos embajadores que portamos un mensaje que no es nuestro. Por tanto, estamos obligados a ser absolutamente fieles y entregar este mensaje de la mejor manera.

Lo primero que necesita el predicador, es estudio y oración. Para hablar una hora es necesario estudiar por lo menos dos, ningún buen embajador podrá decir que va sin prepararse esperando que el Espíritu Santo le diga lo que tenga que decir. Sería una terrible falta de respeto a la gente y también al Espíritu Santo.

Ya hemos afirmado que el Espíritu recuerda y unge lo que ya existe. E Espíritu aporta la vida, pero supone de nuestra parte la materia prima. Si el médico y el futbolista se preparan para su trabajo con mucha mayor razón nosotros para la obra de Dios.

Hay predicadores que tienen cuatro o cinco charlas muy buenas y con ellas visitan todas las comunidades, pero desgraciadamente se van enfriando y repiten de memoria, en vez de salirles del corazón. Y lo peor es que ellos no se renuevan. Se han anquilosado y avejentado. Han perdido la lozanía y frescura del primer amor.

No podemos predicar con manual o recetario. Siempre hay que estarse renovando, encontrando ejemplos nuevos, formas

nuevas. El predicador está pensando en su próxima predicación las veinticuatro horas del día. Todo lo que oye o ve lo relaciona con el tema que va a dar.

1. Antes de predicar

- **Presentac ón física**

Muchas veces una deficiente presentación es un obstáculo para que los demás acepten el mensaje. La ropa bien combinada, sencilla, limpia y bien planchada, s n colores escandalosos, ni mangas dobladas, buscando una apariencia que realce el mensaje que trasmitimos.

La presentación debe ser adecuada al público que vamos a abordar, pero al mismo tiempo nos debemos sentir a gusto nosotros: dientes limpios, uñas cortadas y en orden todo lo referente a la higiene corporal. Predicar con pants, camiseta o tenis puede parecer falta de respeto a la gente o a la Palabra que portamos.

- **Reconciliarse con Dios**

Si la presentación exterior es importante, la interior es mucho más. Reconciliarse con Dios, perdonar y pedir perdón, purificar motivaciones, etc., son aspectos esenciales para no ser acosados interiormente por Satanás mientras predicamos. No se tiene autoridad para denunciar la mentira, la crítica, el adulterio, las relaciones prematrimonia es o la fornicación, si se vive con ese problema.

• **Ambientarse**

Tómese su tiempo antes de predicar; no llegue retrasado, sudando. Si llega con prisa, esto se reflejará en su predicación. En vez de trasmitir paz. va a comunicar desasosiego. Es bueno estar en el local de la predicación desde antes que llegue todo mundo, observar los detalles, adornos, posters. etc. Allí encontrará un motivo para la predicación.

Antes de predicar esté un momento solo frente a Dios, la Palabra y usted mismo. Repase mentalmente el mensaje que va a dar.

2. Durante la pred cación

• **Tomar autoridad**

De pie frente al auditorio, debe tomar autoridad en el nombre del Señor. No se sienta frustrado si hay poca gente, ni se ponga nerv oso frente a otros predicadores más famosos o las autoridades religiosas que allí se encuentren. En estos casos no les predique a las autoridades, ni trate de quedar bien ante ellos. Usted céntrese en la Palabra del Señor. Si trata de agradar a los hombres, va a quedar mal delante del Señor. Si Dios ha permitido que usted hable delante de ellos, es porque usted tiene algo que comunicarles.

No va en contra de la humildad reconocerse enviado que tiene un mensaje especial qué trasmitir, que si usted no lo

hace, nadie lo hará por usted. Si usted titubea y se menosprecia, el mensaje de Dios no va a llegar como Él quiere. Por eso, tome autoridad. Usted no está allí por iniciativa propia, sino porque ha sido llamado y enviado por quien tiene toda autoridad en el cielo y en la tierra. Usted depende de El, pero los demás dependen de usted.

Vea a la gente, mírela a la cara y no se inmute; no baje la vista, ni predique al techo. Predique a los ojos, que son la ventana del corazón.

En la Bib la está muy claro que Jesús los miraba a todos, pasando sus ojos sobre las personas. Véalos con seguridad, serenidad y amor. Llame y fije la atención paseando la mirada de atrás hacia adelante.

- **La voz**

El uso de la voz es determinante en la predicación. Hable como usted es, sin imitar a otro. Imposte la voz levantando más el tono. para que surja una tonalidad más brillante. Nunca comience gritando, pues así le rechazarán desde el inicio. La voz se usa como la palabra escrita de un periódico, que contiene siempre todo tipo de letra: pequeñas, grandes, cursivas normales negritas. De igual manera existen cosas que se tienen que decir con fuerza, en voz baja, llamando la atención, subrayando, lentamente, enfatizando, aclarando, etc. Es indispensable saber poner el énfasis donde se necesita.

Hay ocasiones que impacta más la voz suave, para atraer la atención, porque la gente no quiere perder ni una sola palabra. El éxito no está en el grito, sino en el valor de lo que usted está diciendo para ellos. El decirlo de manera natural y sincera hará que reciban mejor su mensaje.

Ejemplo: -Ahora les voy a decir un gran secreto pero no se lo digan a nadie Entonces, con voz; muy suave, añade: -Hay más alegría en dar que en recibir-. (Hech. 20, 35).

Con la voz hay que tener cuidado en lo siguiente:

- Evitar la voz sobremodulada, demasiado estudiada, que parece ficticia.
- La voz tímida, temblorosa e insegura que se apoya en constantes frases o muletillas: ¿verdad?, éste... ¿si?, ¿no? ¿me entienden?
- La voz chillona que molesta a los oyentes.
- La voz arrastrada, que embarra todas las palabras y no se entiende nada.

Para identificar estos u otros problemas es bueno analizarse en una grabación. También se le puede pedir a un amigo que le señale las fallas, pues casi siempre un predicador es el último en saber sus defectos.

Vocalice. Deletree cada vocal, especialmente la "e", que es la clave para entonar su voz. Así como pronuncia la "e", pronuncie todas las vocales.

No hable con el estómago, hágalo con la boca. Que ésta sea la bocina que amplifica el sonido de su garganta y no el obstáculo que impide que se exprese nítidamente.

- **Los o os**

Los ojos son la ventana del alma y elementos esenciales en la predicación. La expresión visual debe estar acorde con el tema de la predicación. Por tanto, no es concebible estar mirando al techo, ni menos al suelo. Voltear por la ventana o mirar a quien va pasando, hace que todos se distraigan. Si mira constantemente el reloj pondrá nerviosos a todos.

Un día mi hijo de 12 años me fue a buscar a la oficina para regresar a casa. Mientras caminábamos, él me contaba algo, pero yo todavía tenía mi mente conectada a los problemas de la oficina. Entonces mi hijo me dijo: -Papá. No me estás escuchando. -Por supuesto que sí te escucho, hijo- le contesté y le repetí mec nicamente lo que me acababa de decir. El simplemente me contestó: -Sí. pero no me miras...

Je444

Tenía una característica mirada circular; lentamente paseaba sus ojos sobre todos los que lo rodeaban.

Antes de iniciar una predicac ón el orador atrae la atención mirando a todos en silencio, comenzando por los de más atrás y terminando por los de adelante. Es como recoger la atención del grupo. Y durante la charla debe mirar a todos y fijar su vista en cada persona.

Es mejor ver a los de atrás, porque así el tono de su voz va a ser más fuerte. Si mira sólo a los de adelante, su tono será más moderado. Recuerde que todos han ven do a escuchar o.

Por tanto, hable siempre para los de atrás, capte la mirada de ellos y puede estar seguro de que los de adelante lo están viendo.

- **Rostro**

Por lo general, hay que suavizar todos los músculos de la cara. relajarse y no fruncir el ceño.

Rostros enojados o malhumorados no son compatibles con buenas predicaciones. El rostro, ref ejo del corazón, debe estar sereno y trasmitir paz.

- **Las manos**

Jesús tomaba entre sus manos el pan y el vino con sus manos bendecía a los niños y con ellas curaba a los enfermos.

Las manos deben servir para dibujar lo que estamos diciendo. Son como la orquesta que acompaña a un solista. E predicador debe sentir en sus manos cada frase que dice.

Es un arte mover las manos con suavidad elegancia y ritmo sin gestos bruscos ni ofensivos. Nunca hay que predicar con las manos en la bolsa o con objetos en ellas.

Es bueno tener a la mano un atril o mesa dónde colocar a Biblia, para ganar libertad de movimiento. El atril no debe ser tan grande que lo tape, o que sea como un muro que lo separa del auditorio.

El micrófono en la mano impide el uso de las mismas. El micrófono fijo es mejor y todavía mejor el de solapa, pues deja total libertad de movimiento.

- **Los pies**

Procuremos colocar los pies no muy separados ni abiertos en ángulo mayor de 30°. Un pie ligeramente adelantado nos dará mayor estabilidad. Tenga cuidado de no hacerlo sobre el cordón del micrófono. Mida la extensión del cable de micrófono, para no causar problemas.

- **El cuerpo**

Cada día se subraya más la importancia del lenguaje corporal. El predicador no es simplemente un cassette que trasmite una idea. Toda su persona es comunicadora de un mensaje, y debe confirmar con el lenguaje corporal, lo que está proclamando con las palabras.

- **Que NO hacer:**
  - Rascarse la nariz, la cabeza o las orejas.
  - Sacar alimento de entre los dientes (cepíllese os dientes antes de predicar).
  - Predicar sentado, pues parece que está cansado y no tiene ganas ni de hablar.
  - Estar dando golpecitos con un bolígrafo.
  - Fumar mientras predica.

– Masticar chicle.
– Meter las manos en las bolsas del pantalón.
– Recargarse en la pared, en una columna o en el atril.
– Exagerar con gestos espectaculares o brincos, ni haciendo drama con cambios exagerados de voz y sollozos.

T do lo que sea artificial estropea la predicación. Nunca trate de imitar a otros predicadores. Ensaye delante de un espejo. Si puede verse en un video esto le ayudará mucho para mejorar su expresión corporal.

Todo su cuerpo debe ser mensajero de paz. Toda gesticulación, expresión y movimiento debe ser bendición para los oyentes y no ocasión de crítica o distracción.

- **Resp rac ón**

Es clave porque es la bater a que alimenta de energía a la voz. Por ello es conveniente antes de comenzar, hacer varias respiraciones profundas, como bostezando. Respire siempre por la nariz, no por la boca. Así se calienta y se purifica el aire y no daña su garganta.

- **Implementos para pred_car**

El micrófono de pedestal tiene la ventaja de que se puede regular más la voz, alejándose o acercándose, pero se pierde cierta libertad de movimiento. Con el micrófono de solapa se debe tener cuidado de no golpearse el pecho.

Un buen sonido es fundamental para la prédica. Hay lugares con tan pésimo sonido, que la gente se cansa de estar superesforzándose en poner atención para captar cada palabra.

- **T empo**

Es muy importante el control del tiempo con un reloj de pared en la sala, o el suyo puesto junto a su esquema. No abuse con prédicas largas porque puede pasarle lo que a Pablo: la gente se le duerme. Ya cuando la gente comienza a moverse en sus asientos o a distraerse es porque se está alargando demasiado la charla.

3. Después de la predicac ón

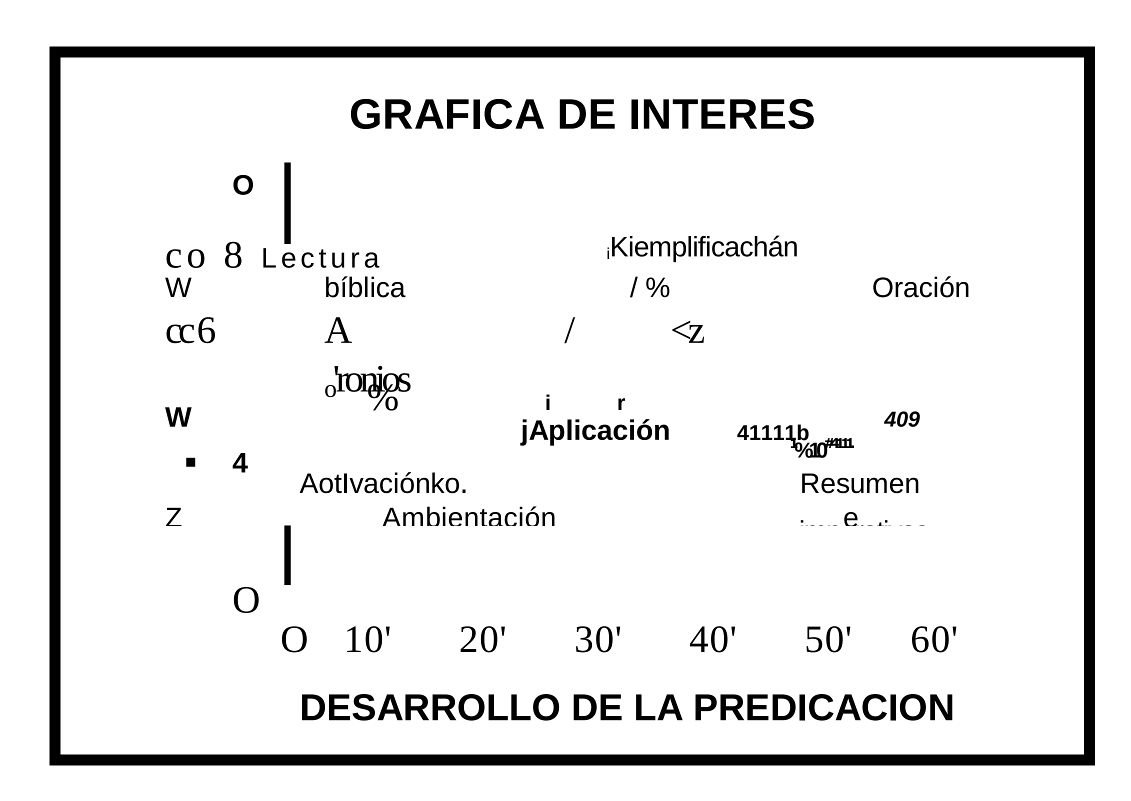
Después de la predicación se debe realizar una evaluación (no los frutos, que dependen de Dios):

– Elaborar un semillero.
– Hacer una gráfica de atención de la gente.
– Hacer un "análisis de suelo": Cómo cayó la semilla de la Palabra.

- **Gráf ca de interés**

Se trata de unas coordenadas que señalen los minutos de la predicación (horizontal) y el interés suscitado (vertical), como para medir los signos vitales de la predicación. Se

evalúa cada parte de nuestra predicación de la siguiente manera:



- **Semillero**

Toda predicación nos debe llevar a hacer un sem llero. Por semillero entendemos la revisión de aciertos y errores que se cometieron en una predicación.

No hay mejor manera de mejorar, que ésta. Aún la peor de las predicaciones puede ser un escalón para mejorar la siguiente, siempre y cuando se elabore esta evaluación, indicando aciertos y errores y cómo evitar cometerlos nuevamente. Así mismo conviene apuntar las nuevas ideas que nos llegaron.

Conf ar en Dios

Al final, siempre asalta la duda: ¿Diría lo que debía? Lo peor es si recordamos que olvidamos decir tal o cual cosa. Por tanto, no hay que darle vuelta al asunto, sino entregarlo en manos de Dios. Sólo E da vida y a El corresponde que haya fruto.

Había un fogoso sacerdote que en una charla cuaresmal hablaba con gran ímpetu sobre la conversión, y de la necesidad de volverse a Dios. La gente estaba emocionada y conmovida. Al terminar su predicación bajó del púlpito y se fue a descansar a la sacristía.

Se le acercó una viejita que le dijo: -Padre, ahora si estoy decidida a cambiar mi vida. El sacerdote le preguntó: Cuál fue la palabra que dije. que te tocó para tomar tal decisión? La ancianita contestó: -No, padre, no fue nada de lo que usted dijo, sino que cuando usted se sonó la nari delante del micrófono, me hizo pensar en las trompetas de juic o final y entonces decidí reconciliarme con Dios...

Dios puede usar cualquier detalle, aún el más inesperado, para convertir a a guien. No es nuestra elocuencia n nuestros chistes, sino la acción discreta y misteriosa de Dios.

El discurso que Pablo preparó con más esmero y dedicación fue el que menos fruto dio. Pocos, muy pocos aten enses, se convirtieron. Los demás le dijeron irónicamente que mejor regresara otro día.

Centrar a las personas en su comunidad

El predicador invitado sólo tiene un trabajo temporal. Los que se quedan con la tarea permanente son los dirigentes de la comunidad. Por tanto, es a ellos a quien hay que remitir a la gente. Mucha gente le preguntará qué debe hacer con su ministerio, o con un problema de la comunidad, pero esa respuesta le toca darla a sus dirigentes normales. El evangelizador nunca debe usurpar el papel de sus pastores. Si el predicador se aprovecha de su don para llevarse a la gente a su propia comun dad, no está cumpliendo el papel para el que fue llamado. Su responsabilidad es enraizar a la gente en la comunidad do de está, para que allí dé fruto.

9

Los amigos del nov o

Juan Bautista fue un hombre ungido desde el vientre de su madre con una gran misión y ministerio; el precursor, responsable de preparar el camino del Señor reveló grandes secretos que se aplican a todo siervo del Señor. Uno de ellos fue cuando expresó

"Yo soy una voz que clama en el des erto

(Jn.1, 23)

Notemos claramente que no dijo que era la Palabra sino simplemente la voz. La voz no da vida: la da, la Palabra que es Jesús, y todo colaborador no es sino la voz que manifiesta esa Palabra. Lo que convierte los corazones y cambia el mundo no es la voz, sino la Palabra, que es viva y eficaz en sí misma. Si entendemos esto, caeremos en cuenta que somos necesarios para que la Palabra llegue al oído, pero al mismo tiempo tomaremos nuestro lugar subordinado a la Palabra.

Sin embargo, el secreto más grande está acuñado en el Evangelio de Juan: 3, 25-30.

Se suscitó una discusión entre los discípulos de Juan y un judío, acerca de la purificación. Fueron, pues, donde Juan y le d jeron: -Rabí, el que estaba contigo al otro lado del Jordán, aquél de quien diste test monio, mira, está bautizando y todos se van a él. Juan respondió: "-Nadie puede recibir nada, s no se le ha dado del cielo. Ustedes m smos son testigos de que di e: -Yo no soy el Cr sto, s no que he sido env ado delante de él: El que tiene a la nov a es el novio; pero el amigo del novio, el que as ste y le oye, se alegra mucho con la yo del novio. Esta es, pues, m alegría, que ha alcanzado su plenitud. Es preciso que él crezca y que yo d sminuya. El que viene de arriba está por encima de todos: el que es de la tierra, es de la t erra y habla de la t erra. El que viene del cielo...

Recordemos un poco la situación histórica: Juan era la estrella principal en el escenario religioso de Israel. Todo mundo, y desde los lugares más remotos, acudía a él. Su crédito era reconocido aún en Jerusalén, capital teocrática de Israel. Hasta los soldados y autoridades religiosas bajaban al Jordán para ser bautizados por él.

Sin embargo, un día, de la forma más imprevista y relampagueante, su figura se eclipsó. De pronto apareció en el firmamento el sol luminoso que lo relegó a un papel secundario. Jesús, que había sido bautizado por él y que lógicamente le debía estar sometido acaparó la atención y todo nundo se centró en el predicador de la alegre Galilea, olvidándose del ermitaño Juan Bautista.

El golpe psicológico fue tan duro para los seguidores de Bautista que. no soportando el fracaso, vinieron algunos de los pocos discípulos que le quedaban con una queja lastimera:
- Maestro, aquel a quien tú bautizaste, ahora está él bautizando y toda la gente se va con él. Ya no vienen atrás de nosotros ni están con nuestro grupo. Las grandes multitudes que bajaban desde Jerusalén y toda Judea para escucharte, nos han abandonado. Parece que estamos perdiendo popularidad y se nos está yendo la clientela.

Los discípulos subrayaban "tú lo bautizaste", como queriendo dar a entender que Jesús le debía todo su resplandor a Juan que lo había bautizado. Con esta última observación, manifestaban que no era justo que uno que era menos que él, ahora fuera más importante que su maestro. Juan contestó con una figura que en aquel tiempo todo mundo podía entender:

- "Yo soy s mplemente el amigo del novio, y m alegría rad ca en ver cumpl da mi misión".

Ser amigo del novio es algo que hoy día ya no entendemos, porque los matrimonios se realizan de manera muy diferente a la de aquellos tiempos. Hace dos mil años, la tradición para casarse llevaba un rito muy riguroso avalado por la costumbre.

Uno de los deberes más importantes para un padre hebreo era casar a su hijo. Para esto, escogía al siervo de mayor confianza de su casa y le confiaba la delicada tarea de buscarle una novia a su hijo. Esto cambiaba toda la vida del siervo:

–Ipsofacto llegaba a obtener el título de "amigo del novio"; su responsabilidad era buscar y encontrar una novia para el hijo de su amo.

– De ese día en adelante ya no trabajaba en labore domésticas o rurales. Su único trabajo era conseguir la mejor joven del país, o incluso del extranjero, para el heredero que había llegado a la edad de los despo orios.

–A partir de ese día, él era depositario de la herencia del hijo, y si éste era único, entonces se convertía en el administrador general de toda la hacienda familiar.

Su labor era tan importante como delicada, pues tenía primero que encontrar la joven adecuada; después, enamorarla de alguien a quien ella no conocía (no había fotografías ni cartas de amor), y luego llevarla hasta la casa o el país donde residía el hijo. Por tanto, el amigo del novio debía ser muy creativo y hábil para enamorar a la novia. Obviamente el padre no seleccionaba como "amigo del novio" a cualquiera, sino al siervo de mayor confianza y más cualidades.

Pues bien, cuando parecía que Juan estaba fracasando y que su popularidad estaba en el crepúsculo, fue cuando precisamente aclaró enfáticamente que él no era el novio (Mesías) que merecía la novia (srael), sino simplemente el amigo del novio.

Los discípulos de Juan sent an celos porque su maestro ya no era el foco de atención de Israel y otro le estaba "robando

cámara". Juan, por el contrario respondió que esa era precisamente su alegría. Que al suceder así las cosas, era porque precisamente él hab a cumplido su misión: llevar la novia al novio. Por tanto, había llegado el tiempo de que él disminuyera y el novio apareciera cada vez más

Con esta figura se describe de manera perfecta, cuál es la misión del predicador y de todo colaborador en la viña del Señor: ser amigos del novio; y su alegría radica en enamorar a la novia. aunque se tenga que pagar el precio de tocar un instrumento secundario en la orquesta de la salvación.

Para entender mejor esto vamos a recurrir al capítulo 24 del libro del Génesis, que debe ser nuestro continuo volver a la fuente, a la primera motivación que nos sedujo y nos hizo colocar al Señor sobre todas las cosas. De vez en cuando se debe volver a leer este capítulo, a fin de reencontrar el primer amor que se ha desgastado con el paso de los años. En fin. es un capítulo clave para todo predicador.

Jacob tuvo una tremenda experiencia de Dios en Betel, que selló su vida y dejó una marca indeleble en su historia (la visión de la escalera). Para conmemorar hecho tan extraordinario que definió su vocación, puso allí una piedra. Entonces derramó aceite sobre la piedra en que había descansado y construyó un altar, para recordar su cambio de vida y de nombre. Después de 20 años, cuando pasó de nuevo por ese lugar, fue a buscar la piedra y allí oró diciendo: *"Señor, yo pasé aqu con sólo mi bastón y ahora tú me traes de regreso...".*

Nuestro texto de Génesis 24 es como esa piedra a la que debemos volver continuamente para renovar nuestros ideales. Es muy posible que con el correr de los años nos volvamos rutinarios en nuestro trabajo, que nos enfriemos en nuestro fervor, que nos desanimemos por los fracasos, o incluso que nos ensoberbezcamos por el triunfo y los reconocimientos que hayamos alcanzado. Es entonces tiempo de volver a la piedra de este texto para refrescarnos y reorientarnos en nuestra labor apostólica. Veamos el texto mismo, que aunque es un poco largo, está lleno de colorido y no hay un solo detalle digno de suprimirse.

"Abraham era ya un viejo entrado en años, y Yahveh había bendecido a Abraham en todo. Abraham dijo al s ervo más y ejo de su casa y mayordomo de todas sus cosas: -Ea, pon tu mano debajo de m muslo, que voy a juramentarte por Yahveh, Dios de los cielos y D os de la tierra, que no tomarás mujer para mi hijo de entre las hijas de los cananeos con los que vivo, sino que Irás a mi tierra y a mi patria, a tomar mujer para mi hijo Isaac-".

(Gen. 24, 10)

Abraham ya era viejo, su esposa Sarai ya había muerto. Sabiendo que sus días estaban contados, llama a su siervo de más confianza llamado Eliezer para encomendarle la misión de encontrarle una novia para su hijo Isaac. Abraham no escogió a cualquier siervo sino al de más confianza, porque todo su futuro dependía de la fidelidad de este siervo.

La primera cosa que hace es tomar un juramento. La expresión "mete la mano debajo de mi muslo" significa tocar

los órganos genitales. Porque que se trata de un compromiso muy serio y trascendente. Los israelitas usaban símbolos físicos para expresar la gravedad de un compromiso. Esto era para significar que se trataba de un asunto entre hombres.

Por una parte, Eliezer debía conseguir una novia para Isaac, el unigén to de Abraham. pero por otra se convertía en administrador general de todos los bienes de la casa de su amo y del futuro heredero. Sin embargo estaba comprometido a no buscar futura esposa entre las mujeres cananeas que servían a otros dioses, sino regresar a Najor donde debía hacer un largo viaje al ambiente de donde Abraham había salido 40 años antes.

Tomó el siervo diez camellos de los de su señor y de las cosas mejores de su señor, y se puso en marcha hacia Aram Naharáyim, hacia la ciudad de Najor.

(Gen. 24, 10)

Como preparativo de viaje, Eliezer tomó "lo mejor" de la casa de u Señor lo empaquetó y lo montó en diez camellos: brazaletes y anil os de oro. pendientes de plata y adornos de marfil, finos brocados, mantas de seda, jarrones de fino alabastro pulido y todo lo que pudiera impresionar a una doncella. Con ese val oso cargamento, la caravana emprendió el largo viaje, con el propósito de no regresar hasta haber conseguido la mejor de las jóvenes para Isaac, que vivía apesadumbrado por la reciente muerte de su madre. Después de varios días de camino por el árido desierto, cuando ya los camellos habían agotado su reserva de agua llegó a las afueras de la ciudad, donde había un pozo a donde las
óvenes y doncellas salían a buscar agua todas las tardes.

Eliezer dob_ó sus rodil as para orar:

-Yahveh, Dios de mi señor Abraham: dame suerte hoy y haz favor a mi señor Abraham. Voy a quedarme parado junto a la fuente, mientras las hilas de os c udadanos salen a sacar agua.
Ahora b en, la muchacha a qu en yo diga: "Inclina, por favor, tu cántaro para que yo beba": y ella responda: Bebe, y también voy a abrevar tus camellos esa sea la que tienes designada para tu siervo Isaac, y por ello conoceré que haces favor a mi señor

(Gen. 24, 12-14)

Reconoció que para una labor semejante necesitaba la ayuda de lo alto. Lo primero que el predicador debe reconocer es que para cumplir la misión que le ha sido confiada requiere de la asistencia divina.

La respuesta de Dios fue conforme a su oración. Porque ante todo Él estaba interesado en el feliz término de la misión. Llegó una jovencita que aunque estaba completamente cubierta de la cabeza a los pies, se podía descubrir su gracia y belleza. La doncella ofreció agua a él y a sus camellos, tal y como él había solicitado.

Y apresuradamente vac ó su cántaro en el abrevadero y corr endo otra vez al pozo sacó agua para todos los camel os.

(Gen. 24, 20)

Sacar agua desde lo profundo del pozo para la decena de insaciables camellos, requería no sólo de tiempo sino de

fuerza y perseverancia. Ordinariamente cada camello bebe entre 40 y 50 litros de agua, por lo que estamos hablando de por lo menos 400 litros.

Su oración había sido escuchada cabalmente. Había encontrado la señal que buscaba. Ahora venía el delicado trabajo de enamorarla. El rito fue muy pausado, sin prisas; con el arte de quien pule una piedra preciosa.

En cuanto los camellos acabaron de beber tomó el hombre un anillo de oro de med o s do de peso, que colocó en la nariz de la joven, y un par de brazaletes de diez siclos de oro en sus bra os.
(Gen. 24, 22)

A la luz del crepúsculo extendió su valiosa carga, para buscar la más fina de las telas y regalársela a la doncella. Añadió un brocado, un espejo de plata y todo cuanto una mujer pudiera haber soñado. La joven no podía creer lo que sus ojos contemplaban. Al verla tan sorprendida, Eliezer comentó que eso apenas era una pequeña muestra de lo mucho que había en la casa de su amo, que eso no era nada en comparación con lo mucho que había dejado en las arcas de la hacienda; que lo mejor y más grande no lo había podido traer...

¿Qué es lo mejor de la casa de tu amo? preguntó la curiosa joven. Eliezer había logrado que la joven preguntara lo que él quería. Entonces, con los ojos elevados al cielo y con palabras nostálgicas, contestó:

Sin duda que el hijo de mi Señor! Es tan maravilloso, bueno, varonil, rico y generoso Se lo pintó de tal manera,

que Rebeca se quedó soñando cómo podría ser ese heredero, si su siervo era tan magnánimo. Eliezer entonces dejó caer la semilla del amor en el corazón de la joven que era como tierra húmeda y abonada; -Y él está buscando con quien compartir su amor. su herencia y su vida...-

La joven corrió a anunciar a casa de su madre todas estas cosas.

(Gen. 24, 28)

Ella regresó corriendo a su casa, portando toda la riqueza que Eliezer le había obsequiado. Eliezer, que ya había recibido la señal del cielo no se preocupó cuando la *y* o partir. El bien sabía que ella estaba flechada y, tarde o temprano, regresaría. El estaba seguro de que ya la había enamorado, y se sentó junto al brocal del pozo, a esperar pacientemente que aquella semilla se convirtiera en planta, aparecieran las flores del enamoramiento y luego se diera el fruto del amor.

Ten a Rebeca un hermano llamado Labán. Que en cuanto vio el anillo y los brazaletes en los brazos de su hermana, corrió donde el hombre afuera, a la fuente.

(Gen. 24, 29-30)

Labán, hermano de Rebeca al verla tan refulgente con tanto oro, preguntó lo sucedido, a lo cual ella respondió:

- Esto no es nada... Me lo dio un peregrino que trae una caravana de camellos llenos de tesoros. Lo encontré en el pozo y me dio simplemente esto. Pero tiene mucho más, y en la casa de su amo hay todav a más. Esto no es nada... Y una sonrisa y un suspiro la hicieron callar para no revelar el secreto de su corazón.

Labán, fiel a la tradiciona hospitalidad oriental, y no sin interés material, regresó corriendo al pozo a buscarlo. Eliezer, que ya sabía que iban a regresar, estaba allí sentado, tranquilo. Y Labán lo invitó a hospedarse en casa:

> ***El hombre entró en la casa, y Labán desapare ó los camellos, les dio paja y forra e, y al hombre y a sus acompañantes agua para lavarse los p es. Después les sirvió de comer pero el otro dijo: -No comeré hasta no haber d cho lo que tengo que decir: a lo que respondió Labán: Habla Yo soy, dijo, siervo de Abraham. Yahveh ha bendec do con largueza a mi señor que se ha hecho r co, pues le ha dado ovejas y vacas, plata y oro, s ervos y esclavas, carne los y asnos. Y Sara, la mujer de mi señor, envejecida ya, dio a luz un hijo a mi señor, que le ha cedido todo cuanto posee-.***

(Gen. 24, 35-36)

Ya en la mesa, Eliezer continuó hablando de las cualidades del heredero: trabajador, honrado, serio no anda con otras mujeres, es rico, muy rico. Es tan maravilloso, que nadie podría encontrar mejor esposo en el mundo entero. La mujer que se case con él, será feliz por toda la vida.

Los ojos de Rebeca brillaban y su corazón se sobresaltaba, cada vez que el siervo pronunciaba e nombre de Isaac.

Y les compartió la oración que hizo a Yahveh al llegar al pozo y cómo había llegado Rebeca y (e dio de beber a él y a sus camellos tal como lo había pedido:

Yo le pregu té: -¿De quién eres hija?-Me respondió: -Soy ***hija de Betuel, el hijo que Mllká dio a Najor- Entonces puse el anillo en su nariz y los brazaletes en sus brazos, y postrándome adoré a Yahveh, y bendije a Yahveh el D os de mi señor Abraham, que me hab a puesto en buen camino para tomar a la hija del hermano de mi señor para su hijo. Ahora, pues, decidme s estáis dispuestos a usar de labor y lealtad para con mi señor, y s no, dec dmelo también, para que yo tire por la derecha o por la Izqu erda. Respond eron Labán y Betue : -De Yahveh ha sal do este asunto. Ahí tienes delante a Rebeca: tómala y vete, y sea ella mujer del hijo de tu señ r, como ha dicho Yahveh***

(Gen. 24, 49-50)

Al día siguiente Labán ansiaba regresar, pero los padres de la joven querían retenerla todavía algún tiempo con e los. Para resolver el problema recurrieron a Rebeca y e preguntaron:

Qué? ¿Te vas con este hombre
- Me voy contestó ella.

(Gen. 24, 58)

Antes de que terminara la pregunta, ella había respondido que sí. No se hizo del rogar. Ya hasta sus cosas ten a arregladas para el viaje. Estaba ya completamente enamorada del novio. Habría que pagar el precio de dejar familia, patria y todo, para poder llegar al novio; pero ella lo aceptó con gusto, porque iba al encuentro de la felicidad.

Levantóse Rebeca con sus doncellas y, montadas en los camellos siguieron al hombre. El s ervo tomó a Rebeca y se fue.

(Gen. 24, 61)

Mientras recorrían el camino de regreso Eliezer pensaba que había cumplido la primera parte de su compromiso. Había logrado enamorar a la novia y llevarla al novio. Ahora le restaba una segunda tarea no menos difícil: enamorar al novio de la candidata que él había se eccionado.

Entretanto Isaac hab a ven do del pozo de Lajay y Roí pues habitaba en el país del Négueb. Una tarde había salido Isaac de paseo por el campo, cuando he aquí que al alzar la y sta, y o que venían unos camellos.

(Gen. 24, 63)

Cuando ya estaban cerca de la casa, Isaac levantó los ojos y distinguió la caravana. Su corazón presintió que estaba delante de una sorpresa, y se adelantó apresuradamente para acudir al encuentro de la caravana. Inmediatamente Rebeca, adivinando que se trataba del heredero, se cubrió el rostro que se había sonrojado como un volcán a punto de explotar.

Eliezer detuvo la caravana. Se apeó de su camello y él sólo fue al encuentro de Isaac.

El siervo contó a Isaac todo lo que había hecho.

(Gen. 24, 66)

En la soledad del paraje y en voz baja, para no perturbar el silencio del desierto, le dijo al oído:

- La conseguí tal y como a t¡ te gusta. Si supieras lo que te traigo. Mucho mejor de lo imaginado. En cuanto le hablé de t¡ y le propuse casarse contigo, ella aceptó. La traigo loca por ti... Ni te imaginas lo que hay atrás de ese velo. Es la criatura más bella y hermosa que puedas haber soñado. Estoy seguro de que serás el hombre más feliz del mundo, pues no hay otra como ella en toda la tierra.

Las pa abras de Eliezer eran rayos fulminantes, y cada frase era una flecha incendiaria que inflamaba el corazón del joven. Cuando el siervo se dio cuenta de que las palabras ya sobraban, guardó silencio.

> ***Isaac Introdu o a Rebeca en la t enda tomó a Rebeca, que pasó a ser su mujer y él la amó. Así se consoló Isaac por la pérd da de su madre***
>
> (Gen 24. 67)

Eliezer había cumplido su misión. Había respondido a la confianza de su amo. Había cumplido su juramento!

El mensaje es tan claro que tal vez los comentarios sobren. Sin embargo, nos vamos a atrever a incursionar por el camino de lo evidente:

Nosotros, evangelizadores y catequistas, como todos los que t enen el ministerio de la Palabra, somos el amigo del novio. Por eso, Dios ha depositado en nuestro equipaje un sinnúmero de riquezas, carismas y dones. Es preciso primero

considerar que las riquezas no son nuestras sino que nos fueron confiadas para administrarlas por un tiempo. Si nos apropiáramos de ellas sería un robo.

Todas esas riquezas no son para nosotros, ni mucho menos para con ellas enamorar de nosotros a la novia. ¡Ay de aquel que se aproveche de los dones que le han sido dados, para que la gente lo siga a él en vez de a Jesús! ¡Ay de aquel que utilice su ministerio y sus títulos para que la gente se fije en él y no en Jesús!

Los dones que se nos han confiado tienen una sola finalidad: enamorar a la novia del novio. Mostrar esos dones sólo como una pequeña prueba de las inmensas riquezas que hay en la casa de nuestro Dios. Cuando la gente vea lo que nosotros llevamos en nuestro equipaje, le debemos responder que eso apenas es un poquito de lo mucho que hay en la casa de nuestro Amo. Que no se centren en nosotros, que no se enamoren de nosotros, sino de nuestro Dios. y quieran ir a su casa para desposarse con él.

Con las cosas santas se pueden hacer muchas cosas indebidas. La peor de todas no es beneficiamos con ellas, sino usar as para apropiamos a la novia. Robarle la novia es el peor de todos los pecados. Eliezer pudo huir a un país lejano con todo el cargamento que llevaba. Pero lo peor hubiera sido aprovecharse de esas riquezas para enamorar de él a la novia; engañarla haciéndole creer que todo eso le pertenec a, y robarle el corazón.

Esas riquezas no son para enamorar a la gente de nosotros, sino para enamorarla del Señor. ¡Ay de aquel que le robe la

novia al novio! La gente no se tiene que enamorar del siervo que jala los camellos, sino del dueño de todas esas riquezas. Si así fuera, tarde o temprano se descubriría el fraude y vendría la decepción.

Juan el Bautista, que repetía a Her des: "No te es lícito vivir con la mujer de tu hermano", repite a otros adúlteros: "No te es lícito vivir con la novia del novio".

No nos es lícito buscar tesoros para nosotros m smos: alabanzas puestos, privilegios, títulos y beneficios materiales. El ministerio no es una forma de hacer riqueza ni un escalón para lograr posición social. Los amigos de novio están dispuestos a aceptar las incomodidades del viaje, el cansancio del camino, perder horas de sueño y vivir de una manera más modesta con tal de conseguirle novia a nov o.

Y al mismo tiempo que enamoramos a la novia, la otra parte de nuestra misión no es menos importante: Después de hablarle del novio a la novia, hay que ir a los pies del novio para hablarle de la novia. Ir a Jesús para hablarle de su pueblo:

- Jesús, te traigo un pueblo maravilloso. Te he conseguido una comunidad que está loca de amor por Está lista para desposarse contigo. Mira, han dejado hasta su patria, su familia y todo cuanto tienen, con tal de seguirte y casarse contigo. Son lo mejor que se puede encontrar sobre la tierra...-

El predicador, al pueblo le habla de Dios y a Dios le habla del pueblo. A la gente le hablamos de Jesús y a Jesús, a

solas de su esposa. El pred cador gasta la mitad de sus energías hablando de Jesús y la otra mitad hablando con él. El trabajo del amigo del novio es doble: enamorar a la novia y luego al novio. El predicador dice:

– Señor, acepta a esta novia y dígnate bendecir al pueblo al que le hemos dado tus tesoros. Dígnate abrazar a la novia que hemos enamorado de ti.

Al fin de los tiempos se celebrará la boda de Cordero y la novia tiene que estar engalanada y enamorada. ¡Ay de los amigos del novio, si viene el novio y la novia no está enamorada! Nos va a reclamar:

–¿Se te olvidó el juramento que hicimos? Yo te di el don de predicar el don de presidir y gobernar. Cargué tus camellos con dones y carismas... y ¿qué has hecho con lo que te confié para que enamoraras a la novia? Tú no enterraste los talentos, sino que los exhibiste a fin de enamorar a la novia de y me robaste no los dones, sino a la novia...

El Padre Celestial nos ha confiado la hermosísima tarea de buscarle novia a su Hijo. Con sus riquezas, estamos capacitados para enamorar personas familias comunidades, la Iglesia completa y el mundo entero. Por eso cuando alguien nos admire y nos adule, cuando hable de nuestros carismas y cualidades, cuando trate de seguirnos y quedarse con nosotros hay que aprovechar para responderle:

– Esto no es nada. Si viera usted todo lo que hay en la casa de mi amo para su novia. yo me traje solamente lo que podía cargar. Pero si usted viene conmigo, yo le mostraré tesoros

que el ojo humano nunca ha visto; lo que mi Señor tiene preparado para los que le siguen, es infinitamente superior a lo que podemos pensar o soñar. Yo simplemente soy quien jala los camellos. Mi amo es el dueño de todo...

Los amigos del novio deben llevar lo mejor que hay en la casa de su Señor. No es ir con mediocridades. Nuestro Señor tiene lo mejor de lo mejor. Las riquezas de Dios son para llegar "más allá" de la mediocridad que hemos mostrado hasta el presente. Tal vez la novia no se enamora, porque existen muchos amigos del novio que han mostrado oropel en vez de oro, el cobre en vez de las perlas preciosas. En vez de mostrar lo mejor de la casa de su señor, han exhibido sus envidias, sus divisiones y sus celos. Han mostrado su orgullo, sus resentimientos y amarguras, y de esa manera no han podido enamorar a nadie.

¿Por qué llevamos madera corriente, si había lingotes de oro? ¿Por qué mostrar divisiones y afán de competencia, si en la hacienda del Padre hay unidad y amor?

La división de los cristianos y las divisiones internas en nuestra Iglesia y comunidad, son un escándalo que el mundo no tolera. Cuando exhibimos nuestras diferencias y nos atacamo los unos los otros, lo único que logramos es alejar a la gente.

El gran regalo: Una novia engalanada

Hemos terminando el segundo milenio. Ya e reloj de la historia marcó el aniversario 2000 de Nuestro Señor y Salvador. Estamos iniciando los años 2000.

Jesús, el novio, cumplió 2000 años de estar vivo y dando vida a todos los que creen en su nombre. ¿Cuál será el mejor regalo que podamos ofrecerle todos los que le amamos y somos parte de su familia?

Sin duda que el mejor regalo para Jesús en su aniversario es un mundo nuevo, renovado por el amor, transformado por la justicia embellecido por la az. Un mundo sin odios ni divisiones, sin armas ni guerras.

ORACIÓN FINAL

Gracias, Padre, por permitirnos trabajar juntos. Enciende en nuestros corazones e ce o por tu Palabra y e amor a nuestros hermanos, para anunciar tu Reino a tiempo y a destiempo, y no só o con palabras, sino con nuestra propia vida.

Te pedimos por la unidad de Cuerpo de tu Hijo: Que se acaben as divisiones y las rivalidades entre las diferentes iglesias cristianas; que ya no nos identifiquemos por Pablo, Apo o o Cefas, sino por ser miembros del Cuerpo de tu Hijo. Que se acaben las rivalidades entre los diferentes movimientos de la Iglesia, para que todos seamos uno, y el mundo crea que tú has enviado a tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

Hemos celebrado el aniversario dos mi de tu Hijo, y queremos ofrecerle un gran regalo: una novia engalanada, hermosa, sin mancha ni arruga.

Queremos presentarle un mundo más cristiano, con amor, paz y justicia; sin odios, divisiones ni guerras. Un mundo más humano, donde se manifiesten los frutos de la redención: la solidaridad y la comprensión.

Tú, que con tu Palabra hiciste todas as cosas, envía otra vez tu Palabra, ungida con el Espíritu Santo, para que se renueve la faz de la tierra y se instauren el cielo nuevo y la tierra nueva, en este mundo que tanto amas.